

¡Proletarios de todos los países uníos!

UNIDAD Y LUCHA

Órgano de la
Conferencia Internacional de
Partidos y Organizaciones
Marxista Leninistas

CIPOML



ediciones de la revolución ecuatoriana

Unidad y Lucha N° 18

Es una revista internacional que se publica en español, inglés, francés, turco, portugués y árabe, como órgano de la Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxista Leninistas, bajo la responsabilidad del Comité Coordinador de la Conferencia.

Edición: 3.000 ejemplares.

Pedidos e intercambios:

José Izquierdo:

e-mail: pcmle@journalist.com

Casilla postal: 17-01-3309

Quito - Ecuador

ÍNDICE

BRASIL

- Capitalistas quieren aumentar su fortuna con la reducción de los salarios de millones** 7
Partido Comunista Revolucionario de Brasil -PCR-

COLOMBIA

- La Comunidad Andina de Naciones, CAN, y la crisis económica** 15
Partido Comunista de Colombia (m-l)

CHILE

- Propuestas políticas a la crisis capitalista en el Cono Sur**
PARTICULARIDADES POLITICAS EN EL “CONO SUR” 27
Partido Comunista de Chile (Acción Proletaria)

ECUADOR

- Las crisis del capitalismo a través de la historia** 33
Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador -PCMLE-

ESPAÑA

- La concepción marxista de las crisis económicas** 45
Partido Comunista de España (Marxista-leninista)
J. Romero

GRECIA

- El socialismo.**
La lucha de clases en la Unión Soviética (1936-1953).
Los ensayos revolucionarios de los años 1930 como la continuación y
escalada de la lucha de clases 59
Movimiento para la reorganización del Partido Comunista de Grecia

ITALIA

- El desarrollo de la crisis en Italia y la respuesta obrera y popular** 77
Piattaforma Comunista

MEXICO	
Efectos de la crisis en Norteamérica	89
Partido Comunista de México (marxista leninista) PCM (m-l)	
REPÚBLICA DOMINICANA	
Centroamérica y República Dominicana:	
Crisis y perspectivas de luchas	101
Partido Comunista del Trabajo- PCT	
TURQUÍA	
Las causas de la crisis actual y su desarrollo	107
Partido Comunista Revolucionario de Turquía -TDKP-	
VENEZUELA	
En Venezuela la clase obrera lucha por definir su propio rumbo	123
Partido Comunista Marxista Leninista de Venezuela (PCMLV)	

Brasil

Luiz Falcão
Partido Comunista Revolucionario (PCR) - Brasil

**Capitalistas quieren aumentar su
fortuna con la reducción de los
salarios de millones**

“Las crisis demuestran que los obreros no se pueden limitar a luchar para obtener de los capitalistas concesiones parciales... pues, cuando se produzca el crack, los capitalistas no solo arrebatan a los trabajadores los derechos conquistados. Y así continuará sucediendo inevitablemente hasta que los ejércitos del proletariado socialista echen abajo el dominio del capital y de la propiedad privada”

**Lenin, Las enseñanzas de la crisis.
Obras completas, tomo 5)**

En los últimos años, las ganancias de mayores empresas capitalistas de Brasil batieron records. Según informaciones de La Consultoría Económica, en 2007, las ganancias sumadas de 257 empresas brasileñas de capital abierto (con negociación de acciones en La Bolsa de Valores) registran 123,7 billones de reales, un crecimiento de 20.16% en relación con 2006. Solamente en los seis primeros meses de 2008, solo una empresa, La de Valle de Río Dulce, gana 19.2 billones de reales.

Con ganancias millonarias las grandes empresas brasileñas distribuían 51 653 millones de reales a sus accionistas como resultado de 2007. Se trata del mayor valor distribuido por las empresas a sus dueños. Así mismo las multinacionales instaladas en Brasil remitieron al exterior, el año pasado, 34 millones de dólares por concepto de ganancias. Sin embargo, bastaron las primeras señales de la crisis en Brasil para que los empresarios y sus entidades, la Confederación Nacional de Industrias (CNI) y la Federación de Industrias de São Paulo (FIESP), junto con las centrales sindi-

... La propuesta de los empresarios de reducir el salario no prevé asegurar la estabilidad del empleo, pues, como declaró José Carlos Pinheiro, vice-presidente de GM, que llegó a despedir 744 obreros de la fábrica de Sao José dos Campo, "Quién garantiza el empleo es el mercado"...

cales patronales como Fuerza Sindical, comienzan a defender la reducción de los salarios y la finalización de varios derechos de los trabajadores como solución para enfrentar la crisis capitalista.

Inmediatamente, los presidentes de las 17 mayores empresas de Brasil entre ellas, Vale, Fiat, Siemens, Telefónica, Embraer, Ambev, grupo Martins, Moinho, Pacífico y Unipar, entre otras, se unieron a FIESP el día 14 de enero, para declarar el apoyo integral a esa nueva propuesta de los patrones para aumentar a explotación sobre la clase obrera brasilera.



Es interesante notar que hasta ahora ningún capitalista propone una disminución de sus ganancias para evitar los despidos y enfrentar la crisis, a pesar de que, como vimos, ganaron enormes fortunas los últimos años, mientras el rendimiento real medio de los trabajadores de 1976 a 2006 creció apenas 1,1%, según el Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada (IPEA).

La propuesta de los empresarios de reducir el salario no prevé asegurar la estabilidad del empleo, pues, como declaró José Carlos Pinheiro, vice-presidente de GM, que llegó a despedir 744 obreros de la fábrica de Sao José dos Campo, "Quién garantiza el empleo es el mercado". (FSP, 16/01/09).

¿Cuál es entonces la verdadera razón para que los empresarios defiendan con uñas y dientes la reducción de los salarios y los derechos de los trabajadores?

Únicamente ellos aumentaron sus ganancias en un momento en que la crisis económica se profundiza en todo el mundo.

De hecho, como sabemos, el lucro del capitalista no adviene de su pericia sino de la venta de la mercancía por un precio por encima de su costo de fabricación, como consecuencia de la explotación del trabajador.

En la sociedad capitalista, el dueño de la fábrica, el patrón, contrata al obrero para trabajar ocho horas por día por un determinado salario, digamos 800,00 reales. Ocurre que en esas ocho horas de trabajo, el obrero produce en mercaderías un valor muy por encima del salario que recibe. Si, por ejemplo, trabaja en una fábrica de zapatos en un mes produce miles de calzados, o sea, centenas de veces el valor de su salario. Esa diferencia entre el salario que el obrero recibe y lo que él produce es la plusvalía, que es

apropiada por el capitalista cuando este vende la mercadería producida por el trabajador, de ahí surge la ganancia. Dicho de otro modo, la ganancia, la riqueza es creada por el trabajo realizado por el obrero, y no por el pago del capitalista.

Por tanto, cada vez que ocurre una elevación del salario del trabajador el empresario sufre una disminución de la ganancia y, a su vez, cuando el salario del trabajador es reducido, el empresario aumenta su lucro. Por eso, los capitalistas siempre desean pagar a los trabajadores el menor salario posible.

De ese modo, las propuestas de las entidades empresariales de reducir los salarios y golpear los derechos sindicales buscan simplemente proteger sus ganancias cuando, en virtud de la crisis, la tasa de ganancia cae.

En efecto, los últimos tres meses de 2008, diversos monopolios tuvieron una gran reducción de la tasa de ganancia. Sony tuvo una baja del 95% de su ganancia el último trimestre del año pasado; Toshiba informó un perjuicio de US\$ 1,3 millones; Phillips, de US\$ 1,9 millones, y Samsung, pérdidas de US\$ 682 millones. También Votorantim, Sadia y Aracruz divulgaron el final de año pasado que perdieron millones en inversiones financieras.

Para presionar al gobierno y a los trabajadores que acepten la reducción de salarios, muchas empresas decidieron realizar una ola de despidos en Brasil, lo que ha llevado la infelicidad para millones de familias brasileñas y ha hecho aún más sufrida la vida de aquellos que son responsables de la producción de las riquezas del país. Así, solamente en diciembre, 654 mil trabajadores fueron despedidos.

De hecho, varias de esas empresas que despedieron, recibieron beneficios

... Para presionar al gobierno y a los trabajadores que acepten la reducción de salarios, muchas empresas decidieron realizar una ola de despidos en Brasil, lo que ha llevado la infelicidad para millones de familias brasileñas y ha hecho aún más sufrida la vida de aquellos que son responsables de la producción de las riquezas del país...

fiscales y empréstitos de bancos públicos y otras tuvieron un aumento de las ventas. Las montadoras GM, Fiat, Ford, Renault, etc., por ejemplo, recibieron en diciembre 8 billones de reales del gobierno federal y del gobierno de Sao Paulo y exacciones del IPI (Impuesto sobre Productos Industrializados). Como inclusive denunciara el Ministro del Trabajo, Carlos Lupi: “Nunca se vendió



tanto carro en Brasil como en 2008. ¿Ese dinero se perdió? No, la gente sabe, que no!”. (O Globo, 24/01/09)

Mientras tanto, las montadoras continuaron los despidos y dando vacaciones colectivas para chantajear a los obreros. GM, en su fábrica de Sao Caetano do Sul, según ABC paulista, el día 20 de enero dio licencia por plazo indefinido para 1.633 trabajadores temporales, a pesar de que la venta de carros siga creciendo.

Las industrias de bebidas y alimentos recibieron R\$ 8,6 billones a lo largo del año pasado del Banco Nacional de Desenvolvimento Económico (BNDES), que usa recursos del Fondo de Amparo al Trabajador (FAT). Entretanto, esas industrias están entre las que más despidos realizaron. Otra industria que realizó muchos despidos fue la de calzados, a pesar de haber recibido R\$ 643 millones de BNDES.



Justificando los despidos y la reducción de los salarios, los empresarios dicen que esas medidas son necesarias para evitar que la crisis sea todavía mayor. Se trata de una gran mentira.

La crisis es causada exactamente por el bajo poder adquisitivo de las masas trabajadoras no sólo en Brasil sino en el mundo, donde se registra un enorme desempleo y la existencia de más de 1 billón de personas pasando hambre en el mundo. Prueba de eso es que en Estados Unidos, país donde surgió la crisis, el actual salario mínimo es el más bajo de los últimos 50 años, y el desempleo va creciendo hace décadas y 50 millones de personas viven en la miseria. Ganando salarios bajos y desempleadas, las familias tuvieron que endeudarse para continuar sobreviviendo. En 2007, el endeudamiento de las familias estadounidenses representó 133,5% de la renta media, cuando en 1983 era el 46%. Fue debido a esa situación que ocurrió la explosión de compra y venta de inmuebles en el país y que cada persona pasó a tener entre ocho y diez tarjetas de crédito para poder comprar lo que necesitaba para vivir.

Por otro lado, el despido de 2,6 millones de trabajadores en EE.UU. el año pasado, no disminuyó la crisis sino que la agravó. Por tanto, cuanto menor es el salario del trabajador y cuantos más despidos ocurran, mayor será la crisis. En otras palabras, para minorar los efectos de la crisis, no es preciso reducir los salarios ni despedir trabajadores, sino más bien disminuir el lucro de los capitalistas y, con ese dinero, contratar más trabajadores y pagar mejores salarios. De esa manera se consumiría más y la producción aumentaría, y se tendría más y más empleos. Es claro que, en un sistema económico que tiene como único objetivo garantizar el lucro de una minoría, esa medida nunca será tomada. Por eso, tenemos cada vez

más crisis y ellas cada vez son más y más destructivas.

Por tanto, cuando un sindicato baja la cabeza ante el patrón y acepta reducir el salario o el ponderado Plan de Demisión Voluntaria (PDV), mediante el cual el trabajador queda recibiendo un salario cada vez más miserable del que ya ganaba, el empleo de ninguna manera estará garantizado. Por lo contrario, ese acuerdo va a agravar la crisis en vez de disminuirla, como estamos viendo acontecer en todos los países capitalistas.

En verdad, lo que los trabajadores y sus sindicatos deben hacer es unir sus fuerzas para combatir cualquier propuesta de reducción del salario del trabajador o de sus derechos, pues, de lo contrario, quedará todavía más difícil tener empleo y un salario suficiente para su sobrevivencia.

Por eso, constituye un gran error y, al mismo tiempo, una traición, el acuerdo recientemente firmado este 31 de mayo por siete sindicatos de Pará, entre ellos el Sindicato de los Trabajadores de las Industrias Extractivas do Pará (STIEA-PA) con Vale, una empresa que tuvo apenas en tres meses un lucro de R\$ 19 billones, aceptando el pago de la mitad del salario, como también los recientes acuerdos firmados entre las fábricas de auto pesas y el Sindicato de Metalúrgicos de Sao Paulo y la Fuerza Sindical. Es de preguntarse cómo esos trabajadores que ya vivían miserablemente van ahora a pagar luz, agua, comida, albergue, remedios, ropas y material escolar para sus hijos, con apenas la mitad del salario, sin que las mercaderías tengan ninguna reducción de los precios. Apenas un día después de fechar el acuerdo con los sindicatos, el día 30 de enero, Vale compró a la minera Rio Tinto las minas de mineral de hierro en Corumbá y de potasio en Argentina y Canadá, por la bagatela de R\$ 3,5 billones.

... En verdad, lo que los trabajadores y sus sindicatos deben hacer es unir sus fuerzas para combatir cualquier propuesta de reducción del salario del trabajador o de sus derechos, pues, de lo contrario, quedará todavía más difícil tener empleo y un salario suficiente para su sobrevivencia...

No pasa de ser una mentira descarada la afirmación de los patrones y de los economistas burgueses de que los derechos de los trabajadores son responsables de los despidos en el país. Ahora sí Brasil bate records en la creación de empleos en los últimos tres años con esos mismos derechos laborales. Según datos del Catastro General de Empleados y Desempleados (CAGED), del Ministerio de Trabajo y Empleo, de 2003 a setiembre de 2008 fueron creados en el país 8.355.338 nuevos puestos de trabajo con una cartera asignada esto es, empleos que aseguran a los trabajadores los derechos laborales (feriados, 13° sueldo, horas extras, no reducción de salarios, FGTS, etc.)

Además, si los empresarios tuviesen algún compromiso con el ser humano y realmente defendieran más empleos, concordarían con la propuesta de reducción de la jornada de trabajo de 44 horas para 40 horas semanales. Medida esa que no sólo disminuiría la terrible explotación que existe sobre el trabajador brasileiro, si no que, según Dieese, generaría inmediatamente la apertura de tres millones de puestos de trabajo en el país.

En resumen, lo que los empresarios quieren con la reducción de los salarios es, de un lado, aumentar sus ganancias y, de otro, paliar a costa de los trabajadores y del pueblo los perjuicios que están teniendo con una crisis que ellos mismos provocaron. Una crisis que es resultado de la incompetencia y de la incapacidad de los capitalistas en la organización de la economía y de insaciable sed de lucros.

Por eso es preciso que los trabajadores resistan y luchen contra todas las

propuestas que buscan aumentar la explotación, pues, si dependen de los capitalistas, los trabajadores serán transformados en verdaderos burros de carga o en seres degradados que solo poseen lo que es necesario para su alimentación y de sus hijos. Mas no solo eso, es preciso sobre todo luchar por la total y completa abolición del sistema capitalista, pues mientras no exista una sociedad socialista, el capital hará todo para espoliar al trabajador.

*Partido Comunista Revolucionario (PCR) - Brasil
Febrero de 2009*

Colombia

Partido Comunista de Colombia (marxista – leninista)

La Comunidad Andina de Naciones, CAN¹, y la crisis económica

El último bimestre de 2.008 y lo transcurrido del 2.009 ha estado marcado por una serie de reuniones a todo nivel de los países de América Latina, Centro América y el Caribe, todas ellas con un objetivo central: definir la estrategia para enfrentar la crisis mundial del capitalismo y sus repercusiones en la región. De allí que la CEPAL² afirme que “Lo que comenzó a mediados de 2007 como un problema del mercado de hipotecas de alto riesgo de los Estados Unidos se transformó, al cabo de poco más de un año, en una crisis sistémica, que afectó enormemente a los mercados de crédito de los países desarrollados, por lo que cabe esperar que su impacto en la economía real sea sumamente negativo, aun cuando no hay, a fines de 2008, una idea precisa de su magnitud.” (Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe, 2008. www.cepal.com.)

La Cumbre del “G–20” (15/11/08) efectuada en Washington, y sobre la cual

se creó expectativa al ser promocionada como la cita para la refundación del capitalismo, especialmente por los gobiernos europeos con el francés Sarkozy a la cabeza, dejó a la vista que son conscientes de que la actual crisis económica sacude las bases del sistema y de ello algunos concluyen que hay que refundarlo, que las teorías económicas que hasta el momento han elaborado han sido derrotadas en la práctica y no pueden guiarlos ahora.

Al final, el “G–20” no desembocó en nada concreto y demostró que los capitalistas buscan su salvación práctica e inmediata porque se están ahogando en medio de la crisis y esperan que el poder del Estado burgués les lance el salvavidas de socializar sus pérdidas (creadas por sus aventuras especulativas y la anarquía capitalista, entre otros factores), sin tocarles sus riquezas, sin importarles la suerte de los pueblos del mundo. “Uno de los problemas más serios del sistema y los líderes imperialistas es que no han podido construir una teoría

1 Comunidad Andina de Naciones CAN “Nos hemos propuesto avanzar en la profundización de una integración integral que contribuya de manera efectiva al desarrollo humano sustentable y equitativo para vivir bien, con respeto por la diversidad y las asimetrías que aglutine las diferentes visiones, modelos y enfoques y que sea convergente hacia la formación de la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur)” (www.comunidadandina.org/quienes.htm). Países miembros: Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú. Países asociados: Chile, Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay. Observadores: México y Panamá

2 CEPAL: Conferencia Económica Para América Latina, organismo de la ONU.

... Los seis países integrantes de la Alternativa Bolivariana para los pueblos de nuestra América, ALBA, más Ecuador, reunidos en Caracas el 26 de noviembre/08, como reacción y medida concreta para enfrentar la crisis, tomaron la decisión de crear un Fondo de Estabilización y Reserva para tratar de protegerse colectivamente...

Las reacciones en Suramérica

Los seis países integrantes de la Alternativa Bolivariana para los pueblos de nuestra América, ALBA³, más Ecuador, reunidos en Caracas el 26 de noviembre/08, como reacción y medida concreta para enfrentar la crisis, tomaron la decisión de crear un Fondo de Estabilización y Reserva para tratar de protegerse colectivamente, pero además y para todas las transacciones comerciales, tanto en el ámbito regional como fuera de la zona, dotarse de una unidad de cuenta común combinada con una cámara de compensación de pagos. Las mismas llevarán el nombre de “Sistema unitario de compensación regional”, el “Sucre”, el cual será únicamente, al menos de momento, una unidad de cuenta y valor, no una moneda con su organismo emisor y sus piezas o billetes.

que le de coherencia, al menos por un tiempo, a su accionar económico para garantizar la acumulación capitalista, *no aparece un nuevo modelo de acumulación y se dan palos de ciego.*” (Tesis sobre la crisis capitalista en marcha, Partido Comunista de Colombia (marxista-leninista). Periódico Revolución, suplemento, 03/10/08)

A la reunión de ministros de Economía y Finanzas de la CAN realizada en Lima (24/11/08, a la cual nos referiremos más adelante), le siguió la XXXVI Cumbre del Mercado Común del Sur MERCOSUR⁴ (14/12/08), un día después se reunió UNASUR⁵ (15/12/08) e inmediatamente, el 16 y 17 de diciembre, se efectuó la Primera Cumbre de

- 3 **ALBA**: “El ALBA se fundamenta en la creación de mecanismos para crear ventajas cooperativas entre las naciones que permitan compensar las asimetrías existentes entre los países del hemisferio. Se basa en la cooperación de fondos compensatorios para corregir las disparidades que colocan en desventaja a los países débiles frente a las primeras potencias. Por esta razón la propuesta del ALBA le otorga prioridad a la integración latinoamericana y a la negociación en bloques subregionales, abriendo nuevos espacios de consulta para profundizar el conocimiento de nuestras posiciones e identificar espacios de interés común que permitan constituir alianzas estratégicas y presentar posiciones comunes en el proceso de negociación.” (www.mpc.gov.ve). Están integrados en el ALBA Venezuela, Cuba, Bolivia, Nicaragua, Isla Dominica y Martinica.
- 4 Participaron en la cumbre del **MERCOSUR**, además de sus miembros Brasil, Argentina, Paraguay, Uruguay y Venezuela, como observadores Perú y Colombia y los invitados Bolivia, Ecuador, México, Panamá, Suriname, Guyana y Cuba
- 5 **UNASUR**: Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, Guyana, Paraguay, Perú, Suriname, Uruguay y Venezuela, acordaron constituir la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) como una organización dotada de personalidad jurídica internacional. “La Unión de Naciones Suramericanas tiene como objetivo construir, de manera participativa y consensuada, un espacio de integración y unión en lo cultural, social, económico y político entre sus pueblos, otorgando prioridad al diálogo político, las políticas sociales, la educación, la energía, la infraestructura, el financiamiento y el medio ambiente, entre otros, con miras a eliminar la desigualdad socioeconómica, lograr la inclusión social y la participación ciudadana, fortalecer la democracia y reducir las asimetrías en el marco del fortalecimiento de la soberanía e independencia de los Estados.” El tratado fue suscrito en Brasilia, el 23 de mayo del 2008

América Latina y el Caribe (CALC) que agrupo a treinta países.

En la cumbre de la CALC –Colombia y El Salvador no asistieron– los gobernantes coincidieron en sus críticas a las instituciones del Bretton Woods, al FMI, BM, BID, a la dependencia económica y condenaron a los países desarrollados como causantes de la crisis económica internacional y exigieron que éstos asuman los costos de la crisis y su solución. Demandaron la construcción de una nueva arquitectura financiera mundial que garantice su democratización, transparencia basada en el respeto, la dignidad, la soberanía y el trato entre iguales; coincidieron en que la crisis debe enfrentarse unidos buscando posiciones comunes para presentarlas a la próxima reunión de la Organización de Naciones Unidas, ONU, que ha citado a una conferencia para abordar este tema exclusivamente.

La propuesta del grupo ALBA sobre el “Sucre” fue la más concreta y ya se avanza en su implementación en los países concernidos y fue recogida en la Declaración de Salvador de Bahía por la CALC, con excepción de los países no asistentes.

Estas reacciones de los gobiernos muestran contradicciones ínter burguesas e ínter imperialistas, al tiempo que han estado enmarcadas por muchas acciones populares contra el despotismo, el desempleo, los bajos salarios, los altos precios de los bienes de consumo básico y por seguridad social, entre otras banderas económicas, sociales y políticas que están presionando a los gobiernos reaccionarios. Esta realidad, en muchos casos, lleva a posturas demagógicas y maniobras en las alturas para engañar con la unidad entre vecinos, regional o continental que –para la gran mayoría de ellos– no incluye a las masas desposeídas sino a las burguesías que soportan el mo-

do de producción capitalista y son dueñas de los principales medios de producción y de las mejores tierras en América Latina y el Caribe, con la excepción de Cuba.

La CAN

Antes de examinar la situación económica de Ecuador, Perú, Bolivia y Colombia que integran la Comunidad, es importante ver algunos aspectos políticos generales que necesariamente repercuten en su integración y avance.

El horizonte andino terminó muy nublado en el 2008. Venezuela sigue por fuera de la CAN y ni ese país ni Ecuador tienen embajadores titulares en Colombia. El comercio entre los tres países está afectado no sólo por la tensión política sino por las medidas proteccionistas adoptadas por Quito y Caracas, algo que golpeó en distintos niveles a Colombia; más aún, en medio de la caída del Producto Interno Bruto (PIB) y los demás efectos de la crisis internacional manifestada en todos los frentes de la economía nacional, continental y mundial.



Al interior de la CAN existen dos bloques con marcadas diferencias de orientación política, económica y social. Por un lado, los gobiernos de Ecuador y Bolivia hacen parte de la tendencia democrática, patriótica y progresista que se desarrolla en el subcontinente (...). En el otro extremo se ubican los gobiernos de Colombia y Perú abiertamente pro imperialistas y reaccionarios.

Al interior de la CAN existen dos bloques con marcadas diferencias de orientación política, económica y social. Por un lado, los gobiernos de Ecuador y Bolivia hacen parte de la tendencia democrática, patriótica y progresista que se desarrolla en el subcontinente, comparten y empujan las propuestas de integración latinoamericana a través del ALBA, de UNASUR y se acercan cada vez más al MERCOSUR; un hecho importante a destacar es la firma de un acuerdo entre el MERCOSUR y Bolivia que le permite a este último exportar 30 millones de dólares en textiles con tarifa 0 dentro de los países que conforman este mercado, son pasos concretos dados en la integración regional. Este acuerdo es un apoyo a Bolivia, luego de que el Gobierno de Bush le suspendiera de la estadounidense Ley de Preferencias Arancelarias Andinas y de Lucha Contra las Drogas (ATPDEA, siglas en inglés). Contrasta esta decisión del imperialismo estadounidense con respecto de Bolivia, con el trato dado a Perú y Colombia a quienes sin haber cumplido las metas de erradi-

cación de cultivos de coca les extendieron esas preferencias por 12 meses más. En el otro extremo se ubican los gobiernos de Colombia y Perú abiertamente pro imperialistas y reaccionarios.

Los presidentes Uribe Vélez y Alan García, haciendo un favor a los imperialistas yanquis, en muchas ocasiones han lanzado ataques contra el proceso político de la República Bolivariana de Venezuela y su Presidente Hugo Chávez, que es el líder del ALBA. García y Uribe juegan un papel de punta de lanza del imperialismo para impedir la unidad. Perú en lo económico se encuentra amarrado a un Tratado de Libre Comercio (TLC) con los yanquis a lo cual aspira Colombia, es decir su norte está en Norteamérica y no en la integración latinoamericana. Habrá que ver cómo se acomodan ahora que su patrón Bush y los republicanos perdieron la presidencia, pero eso es objeto de otro análisis.

A raíz de las negociaciones de estos TLC es que Venezuela tomó la decisión de retirarse de la CAN. Es impensable que la burguesía del Perú rompa el tratado y que el gobierno de Colombia renuncie al mismo, por el contrario Uribe insiste por todos los medios para lograrlo y no es descartable que con Obama se firme con algunos retoques, a diferencia de las posiciones de los presidentes Morales y Correa que rechazaron la realización de tratados de libre comercio con Estados Unidos, obviamente ligados al clamor de la movilización popular.

Las tensiones entre los gobiernos de Uribe y de Correa y del último con la Casa Blanca lejos de disminuir han aumentado, ante las nuevas e innegables evidencias de la participación gringa en la violación de la soberanía ecuatoriana efectuada por el gobierno y tropas colombianas que el 1 de marzo de 2.008 culminó con el cobarde asesinato del comandante Raúl Reyes, miembro del Se-

cretariado de las FARC, y de 17 personas más entre civiles y combatientes. A estas tensiones se suma la valiente decisión del presidente Evo Morales de expulsar de territorio boliviano al embajador de Bush, Philip Goldberg, y la suspensión de actividades de la DEA y la CIA por intromisión en los asuntos internos.

Aún no se vislumbra la posibilidad de distensión política en el área andina y menos que Venezuela se reintegre al bloque de la CAN, así maniobre con acuerdos diplomáticos y comerciales en las reuniones bilaterales con el fascista gobernante de Colombia, Álvaro Uribe Vélez. La reunión extraordinaria del Parlamento Andino para febrero en Medellín (Colombia), examinará posibles salidas a la difícil coyuntura pero no genera optimismo por la polarización de posturas de los gobiernos.

La Comunidad Andina en cifras

El comercio dentro de la CAN se mantuvo hasta finales de 2.008 en aproximadamente unos 6.000 millones de dólares, cifra que se redujo en 1.000 millones de dólares en enero de 2.009 debido a las medidas proteccionistas implementadas por Venezuela y Ecuador respecto de las exportaciones colombianas (ver recuadro); “Luego de alcanzar el objetivo de establecer una zona de libre comercio entre los países de la Comunidad Andina, ahora se busca perfeccionar la normativa que rige dicho mercado ampliado e impulsar acciones que contribuyan a la transparencia y faciliten el libre flujo de mercaderías.” (www.comunidadandina.org/comercio/comercio_bienes.htm), es decir, muy poco frente a la grave realidad.

Pero dejemos que sean los Ministros de Economía y Finanzas que nos cuenten los resultados de su reunión del 24

de noviembre del 2008 y las tareas que asignaron a un grupo técnico: “realizar estudios sobre cómo liberar los recursos de las reservas internacionales y cuál podría ser el mecanismo de contingencia que permita inyectar recursos ante una eventualidad de catástrofe.” (Subrayado nuestro), “con el fin de emprender acciones concertadas que busquen contrarrestar los efectos de la crisis sobre las economías de la subregión, entre ellas las relacionadas con la nueva arquitectura financiera internacional” (ver comunicado: www.comunidadandina.org).

Esta reunión presidida por el ministro ecuatoriano tiene un acento en algunas medidas de defensa del mercado interno que algunos ubican sólo como decisiones políticas pero realmente tienen un sustento económico lógico. Son varios los países que en diferente proporción, bien por las vías de subir los aranceles, o de modificar cuotas de importación e incluso de implementación de líneas de alivio a los golpeados sectores industriales, comerciales y financieros locales, están acudiendo a incentivar el consumo de productos nacionales como estrategia para reactivar sus economías y evitar más desempleo en medio de la recesión mundial. Es necesario explicar que hay muchas menciones sin aclarar, como lo de “nueva arquitectura financiera internacional”, lo cual indica que son pro-



puestas en desarrollo que estudiarán los técnicos, pero que ante todo define una intención política.

Estas decisiones van señalando un ángulo de acción económica difícil de evadir en el camino para enfrentar la crisis, asunto nada fácil por los elementos políticos planteados anteriormente, lo cual convierte a la CAN en un espacio de confrontación entre propuestas que pueden ser diametralmente opuestas.

Un hecho en la disputa de mercados entre los imperialistas a tener en cuenta es el relacionado con la discusión de un TLC con la Unión Europea, UE, por parte de la CAN, el cual se ha tratado de espaldas al pueblo colombiano, seguramente para evitar las manifestaciones de rechazo por la clase obrera y sectores populares. Lo que sabemos es que la UE tomó la decisión (diciembre/08) de romper con la negociación en bloque para abordarla país por país, lo que refleja la frágil unidad andina y la maniobra divisionista de la UE.

Algunos indicadores de 2007 (ver cuadro)

	BOLIVIA	COLOMBIA	ECUADOR	PERU	CAN
Población en Millones de habitantes	9.827	43.926	13.605	28.221	95.579
PIB Real Bruto	4.6	8.2	2.7	8.9	7.5
Esperanza de vida/años	65	74	75	71	72
Mortalidad infantil (por mil nacidos vivos)	53.6	22.1	22.1	23	25.6
Tasa de desempleo (%)	8.0	11.6	7.6	8.4	9.8
Exportaciones FOB al mundo (millones de dólares)	4.814	29.987	13.649	27.857	76.307
Exportación intra-comunidad (millones de dólares)	394	2.148	2.102	1.214	5.858

Fuente: documento estadístico SG/de 231.(10/10/08) y fuentes oficiales de los países andinos. (www.comunidadandina.org/estadisticas.asp). Tabla elaborada por los autores

Estos indicadores bajaron drásticamente para el 2.008, por ejemplo en Colombia el PIB cayó a la mitad en el primer semestre del año y continuaba su descenso; pero todos los gobiernos en especial el de Colombia y Perú, se apresuran a plantear que la crisis no los golpeará tan duramente, con argumentos mentirosos como el “blindaje de las economías” y otros artificios estadísticos para impedir la reacción de los pueblos.

El desarrollo desigual andino

El desarrollo desigual de los países de la CAN, denominado engañosamente “asimetrías”, es un obstáculo real agigantado por el modo de producción capitalista y el imperialismo que dificulta la unidad para enfrentar la crisis según la voluntad política expresada por una parte significativa de gobiernos de los países latinoamericanos. Sin embargo, y a pesar del desarrollo desigual de los países de la región, es posible ubicar elementos comunes que afectarán nuestras economías que dependen principalmente de los dictados del imperialismo yanqui, efectos negativos que aún no es

posible cuantificar. Para dar una mirada podemos apoyarnos en el “balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe”, presentado por la CEPAL a mediados de diciembre de 2008, precisando que este es un organismo de la ONU, en cuyo seno se manifiestan contradicciones intercapitalistas y ha expresado diferencias con algunas tesis neoliberales e instituciones como el FMI.

Plantean los señores de la CEPAL en su resumen del informe que: “La tasa de crecimiento prevista para el próximo año será sumamente inferior a la del período que finaliza, de manera que los gobiernos de la región deberán desplegar todo el potencial con que cuenten, en términos de políticas contracíclicas, a fin de evitar un deterioro mayor. Se espera que la tasa de crecimiento de América Latina y el Caribe sea de un 1,9%, lo cual supone una evolución relativamente optimista de la crisis.” Y a renglón seguido agrega: “hay varios canales a través de los cuales cabe esperar que las economías de América Latina y el Caribe se vean afectadas. En primer lugar, la desaceleración global provocará una reducción del volumen y el precio de las exportaciones, la caída de las remesas y la baja de la inversión extranjera directa y de la demanda de servicios de turismo. Por otro lado, los países enfrentarán mayores dificultades de acceso y un mayor costo del financiamiento externo.” Y rematan: “No puede descartarse, sin embargo, un escenario más pesimista, en el cual la recesión continúe y aun se profundice y la restricción crediticia también se prolongue. En este escenario, obviamente, los problemas señalados se agudizarían y la tasa de crecimiento sería inferior a la prevista.” (Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe, 2008. www.cepal.com. Los subrayados son nuestros).



En términos generales la crisis se manifestará en la región en todos los terrenos. Repasemos algunos aspectos: desempleo masivo, baja de salarios, inestabilidad laboral y el consiguiente aumento de la informalidad, se profundizarán los problemas de la salud y las pensiones ahondando la crisis social. Los mercados de materias primas (o “commodities”) estarán fuertemente a la baja (en volumen y precios). La recesión en el mundo industrializado deteriora las perspectivas de los países dependientes, el crecimiento será menor y por debajo de las expectativas del FMI y la CEPAL. Se incrementarán los costos de financiamiento externo y se reducirán las entradas de capitales extranjeros. Deterioro en los términos de intercambio y en la cuenta corriente con la disminución del comercio internacional. Creciente faltante fiscal. Desaceleración en la entrada de remesas de ciudadanos en el exterior. Disminución de las reservas internacionales. Mayor inestabilidad cambiaria. Independiente de los resultados de la inflación, entre las masas no habrá dinero para comprar por los altos precios, los mayores impuestos y la pérdida de ahorros. Habrá medidas proteccionistas. Las quiebras de grandes empresas e instituciones financieras serán impactantes. El tratamiento a las deudas externas de los países latinoamericanos pueden desembocar en el no pago, la moratoria u otras medidas que permitan recursos para amortiguar el impacto de la crisis.

Las graves crisis económicas conducen a la agitación y la crisis política. Ponen en primer plano el problema del poder y del gobierno como una de sus más importantes expresiones.

Espacio para la lucha popular

Las batallas populares en Ecuador han dado origen a una nueva constitución política, como también ha ocurrido en Bolivia, antecedido de las reformas legales en Venezuela. Los pueblos de Bolivia y Ecuador también se han movilizado contra el imperialismo acompañando a sus gobiernos en las decisiones en esa dirección, como la suspensión del pago de la deuda externa y el retiro de base imperialista en Manta en Ecuador y la expulsión del embajador yanqui en

Bolivia, con la huelga de masas contra la OXI en Ecuador que luego ratifica las medidas del gobierno de Correa. Los pueblos asimismo hicieron saber a los Presidentes Morales y Correa que desarrollarán huelgas y marchas para hacer que la burguesía local cumpla con las nuevas leyes y respete sus derechos. También se han puesto en acción para garantizar una actuación gubernamental consecuente con el pueblo.

En Colombia sigue afianzándose la tendencia al ascenso de la lucha obrera y popular, en un marco unitario democrático y de izquierda en desarrollo, al tiempo que el debilitamiento del gobierno pro-fascista y mesiánico del reelegido Uribe es un hecho cada vez más notable. La organización política y social del pueblo tiende a fortalecerse al calor de las acciones de oposición al régimen y al gobierno.

En el Perú, las dificultades del derechista de tinte socialdemócrata, Alan García, van creciendo en la medida que diversos sectores sociales le manifiestan desacuerdo con muchas acciones masivas.



Si bien Venezuela hoy no hace parte de la CAN, en este país andino esta viva la llama de un proceso revolucionario que no se reduce a la permanencia o no del Presidente Chávez como jefe del gobierno. Hay expresiones revolucionarias pugnando por liderar la lucha de clases que ponga fin a la explotación del hombre por el hombre, que no se limitan a las reformas del “socialismo del siglo XXI”.

Las graves crisis económicas conducen a la agitación y la crisis política. Ponen en primer plano el problema del poder y del gobierno como una de sus más importantes expresiones.

El imperialismo no renuncia a su esencia (descrita por Lenin) y, junto a todos los reaccionarios de los países andinos, anuncia represión, autoritarismo fascista, más guerra y hacen demagogia social apoyada en la caja de resonancia que hace la socialdemocracia y otros oportunistas que confunden a la gente honrada con sus llamados a esperar de los nuevos discursos elaborados en la metrópoli imperial.

Así mismo, las organizaciones sociales y políticas de los pueblos (no sólo desde los gobiernos alternativos) ponen en marcha iniciativas para que la crisis la paguen los causantes, los ricos, los imperialistas y sus lacayos. Esas iniciativas tienen diversos alcances según se originen en corrientes de pensamiento progresista, democrático, antiimperialista y revolucionario. Es así como se está abriendo un amplio campo para el crecimiento de las fuerzas revolucionarias, afianzar avances populares y para luchar por gobiernos de amplia convergencia antiimperialista como grandes herramientas que debilitan los eslabones de la cadena imperialista en nuestro continente.

Las fortalezas del imperialismo en la zona andina disminuyen, lo explican sus



nuevos planes militares agresivos, sus bases y flotas, da cuenta de ello el uso de pretextos cada vez menos eficientes como son el de la lucha contra las drogas y el terrorismo. Así lo demuestra el discurso de posesión el presidente de Estados Unidos, Barack Obama, cuando en uno de sus apartes afirma:

“Que estamos en medio de una crisis es algo muy asumido. Nuestra nación está en guerra frente a una red de gran alcance de violencia y odio. Nuestra economía está gravemente debilitada, como consecuencia de la codicia y la irresponsabilidad de algunos, pero también por el fracaso colectivo a la hora de elegir opciones difíciles y de preparar a la nación para una nueva era.

Se han perdido casas y empleos y se han cerrado empresas. Nuestro sistema de salud es caro; nuestras escuelas han fallado a demasiados; y cada día aporta nuevas pruebas de que la manera en que utilizamos la energía refuerza a nuestros adversarios y amenazan a nuestro planeta.

Estos son los indicadores de una crisis, según los datos y las estadísticas. Menos tangible pero no menos profunda es la pérdida de confianza en nuestro país –un temor persistente de que el declive de Estados Unidos es inevitable y de que la próxima generación debe reducir sus expectativas.” (20/01/09. Subrayado nuestro)

En este contexto los países dependientes tendrán una oportunidad para afianzar su lucha para romper con la dependencia, generándose condiciones ob-

jetivas y subjetivas propicias para cambios de fondo en el modo de producción capitalista.

La posibilidad real de construir una sociedad justa y equitativa esta más cerca, pero no se dará por obra y gracia de los gobiernos, por mas democráticos y progresista que ellos sean, será obra de la clase obrera y los pueblos en lucha, venciendo los obstáculos que se atraviesen en su camino hacia la emancipación, hacia la plena liberación social y nacional.

Partido Comunista de Colombia (Marxista- Leninista)
Colombia, enero de 2009

Chile

Partido Comunista de Chile (Acción Proletaria)

**Propuestas políticas a la crisis
capitalista en el Cono Sur**

**PARTICULARIDADES
POLITICAS EN EL
“CONO SUR”**

En medio de la profunda y generalizada crisis económica mundial, la mayor en los últimos 70 años, es del todo necesario hacer algunas precisiones de manera de aportar a desarrollar no sólo una evaluación general sino darle una salida revolucionaria, democrática popular y socialista, en los países que conformamos el llamado “Cono Sur”.

1.- Lo primero que se destaca, es que al ser una crisis de carácter mundial, de todo el sistema capitalista, las aseveraciones casi calcadas de Bachelet en Chile, Kirchner en Argentina y Vázquez en Uruguay de que la crisis no afectaría a sus países, “que las tareas están bien hechas”, que se “desacoplarían” de la crisis “económica norteamericana” ya están en el basurero; hoy su discurso es distinto, “todo viene de afuera”, “no es nuestra culpa”, “somos víctimas” y otras muchas expresiones con las cuales tratan de ocultar sus responsabilidades y esquivar a las masas populares, que les pueden hacer el centro de la lucha contra las consecuencias de la crisis.

2.- La crisis general y sus efectos está en todo el mundo totalmente ligada a una aguda competencia ínter imperialista por desplazarse mutuamente, por ocupar sus “patios traseros”, entre otras, e incluso, con disputas hegemónicas en su interior; tenemos a la “Europa Unida”,

que con manifestaciones masivas de trabajadores por sus derechos incluídas, busca hacer mejores negocios y continuar desplazando al imperialismo yanqui. Como si fuera poco, hasta nuestra zona ha llegado el “renacimiento” del imperialismo ruso, el cual se ha activado notoriamente en todo el mundo. En Chile, incluso usando su influencia en viejos revisionistas, en la dirección del socialdemócrata partido “comunista” de Chile, anuncia “su gran interés por nues-

... La crisis general y sus efectos está en todo el mundo totalmente ligada a una aguda competencia ínter imperialista por desplazarse mutuamente, por ocupar sus “patios traseros”, entre otras, e incluso, con disputas hegemónicas en su interior; tenemos a la “Europa Unida”, que con manifestaciones masivas de trabajadores por sus derechos incluídas, busca hacer mejores negocios y continuar desplazando al imperialismo yanqui...

tros países”, “su buena voluntad”, “su mirada permanente”, lo mismo es valido para Argentina y Uruguay, en la visita de la Kirchner a Rusia, funcionarios de este país han declarado que “regresamos a América Latina y regresamos para siempre”.

3.- Con diversos matices, los gobiernos del “Cono Sur” se han presentado al mundo como “democráticos”, “soberanos”, “progresistas”, “ciudadanos”, y los más frescos, como el de nuestro país, dejan caer sin disimulo y a manera de confundir y paralizar al movimiento popular, como socialista. La verdad es que las diversas medidas que han tomado para “enfrentar” la crisis, aparte de dádivas y pequeños “planes sociales”, tienen como objetivo auxiliar a la oligarquía financiera, a la gran banca, todo lo cual va acompañado de un doble y beato discurso llamando a los grandes capitalistas a la “sensibilidad y responsabilidad social”; junto a la intervención mediática demagógica, se refuerzan las policías y los planes represivos, todo como parte de un paquete único para “progresistamente” mantener la gobernabilidad, los

... La verdad es que las diversas medidas que han tomado para “enfrentar” la crisis, aparte de dádivas y pequeños “planes sociales”, tienen como objetivo auxiliar a la oligarquía financiera, a la gran banca, todo lo cual va acompañado de un doble y beato discurso llamando a los grandes capitalistas a la “sensibilidad y responsabilidad social”...



negocios, las ganancias, la súper explotación de las masas populares.

4.- Un elemento común en nuestros países es la existencia de un “progresismo” que, por su propia naturaleza vacilante, es incapaz de sostener una cierta consecuencia con lo que declara en público o en sus fiestas regadas de licor importado. Sin ningún decoro hablan de los “Derechos Humanos”, de las dictaduras fascistas, e incluso se presentan como los campeones del antifascismo, como “antiguos y fundamentales luchadores”, como herederos de luchadores independentistas y sociales, ponen sus retratos en sus oficinas, en las cuales realizan la venta de nuestros países a los imperialistas, donde se miente al pueblo y se gobierna para la dictadura de los monopolios capitalistas. Junto a la naturaleza de clase de este “progresismo”, debemos considerar que uno de los motivos por los que no pueden salir del charco de la corrupción, de la inconsecuencia y de la servidumbre de los diversos imperialistas y de los monopolios está en las dificultades del movimiento obrero, en la insuficiente presencia y desarrollo de quienes nos asumimos del marxismo-leninismo, en la precariedad de la capacidad de convocatoria a nivel de masas que tenemos hoy los revolucionarios.

A nivel de aporte, proponemos los siguientes lineamientos políticos:

1.- Enfrentar y hacer responsables a los respectivos gobiernos de la crisis general del capitalismo por su sometimiento a las directivas imperialistas, por no haber diseñado una línea de desarrollo propio, independiente, industrial y agrario, y haber permitido el saqueo total de los recursos naturales y de la enajenación de los recursos generados por estos, así como la súper explotación de los trabajadores del campo y la ciudad.

2.- Insistir en una línea propia e independiente de los bloques neoliberales en pugna (capitalistas), rechazar el chantaje de las Bachelet, Kirchner y los Vázquez y sus insinuaciones de que hay que mantener la “governabilidad”, ya que existiría el riesgo que los gobiernos sean asumidos por la “derecha” ¿?. Es el tiempo de avances revolucionarios, de políticas amplias, movilizadoras, las que a partir de la defensa y ampliación de los niveles de vida de las amplias mayorías, abra camino a los cambios profundos, a los procesos realmente revolucionarios, democráticos y socialistas. Es la hora de implementar plataformas o programas mínimos concretos, de manera de enfrentar desde los pueblos movilizadas y en lucha las consecuencias de la crisis general capitalista.



3.- Asumir una auténtica posición antiimperialista, es decir, combatir tanto al imperialismo yanqui como a las otras potencias imperialistas. No se puede hablar de antiimperialismo si mientras se trata de expulsar a uno por la puerta, otros se están colando por la ventana. Es necesario impedir que la disputa inter imperialista distorsione y retrase el proceso de soberanía, independencia, de democracia popular y socialismo que debemos asegurar.

Estas líneas son, por cierto solo, una propuesta; no tienen ningún otro objetivo que el de ayudar a buscar la salida a los pantanos y trampas “reformistas” que hoy atrapan a nuestros pueblos, y frente a las cuales no pocos sucumben. Las hacemos con total respeto de los revolucionarios y comunistas de los diversos países, no pretendemos dar ninguna línea, pero si nos sentimos con el derecho y la obligación de decir nuestra palabra.

Eduardo Artés

Partido Comunista Chileno (Acción Proletaria)
www.accionproletaria.com
15 de febrero, 2009

Ecuador

Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador

Las crisis del capitalismo a través de la historia

Es bien conocido que el desarrollo del capitalismo se caracteriza por la presencia de recurrentes crisis tanto estructurales como cíclicas. Ahora que el capitalismo enfrenta una nueva crisis, particularmente aguda y generalizada, se evoca una similar iniciada en 1929 que, por su carácter general y la magnitud de sus efectos económicos y sociales, es una especie de referente para el análisis de este fenómeno, pero evidentemente no es el único ejemplo.

El capitalismo naciente, en su fase industrial, tuvo un largo período de expansión desde 1760 hasta 1800. La importante inversión en maquinaria, la división del trabajo y la especialización de los trabajadores aumentó la productividad, incrementando también la generación de excedentes; la industria textil (tejidos de algodón) se convirtió en el sector más dinámico; y, el mercado creado y en expansión asimiló la competencia aún no intensa entre pequeñas empresas. Particularmente en Inglaterra el capitalismo se había convertido ya en el sistema predominante.

Luego vendrá un período caracterizado por el descontento y el estallido social debido a la explotación a la que estaban sometidos los trabajadores. Entre 1848–1849 Europa se estremece por re-

voluciones en varios países, en las que el proletariado se eleva a la condición de clase en sí, no obstante el predominio de ideas liberal burguesas al interior del movimiento obrero.

Las primeras crisis parciales de sobreproducción que afectaron a determinadas ramas de la industria las encontramos en Inglaterra a fines del siglo XVIII y comienzos del XIX; pero la primera crisis industrial que envolvió a toda la economía del país vino en 1825. Luego, en 1836, estalla una nueva crisis en Inglaterra que se extiende a los Estados Unidos, y entre 1847–1848 vendrá una nueva que abraza igualmente a Inglaterra y a varios países de Europa y a los Estados Unidos. Esa fue ya, en esencia, una crisis mundial.

... Las primeras crisis parciales de sobreproducción que afectaron a determinadas ramas de la industria las encontramos en Inglaterra a fines del siglo XVIII y comienzos del XIX; pero la primera crisis industrial que envolvió a toda la economía del país vino en 1825...



Para el surgimiento de una crisis general de sobreproducción –sostiene L. Segal en su texto Principios de Economía– no es necesario que los excedentes de mercancías sin vender se acumulen a la vez en todas las ramas, *“basta con que la sobreproducción empiece en las ramas de la industria que son de esencial importancia para toda la producción social”*. A inicios del siglo XIX la industria textil inglesa era la principal rama de su desarrollo capitalista y, a su vez, jugaba un papel decisivo en la industria textil mundial. Debido a ello, la sobreproducción textil en Inglaterra se transformaba en crisis de sobreproducción general no solo en ese país, sino en el resto de países capitalistas¹.

Nuevamente los principales países de Europa y América se vieron afectados por la crisis en 1857. Luego vendrán eventos similares en 1866, 1873, 1882 y 1890, siendo la más profunda de ellas la de 1873, que marcó el comienzo del tránsito del capitalismo premonopolista al capitalismo monopolista.²

El período 1873–1893 fue de graves consecuencias para la economía capita-

lista, al final del cual los precios de los productos industriales y agrícolas habían caído un 70%, disminuyeron las ganancias de los capitalistas y la tasa de quiebra de empresas creció al doble, por lo que se lo conoció como “la gran depresión” hasta que estalló una crisis mayor en 1929. Luego vino la recuperación que condujo a la crisis de 1900–1903 y tras ella muchas otras.

Las medidas adoptadas por la burguesía para salir de “la gran depresión” significaron un golpe duro al capitalismo liberal. Para evitar futuras crisis de sobreproducción decidieron intervenir en la economía y regular el libre juego del mercado –es decir, la oferta y la demanda– mediante acciones de diferente tipo; introdujeron medidas proteccionistas para la producción industrial que eviten el ingreso comercial de productos extranjeros en sus mercados interiores; profundizaron la expansión imperialista para conseguir nuevos mercados y fuentes de materias primas; en el proceso productivo se produjeron cambios tecnológicos y la reorganización de los procesos de trabajo que acentuaron la concentración y centralización del capital, base para la formación y desarrollo de los monopolios.

Crisis en el siglo XX

El siglo XX se inauguró con la crisis de 1900–1903 que inició en Rusia, en donde sus efectos fueron más duros que en cualquier otro país, luego vendrán las crisis de 1907, 1920–1921, 1929–1933, 1937–1938,... Por supuesto, luego se han sucedido varias crisis generalizadas y focalizadas en determinadas regiones o ámbitos productivos.

¹ Ver: L. Segal.- Principios de Economía Política. Pág. 276

² Ver: Academia de Ciencias de la URSS. Manual de Economía Política. Pág. 211

La crisis de 1929

Terminada la Primera Guerra Mundial (1914–1918), no obstante tuvo como escenario solamente algunas regiones de Europa, la crisis económica por aquella desencadenada afectó a todo el planeta. La burguesía internacional anidaba la esperanza de recuperar la prosperidad económica disfrutada hasta antes de 1914; el primer año (1918–1919) parecía que sus anhelos se cumplirían, hasta que en 1920 inicia una crisis que hizo caer los precios y las expectativas³.

Tanto en Europa como en Japón experimentaron mecanismos para recuperar una economía sólida basada en una moneda estable, sin conseguirlo a cabalidad. Para Alemania las cosas fueron funestas: cayó el sistema monetario, la moneda perdió su valor y terminó el ahorro privado. Para enfrentar la crisis las empresas recurrieron al endeudamiento externo, con lo que Alemania quedó atada a la inversión extranjera. La situación no fue muy diferente en otros países de la región⁴.



El fenómeno era distinto en los Estados Unidos, pues, la guerra le favoreció totalmente, convirtiéndole en el principal proveedor de materias primas y pro-

... Para Alemania las cosas fueron funestas: cayó el sistema monetario, la moneda perdió su valor y terminó el ahorro privado. Para enfrentar la crisis las empresas recurrieron al endeudamiento externo, con lo que Alemania quedó atada a la inversión extranjera. La situación no fue muy diferente en otros países de la región...

ductos alimenticios e industriales. Además llegó a ser el principal acreedor del mundo, con gran influencia en Europa.

En la década de los 20 consolidó sectores industriales nuevos como la industria eléctrica, la química, la petroquímica, la aeronáutica, la automotriz, el cine, la radiofonía. La industria alcanzó mayores niveles de eficiencia al incorporar el Taylorismo y el Fordismo como nuevas modalidades de producir y organizar el trabajo, al tiempo que avanzó en la constitución de trusts.

La prosperidad que experimentaba el sector industrial no cubría a la agricultura que no crecía al mismo nivel y sus precios se mantenían por debajo de los industriales, por lo que muchos campesinos vendieron sus tierras por debajo del valor real y migraron a las ciudades.

No obstante esto último, en los Estados Unidos se extendía una atmósfera de optimismo, cundía la idea de disfru-

³ Ver: <http://www.portalplanetasedna.com.ar/crisis29.htm>

⁴ Para 1924 se superó la crisis e inicia una etapa de prosperidad que reanuda el crecimiento económico.

tar una sociedad opulenta. El ambiente de confianza motivó a muchas personas la compra de acciones de las empresas industriales, convirtiéndose la Bolsa de Nueva York en el centro de la economía mundial, adonde llegaban capitales de todo el mundo.

Así, la economía mundial mostraba un desequilibrio con respecto a los EEUU, no existía la demanda suficiente para sostener la expansión industrial. En 1925 comenzó la acumulación de ciertos productos que no encontraban salida en el mercado provocando la caída de los precios, el desempleo y la pérdida de la capacidad adquisitiva de la población.

Pero la compra de acciones continuó y creció en un 90%, provocando una especulación financiera que permitía rápidamente aumentar las ganancias. Las acciones que se vendían en la Bolsa tenían un valor ficticio, estaban por encima del valor real; la gente obtenía créditos en la banca y ese dinero lo trasladaba a la Bolsa, a un interés más alto del que pagaba: la ganancia que podían tener por la compra de acciones podía llegar al 50% anual, mientras el interés bancario era del 12%.

Los empresarios acumularon el suficiente dinero para nuevas inversiones en el país y fuera de él, adquirirían maquinaria que permitía incrementar la producción y, al advertir que tendrían dificultad en vender toda la producción, realizaron inversiones en bienes de lujo y... en nuevos negocios especulativos.

En 1928 los almacenes estaban llenos de mercadería que no podía salir, pues, los salarios de los trabajadores no habían crecido como para que el consumo crezca; muchas fábricas comenzaron a despedir trabajadores. No obstante, en la

Bolsa continuaba la fiesta especulativa, las acciones de empresas que estaban en problemas seguían creciendo en su valor a causa de la especulación.

El 24 de octubre de 1929, en Wall Street, se produce el quiebre de la Bolsa. Más de 13 millones de títulos que cotizaban en baja no encontraron compradores y ocasionaron la ruina de miles de inversores, algunos de los cuales compraron acciones con créditos que no podían pagar. El pánico fue general y pronto los bancos se vieron rodeados de miles de personas que retiraban su dinero, demanda que la banca no estaba en capacidad de cubrir en su totalidad.

De esta forma inició un período de gran contracción económica mundial que arrebató la nominación de “gran depresión” a la crisis que el capitalismo experimento desde 1873.

Durante esta crisis (1929–1933) el Producto Interno Bruto estadounidense cayó en un 30%; la inversión privada en el 90%; la producción industrial en un 50%; los precios agrarios en un 60%; la renta media en un 36%. El paro que en 1929 afectaba al 3,2% de la población activa, en 1933 atrapaba al 25%, es decir, a alrededor de catorce millones de trabajadores⁵; miles de agricultores se arruinaron y vendieron sus tierras a precios irrisorios para pagar las deudas. La pobreza también se extendió a los sectores medios, profesionales, empleados e inclusive a capitalistas arruinados. Unos nueve mil bancos –con reservas estimadas en más de siete mil millones de dólares– cerraron sus puertas en esos años⁶.

Estados Unidos redujo fuertemente la importación de productos primarios (afectando a países como Chile, Bolivia,

⁵ En Alemania se registraron seis millones de desempleados y tres millones en Gran Bretaña.

⁶ <http://www.portalplanetasedna.com.ar/crisis29.htm>

Ecuador, Brasil, Canadá, India), repatrió los préstamos a corto plazo realizados a países europeos⁷ y recortó el nivel de inversiones y créditos.

Al finalizar la crisis la producción industrial de todo el mundo capitalista descendió en 37% como promedio, el volumen del comercio mundial se redujo a una tercera parte, las finanzas de todos los países capitalistas quedaron seriamente golpeadas y el número de trabajadores parados alcanzaron cifras antes no vistas. Todas las economías del planeta se estremecieron, pero en Alemania los efectos negativos fueron particularmente superiores. Su economía no pudo resistir el retiro de los capitales norteamericanos y la falta de créditos internacionales; el comercio se contrajo bruscamente; sectores como la producción manufacturera, del carbón, del acero disminuyeron ostensiblemente; el desempleo que en 1928 afectaba a 900 mil trabajadores, para 1930 atrapaba a tres millones de personas.

Esta crisis se distinguió de las anteriores por su amplitud, intensidad, duración y magnitud de los efectos sociales y políticos. La gravedad de la crisis estuvo en su afectación a todos los países capitalistas sin excepción; en el entrelazamiento de la crisis industrial con la crisis agraria que afectó a los países atrasados⁸; en el efecto que a su vez la crisis agraria produjo en todas las ramas de la producción de economía rural; en el interés de los monopolios internacionales por mantener altos precios de las

... Al finalizar la crisis la producción industrial de todo el mundo capitalista descendió en 37% como promedio, el volumen del comercio mundial se redujo a una tercera parte, las finanzas de todos los países capitalistas quedaron seriamente golpeadas y el número de trabajadores parados alcanzaron cifras antes no vistas...

mercancías, impidiendo la reabsorción de las reservas de mercancías⁹.

Pero hay un hecho que merece destacarse aparte y es que esa crisis se produjo bajo las condiciones de la crisis general del sistema capitalista¹⁰ (es decir, en el curso de la crisis del sistema capitalista mundial en todos sus aspectos y en conjunto), lo que le revistió de mayor poder destructivo.

Una lenta recuperación y una nueva crisis

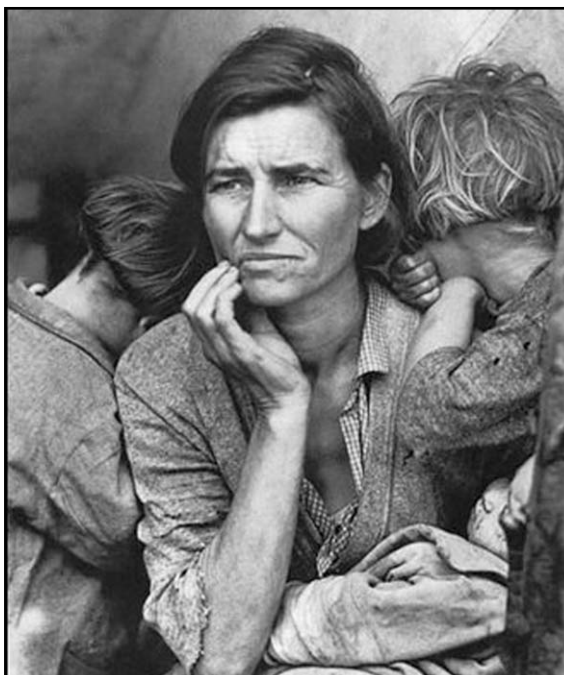
Diversas medidas se aplicaron para sortear la crisis y prevenirlas en el futuro; en general los gobiernos adoptaron medidas proteccionistas como subir las

7 La dependencia de la economía mundial respecto de la estadounidense era sustancial, solo en Europa los préstamos norteamericanos se elevaron, entre 1924 y 1929, a 2.957 millones de dólares.

8 Por efecto de la crisis industrial la demanda de materias primas agrícolas disminuyó. Por ejemplo, con la caída de los precios de los productos primarios, los mercados de diez países latinoamericanos sufrieron la disminución en un 50% sus exportaciones entre 1929-1932

9 J. Stalin. Informe ante el XVII Congreso del PC (b) de la URSS

10 La crisis general del capitalismo es la crisis del sistema capitalista mismo en la etapa imperialista, que es la etapa suprema de su desarrollo. La crisis general del capitalismo comenzó en el período de la guerra imperialista de 1914-1918 por el hecho de que engendró la revolución bolchevique que constituye el principio y la base de la revolución proletaria mundial. Ver: Academia de Ciencias de la URSS. Manual de Economía Política. Pág. 263 en adelante.



tasas de interés y los aranceles y el estímulo a la producción nacional, con lo que se afectaba el comercio internacional. El Ministro de Economía de Inglaterra (1931), John Keynes, renuncia definitivamente al patrón-oro —ejemplo seguido por la mayoría de países del mundo— y devalúa la moneda en un 30% y aplica una política de intervención estatal en la economía incrementando el gasto público. El keynesianismo ayuda a salir de la crisis a toda Europa y a otros países. En Estados Unidos se lanza el New-Deal (Nuevo Trato) que consistió en una regulación de la economía favoreciendo las inversiones, el crédito y el consumo para reducir el desempleo y proponía salarios dignos que facilitaran dicho consumo.

La recuperación fue lenta y desigual, hasta finales de los años 30 muchas economías continuaban operando por debajo de su plena capacidad; fue la concentración en el rearme y la guerra lo que finalmente proporcionó una solución al problema. En 1937 la producción indus-

trial del mundo capitalista en su conjunto apenas había rebasado en un 4% el nivel de 1929, pero en países como Francia, Italia, Bélgica y otros no alcanzaba ese nivel. A mediados de 1937 una nueva crisis económica surge en los Estados Unidos, de donde se extiende a Inglaterra, Francia y otros países.

Esta nueva crisis (1937–1938), a diferencia de la de 1929, no vino después de una fase de prosperidad de la industria, sino tras de una cierta reanimación. Esta crisis “*experimentó la influencia de la militarización de la economía desplegada en una serie de países. Se inició en el momento en que el Japón desataba su guerra contra China, en que Alemania e Italia ajustaban su economía a los cauces de la economía bélica y en que muchos otros países capitalistas comenzaban a reorganizarse con vistas a la guerra. Como consecuencia de ello, la crisis de 1937–1938 no afectó a una serie de países (Alemania, Italia, Japón). Esta crisis se vio interrumpida por la segunda guerra mundial*”¹¹.

Expansión y recesión, expansión y recesión

Luego de la Segunda Guerra Mundial vino un período de expansión del capitalismo que duró 45 meses, de octubre de 1949 hasta julio de 1953¹². En agosto de ese año inició la recesión que duró hasta abril de 1954; en mayo comenzó un nuevo ciclo de expansión de 39 meses de duración, hasta el comienzo de una nueva recesión en septiembre de 1957.

Durante las décadas de los 50 y 60 en los países capitalistas se produjo un formidable desarrollo de nuevas ramas de la producción (derivados de petróleo, química, industria automotriz, aeronáu-

¹¹ Ver: Academia de Ciencias de la URSS. Manual de Economía Política. Pág. 274.

¹² Antes de ello Estados Unidos experimentó una nueva crisis (1948-1949).

tica, electrónica, industria militar...) y se obtuvieron altas tasas de empleo pleno. Fueron épocas “doradas” para el capitalismo.

Con la devaluación de la libra esterlina en 1967 se atisban las primeras manifestaciones de una nueva crisis, el desempleo crece al 2% en los países de Europa, pero los gobiernos responden aumentando el gasto público, sortean la situación y se presenta una recuperación de la producción durante 1969–1971.

En 1971 vino lo inevitable, la crisis esta vez se manifestó en el ámbito del circulante y de manera especial en torno del dólar estadounidense (crisis del dólar). Los Estados Unidos (Richard Nixon era presidente) unilateralmente desmonta los acuerdos de Bretton Woods asumidos tras la II Guerra Mundial, que desde entonces regían la economía mundial y contemplaban el patrón-dólar como uno de los elementos medulares.

Esas medidas no hicieron más que aplazar momentáneamente el problema¹³, pero al abandonar el patrón-dólar y sustituirlos por los Derechos Especiales de Giro, que daban lugar a que cada Estado emita su moneda sin otra garantía que la ofrecida por él mismo, los riesgos de inestabilidad y de un desbordado endeudamiento se ponían al orden del día.

En diciembre de 1973 brota una crisis que duraría hasta febrero de 1975, que coincidió con la primera gran alza de los precios del petróleo¹⁴. En adelante el capitalismo enfrentará una serie de crisis en regiones y sectores de la producción, que se presentan tan cercanas

unas a otras que parece como si la crisis no hubiera terminado sino en los años noventa. En este período se presenta un fenómeno pocas veces visto en el capitalismo: la depresión con inflación.

Entre 1974–1975 los índices de producción de los países industrializados cayeron entre un 2 y un 4%. Dos aspectos básicos se presentaron como respuesta: el impresionante incremento de los déficits fiscales en los países industrializados (especialmente en los EEUU); y, el enorme endeudamiento externo de los denominados países del Tercer Mundo y de Europa del Este. Entre 1974 y 1977 se produjo la mayor oleada de préstamos de la historia hasta entonces: únicamente los países del llamado Tercer Mundo (sin considerar a los que se encontraban bajo la órbita de la ex URSS) obtuvieron créditos por setenta y ocho mil millones de dólares¹⁵.

Esas medidas permitieron relanzar la producción (sin llegar a los niveles de 1972–1973) pero provocaron altas tasas inflacionarias que en algunos países industrializados superaron el 20% (Italia 30%).

En el marco de todas estas dificultades el keynesianismo fue abandonado y se abrieron las puertas al neoliberalismo.

La década de los ochentas inició con una larga recesión (1980–1982), pues hubo dos momentos recesivos muy cercanos: de febrero a junio de 1980 y el otro que duró quince meses, de agosto de 1981 a octubre de 1982¹⁶. En ese año la Reserva Federal de los Estados Unidos estableció una fuerte alza de las tasas de interés provocando la crisis de

13 En 1972-1973 se produjo un boom, en esos dos años se batieron records históricos de producción sostenidos por un consumo descontrolado.

14 En 1980 se presentó una nueva crisis del petróleo.

15 Cuando EEUU impulsó el Plan Marshall, otorgó créditos a los países europeos (1948-1953) por un total de quince mil millones de dólares, y eso era considerado como un record espectacular

16 Humberto Campodónico. Ciclos de expansión y recesión económica en la historia mundial.

... En los años noventa la economía mundial registró una tasa promedio anual de entre 3 y 3,5%, en lo cual la economía de EEUU jugó el papel de locomotora (crecimiento promedio de entre 3,5 y 4%). Países como Inglaterra, Alemania y Francia lograron tasas de crecimiento de entre 2 y 3%; pero Japón tuvo un crecimiento nulo e inclusive en algunos años fue negativo...

la deuda externa en los países dependientes.

Durante esa década los países capitalista desarrollados experimentaron un crecimiento bajo e irregular, salvo Japón que vivió un crecimiento elevado y de largo plazo, aunque luego su modelo de “economía abierta” entró en crisis, sin que hasta el momento haya podido recuperarse. Para los países dependientes fueron años por demás difíciles y se los conoce como la “década perdida”.

¿Una década de recuperación?

En los años noventa la economía mundial registró una tasa promedio anual de entre 3 y 3,5%, en lo cual la economía de EEUU jugó el papel de locomotora (crecimiento promedio de entre 3,5 y 4%). Países como Inglaterra, Alemania y Francia lograron tasas de

crecimiento de entre 2 y 3%; pero Japón tuvo un crecimiento nulo e inclusive en algunos años fue negativo. Sin embargo, en la periferia muchos países tuvieron un crecimiento variable e inestable, con una marcada tendencia a la recesión, por lo que para ellos esta fue otra “década perdida”¹⁷.

El crecimiento de la economía fue resultado de: la combinación de una profunda reconversión tecnológica y de gestión que elevó la productividad del trabajo, del abaratamiento del costo de las materias primas (en especial del petróleo), la contención y hasta reducción de los costos de la fuerza de trabajo a través de mecanismos como la flexibilización laboral, tercerización, y, la fragmentación geográfica de los procesos productivos.

En medio de ese escenario de aparente recuperación de la economía capitalista se fueron incubando varias burbujas que reventaron una tras otra. En abril de 1991 estalló la burbuja del Internet, pero la recesión duró apenas siete meses, sin embargo allí empezó a generarse la “super burbuja” inmobiliaria. Luego aparecerán las crisis financieras de Grecia y Turquía (1992), de México (1994–1995), de los “Tigres Asiáticos” y de otras economías del Sudeste Asiático (1997–1998), de Rusia (1998–1999), el “efecto Tango” en Argentina (2001–2002).

Los últimos años

El año 2000 Estados Unidos entró en recesión, reventó la burbuja financiera especulativa asociada a las ramas de alta tecnología que llevó a la quiebra a grandes corporaciones transnacionales de ese país, provocando un proceso re-

17 Alberto Anaya Gutiérrez. Tesis sobre la crisis del capitalismo y la coyuntura mundial.

cesivo que se extendió por la mayor parte del sistema capitalista mundial.

El crecimiento operado en la década anterior se frenó y, en los EEUU, en el año 2001, fue del 0,3%; en 2002 el 2,4% y 3% en 2003, sin que esta cifra fuera acompañada de inversiones productivas ni generación de empleos. En Alemania las tasas de crecimiento se presentaron de la siguiente forma: en 2001 el 0,8%; en 2002 el 0,2%; y en 2003 el 1%; en Francia fueron de 2,1% en 2001, 1,2% en 2002 y 0,5 en 2003; Gran Bretaña tuvo estas tasas: 2,1% en 2001, 1,9% en 2002 y 1,7% en 2003. Debido a ello el desempleo se ha vuelto crónico en la Unión Europea, con una tasa promedio de entre 10 y 12% en los últimos años. Por su parte, Japón presentó este desempeño: 0,4% en 2001, 0,2% en 2002 y 1,1% en 2003.



Para los países dependientes los problemas fueron mayores. Veamos las tasas registradas en algunos países latinoamericanos y del Caribe durante los mismos años 2001, 2002 y 2003: Argentina: -4,4%, -10,9%, y 6,2%; Brasil: 1,4%, 1,5% y 2%; Chile: 3,1%, 2,1% y 3,2%; México: -0,2%, 0,7% y 1,3%; República Dominicana: 3,2%, 4,1% y -3%; Guatemala: 2,3%, 2,2% y 2,4%¹⁸.

Una crisis anidada años atrás

Se advirtió líneas atrás que a inicios de los noventa se anidó la “super burbuja inmobiliaria”. El ascenso del mercado de valores de los años noventa permitió la expansión masiva de la riqueza en dinero a las corporaciones y sectores ricos, posibilitando un endeudamiento superior a niveles conocidos anteriormente y, de esa forma, sostener la expansión

de la inversión y el consumo. Los precios de las acciones subieron no obstante caía la tasa de ganancia, mas debido a las crecientes inversiones que rebasaban la capacidad industrial se produjo la recesión de 2000–2003.

La Reserva Federal de los EEUU pretendió enfrentar el problema con medidas que buscaban elevar los precios de los activos, y allí está una de las causas para que estalle la crisis actual. Según estudios económicos, la burbuja financiera mundial entre 2000 y 2005 fue superior a la de 1929, e hizo posible el aumento sostenido del gasto de consumo y de la inversión residencial que impulsaron la expansión¹⁹.

Desde inicios del año 2007 varios bancos privados norteamericanos y europeos ya veían venir grandes dificultades, se hablaba de un recalentamiento de

¹⁸ Ibid.

¹⁹ Robert Brenner. Capitalismo: Una crisis devastadora.

la economía, los niveles de morosidad de los créditos para vivienda iban en crecimiento, al punto que en julio se hicieron evidentes las enormes pérdidas financieras, particularmente por ausencia de pagos de los denominados créditos “subprime”. A pesar de que algunos Bancos Centrales europeos inyectaron enormes recursos a los bancos con pro-

blemas financieros, algunos de ellos cayeron en quiebra²⁰.

Así dio inicio a una nueva crisis del capitalismo mundial, cuyo epicentro es Estados Unidos y se ha extendido a todo el planeta, cuyo análisis es motivo de otro artículo en esta revista.

Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador
Enereo 2009

²⁰ Carlos Alvarado. Nuevas expresiones de la crisis mundial del capitalismo.

España

Partido Comunista de España (marxista leninista)
J. Romero

**La concepción marxista de las
crisis económicas**

“...Darwin no se daba cuenta de qué sátira tan amarga escribía sobre los hombres, y en particular sobre sus compatriotas, al demostrar que la libre competencia, la lucha por la existencia, que los economistas ensalzan como la más alta conquista de la historia, es el estado normal imperante en el reino animal. Sólo una organización consciente de la producción social, en la que se produzca y se distribuya con arreglo a un plan, podrá elevar a los hombres, en el campo de las relaciones sobre el resto del mundo animal en la misma medida en que la producción humana en general lo ha hecho con arreglo a la especie humana. Y el desarrollo histórico hace que semejante organización sea cada día más inexcusable y, al mismo tiempo, más posible...”
(Dialéctica de la Naturaleza – F. Engels)

DDesde hace más de un año, la economía capitalista se enfrenta a la mayor crisis de su historia. La burguesía trata de explicar estas crisis cíclicas, recurriendo a factores inmatrimales y subjetivos, a imponderables, o a la acción perversa de unos pocos individuos que se han dejado llevar por la codicia, sin llegar a respetar las «virtudes weberianas» atribuidas al «buen capitalista»: honestidad, frugalidad y preparación.

Sin embargo, los comunistas afirmamos que esta crisis, como las que le han precedido (y han sido numerosas los últimos veinte años y algunas muy profundas), son producto de la propia lógica interna del sistema capitalista.

En su obra principal: “el Capital” y en otros escritos, Marx define las crisis periódicas que aquejan al sistema capitalista como consecuencia del carácter anárquico de su modelo productivo: no son las necesidades de la sociedad las

... al crear el mercado mundial, desarrolla al extremo el carácter social de la producción, prepara, sin quererlo, el terreno para la revolución social, porque acelera sus contradicciones internas y crea los elementos necesarios para una economía racional, planificada: moviéndose en el terreno de la necesidad de sus propias leyes, el capitalismo prepara el camino para el triunfo de la racionalidad económica, sobre la anarquía productiva...

que regulan la economía capitalista, sino el afán de lucro y, cada vez en una medida mayor, el carácter social de la producción entra en contradicción con la apropiación privada del producto social.¹

El análisis de Marx tiene la grandeza añadida de que, a pesar de haber sido hecho en un periodo histórico en el que el desarrollo del capitalismo era aún incipiente, fue capaz de anticipar sus tendencias principales.

Marx y Engels asignaron al capitalismo un papel histórico determinado: partiendo de los mercados locales dispersos

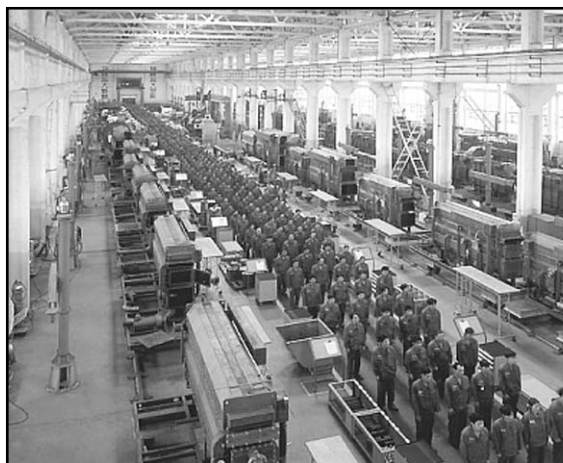
y por lo tanto limitados, crear el mercado mundial. Y al crear el mercado mundial, desarrolla al extremo el carácter social de la producción, prepara, sin quererlo, el terreno para la revolución social, porque acelera sus contradicciones internas y crea los elementos necesarios para una economía racional, planificada: moviéndose en el terreno de la necesidad de sus propias leyes, el capitalismo prepara el camino para el triunfo de la racionalidad económica, sobre la anarquía productiva.

En varios de sus escritos, se refieren Marx y Engels a la posición de los socialistas respecto al proceso de libre cambio asociado al capitalismo. Esta tendencia natural e inevitable del capitalismo ha contribuido a desarrollar hasta el extremo las contradicciones de clase: *“Cuando un país adopta hoy el libre cambio, podemos asegurar que no lo hace precisamente para complacer a los socialistas, sino porque el libre cambio se ha convertido en una necesidad para los capitalistas industriales... No podéis hacer otra cosa que seguir desarrollando el sistema capitalista, acelerar la acumulación y centralización del capital y, a la par con ello, la producción de una clase obrera que vive al margen de la sociedad oficial. Los resultados no cambiarán en nada porque sigáis el camino proteccionista o el librecambista; si acaso, se alterará en algo la duración del plazo que os queda hasta llegar al resultado”* C. Marx. *Proteccionismo y librecambismo*. Escritos económicos menores. Página 568 Ed Fondo de Cultura Económica.²

1 La tendencia a la expansión es consustancial al sistema capitalista: *“...Bajo el sistema capitalista una empresa tiene que expandirse o perecer. No puede permanecer estacionaria; todo lo que entorpezca su expansión es su ruina inicial”* F. Engels. *Proteccionismo y librecambio* (prólogo a la edición americana del “Discurso sobre el problema del librecambio”, de C. Marx).

2 *“El problema del librecambio y la protección arancelaria se mueve todo él dentro de los límites del actual sistema de producción capitalista, razón por la cual no tiene interés para los socialistas, que reclaman la abolición de este sistema. Pero sí les interesa indirectamente, en el sentido de que desean asegurar al sistema de producción actual la mayor libertad de desarro-*

Así pues, la denominada globalización es una tendencia consustancial al modo de producción capitalista que ha actuado con mayor o menor intensidad, según los momentos históricos y los países, desde que este modo de producción pasó a ser el dominante. Al entrar en su fase imperialista, esta tendencia se acentuó. Lenin criticaba las tendencias oportunistas que renegaban de la revolución aduciendo que bastaba con recuperar la “libre competencia” para garantizar el progreso permanente de la sociedad y al hacerlo, anticipaba, como antes lo hicieran Marx y Engels, una de las consecuencias inevitables del desarrollo capitalista: el desarrollo de la especulación: “...*el desarrollo del capitalismo ha llegado a un punto tal, que, aunque la producción mercantil sigue “reinando” (...) las ganancias principales van a parar a los “genios” de las maquinaciones financieras. estas maquinaciones y estos chanchullos tienen su asiento en la socialización de la producción; pero el inmenso progreso de la humanidad, que ha llegado a esa socialización, beneficia... a los especuladores (...) “basándose en esto”, la crítica pequeño burguesa y reaccionaria del imperialismo capitalista sueña con volver atrás, a la competencia “libre”, “pacífica” y “honrada”*» V. I. Lenin *El Imperialismo fase superior del capitalismo*. (3)



El capitalismo imperialista, especialmente al sentirse liberado del miedo inminente a la revolución proletaria a partir de los años ochenta, cuando la crisis del revisionismo era más que evidente, acentuó hasta el extremo la tendencia a la expansión sin trabas del capital, acompañada por la desregulación de las relaciones laborales, la degradación del empleo y de las condiciones de trabajo y la proletarización de amplias capas de la población mundial, lo que ha agudizado la explotación y el sufrimiento del proletariado.

La expansión capitalista parecía no tener fin, apoyada en un crédito fácil y barato que se creía inagotable y que, a partir del fin de la II Guerra Mundial, se extendió al consumo de masas, lo que permitió un crecimiento paralelo de la

llo posible y la más rápida expansión, ya que con ello se desplegarán también sus necesarias consecuencias económicas: la miseria de la gran masa del pueblo como consecuencia de la superproducción, que provoca crisis periódicas o estancamientos crónicos del intercambio; la escisión de la sociedad en una pequeña clase de grandes capitalistas y una gran clase de esclavos asalariados que realmente van transmitiéndose por herencia, de proletarios cuyo número aumenta sin cesar, en tanto que va dejándolos sin trabajo, constantemente, la nueva maquinaria que desplaza al trabajador; en una palabra la entrada de la sociedad en un callejón sin salida, del que no hay escape fuera de la total transformación de la estructura económica que sirve de base a la sociedad” *Ibíd.*, página 567

- 3 De nuevo queda clara la capacidad de análisis de Marx, que le permitió anticipar esta tendencia: “...*La separación entre la venta y la compra permite, al lado del comerciante propiamente dicho, gran número de transacciones ficticias antes del cambio definitivo entre los productores y los consumidores de mercancías. Y permite también a cierto número de parásitos introducirse en el proceso de producción y explotar esta separación. Pero ello equivale a decir una vez más que, con dinero como forma general del trabajo bajo el régimen burgués, cabe la posibilidad del desarrollo de las contradicciones contenidas en ese trabajo*” C. Marx. *Crítica de la economía política*.

producción. Las crisis no alcanzaban, como ahora, al conjunto de las economías capitalistas aunque todas trajeron las mismas consecuencias: paro, concentración del capital y empeoramiento general de las condiciones de vida de millones de trabajadores, durante decenios, más una legión de “especialistas” y “técnicos” burgueses, de las más variadas ramas del saber, se empeñaron en restar validez a los análisis de Marx, alegando su obsolescencia y su incapacidad para explicar el funcionamiento de sociedades como la actual, más complejas que la que le tocó vivir al gran pensador. Todos los apologistas del capitalismo insistían una y otra vez en que éste había logrado superar por sí mismo sus contradicciones y creado las bases para el progreso interrumpido de la humanidad.

La denominada globalización se apoyó, como decimos, en un crédito fácil y barato y lo desarrolló a escala planetaria. Marx expresaba el papel del crédito en la economía capitalista:

“...El sistema de crédito acelera el desarrollo material de la fuerza productiva y la instauración del mercado mundial que el modo capitalista tiene la misión histórica de implantar (...) hasta convertirlo en el más puro y colosal sistema de juego y especulación, y reducir cada vez más el número de los que explotan la riqueza social” (los subrayados son nuestros). C. Marx “El Capital libro III tomo II, Edito. Akal74 página 159.”

Conforme se ha desarrollado el crédito han ido variando los instrumentos que representan el valor de cambio: del oro a los signos de valor monetario (monedas y billetes) y de estos a los valores y títulos que multiplican el valor “aceptado” de la riqueza producida muy por encima de su valor real; todo ello ha sido propiciado sin ningún tipo de control por los

estados y los dirigentes que ahora se rasgan las vestiduras ante las dimensiones del fraude.

Cómo circulan los signos de valor en la economía lo expresaba Marx en su “Crítica de la economía política”: *“...En la circulación de los signos de valor, parecen invertidas y puestas de cabeza todas las leyes de la circulación monetaria real. Mientras que el oro circula porque tiene valor, el papel por el contrario, tiene el valor porque circula. Mientras que, dado el valor de cambio de las mercancías, la cantidad de oro en circulación depende de su propio valor, el valor del papel depende de la cantidad que de él circule...”* C. Marx Crítica de la economía política. El engaño colectivo funcionaba, como en la fábula del rey desnudo, en la medida en que era aceptado por todos, por los títulos que ahora desprecian los tiburones financieros se pagaba un valor creciente hasta hace apenas unos meses.

Con el mercado continuo los capitalistas pueden invertir el excedente de la riqueza social que expropián, en todo el mundo, durante las 24 horas del día, sin ninguna restricción: cuando cierra la bolsa de Tokio se abren las europeas y a éstas le siguen las americanas. Algunos centros financieros, como Londres, mueven cientos de miles de millones de dólares diariamente sin ningún tipo de control. El reino de la especulación se despliega todos los días, creando un imperio de papel en el que nunca se pone el sol; un inmenso casino de dimensiones planetarias en el que se han comprado y vendido “expectativas”, “previsiones”, “humo”.

Este proceso, como decimos, ha adquirido en las últimas décadas unas dimensiones gigantescas, pero el excedente invertido en esos mercados de futuro, el «riesgo» asumido por los especuladores financieros, para convertirse de nue-

vo en capital, necesita reproducir su valor incrementado y para ello es preciso que se realice. De modo que las ingentes cantidades de dinero que se mueve a diario por los cinco continentes sólo son productivas para el capitalista, sólo son capital en la medida que sirven como catalizador de más plusvalía extraída, de nuevo excedente del producto social expropiado a los trabajadores en la economía “real”, la que produce bienes o servicios.

La economía capitalista funciona como el “juego de la pirámide: mientras exista “confianza” (crédito) el mecanismo se mantendrá en movimiento y nada ocurrirá, pero la separación creciente entre el valor real de la riqueza producida y su valor en los mercados de especulación termina parando la desorbitada rueda de la economía capitalista. Y todo indica que ese momento ha llegado, baste decir que la bolsa española, por ejemplo, ha perdido entre Enero y Noviembre de 2.008 el 45% de su valor, lo que viene a ser en dinero el equivalente al total de sus Presupuestos Generales del Estado.

El dinero ha circulado en sobreabundancia por los mercados financieros, pero en cuanto estalla la crisis el dinero deja de ser un medio de circulación para convertirse en medio de pago: todos reclaman el pago de las transacciones, de sus inversiones: de ahí que la falta de liquidez se haya convertido en el primer quebradero de cabeza de todas las instituciones capitalistas que se han apresurado a inyectar descomunales cantidades de dinero a la maquinaria capitalista, hasta ahora sin grandes resultados.

No se descubre hoy el mundo. Marx hace muchos años, cuando aún no habían surgido instrumentos financieros tan refinados como las «subprime» que permiten eludir más fácilmente el control de las transacciones, señalaba los

... El dinero ha circulado en sobreabundancia por los mercados financieros, pero en cuanto estalla la crisis el dinero deja de ser un medio de circulación para convertirse en medio de pago: todos reclaman el pago de las transacciones, de sus inversiones: de ahí que la falta de liquidez se haya convertido en el primer quebradero de cabeza de todas las instituciones capitalistas...

mecanismos de desarrollo del capital financiero y de las crisis, al explicar cómo en una economía anárquica como la capitalista que no produce de manera planificada atendiendo a las necesidades sociales, *«A medida que crece la riqueza material aumenta la clase de los capitalistas monetarios... se fomenta el sistema de crédito y, con ello, el número de los banqueros, prestamistas de dinero, financieros, etc. Con el desarrollo del capital monetario disponible se desarrolla el canje de títulos y valores productores de interés, títulos del estado, acciones, etc... Pero al mismo tiempo aumenta la demanda de capital monetario disponible, puesto que los que hacen negocio de la especulación con estos títulos y valores, desempeñan un papel principal en el mercado monetario. Si todas las compras y ventas de estos títulos y valores fuesen únicamente la expresión de inversiones reales de capital, sería correcto decir que no podrían influir en la demanda de capital de préstamo..Sin embargo, puesto que el título existe realmente, pero no el capital (al menos no como dinero) que representa originariamente, engendra*



siempre una nueva demanda de semejante capital monetario». C. Marx “El Capital libro III tomo II”, Edito. Akal 74 Págs. 240 y 241.

Y también:

«En un sistema donde todo el mecanismo del proceso de producción se basa en el crédito, cuando este cesa repentinamente y sólo rige el pago al contado, tiene que producirse evidentemente una crisis, una demanda violenta de medios de pago» Ibídem Pág. 213.

Es por esta razón que una de las consecuencias inmediatas de la crisis financiera actual ha sido el crecimiento del atesoramiento y el consecuente incremento de valor del oro, como refugio para los especuladores.(4)

«El capitalismo popular» que según aseguraban los aduladores del imperialismo, permitía a pequeños ahorradores invertir en las bolsas de valores, participando de los beneficios del gigantesco

casino capitalista, se viene abajo, como ocurrió durante la crisis de 1991, cuando, por ejemplo, el fondo de pensiones de los empleados de Enron, uno de los mayores del mundo, entró en quiebra.

El «capitalismo popular» que se ha vendido como la superación de las contradicciones del sistema, la prueba práctica de la tendencia a la «socialización» pacífica y paulatina del capital, la panacea que ha llevado incluso a representantes del “oportunismo de izquierda” sindical y político a defender con énfasis instituciones como los fondos de pensiones y a «gobiernos de progreso» como el de Zapatero, a proponer la inversión de una parte de los fondos de la Seguridad Social pública en entidades de inversión de capital privado, está amenazado, por la propia lógica de la dinámica capitalista.

Lo que realmente ocurre, en definitiva, es que el modo de producción capitalista está sujeto a profundas crisis que sacuden su estructura periódicamente y con un ritmo cada vez más rápido. Y la sobre abundancia de crédito de estos años ha permitido crear la ilusión de un crecimiento ininterrumpido de la producción, pero ha ido creando al mismo tiempo las condiciones para una profunda depresión, cuando el crédito (la confianza) bruscamente ha cesado.

La expansión de la economía capitalista, particularmente después de la II Guerra Mundial, se ha basado en el crédito (5), lo que no es exactamente igual

4 *“El oro es una cosa maravillosa. Quien lo posee es dueño y señor de cuanto pueda apetecer. Con oro puede hacerse entrar las almas en el Paraíso”* Cristóbal Colón. Carta de Jamaica – 1.503. (citado por Marx en crítica de la economía política)

5 *«el crédito al consumo comenzó a ser introducido en los años veinte, pero el sistema no maduró hasta después de la II Guerra Mundial... El sistema necesita producir mercancías incesantemente, y la realización de lo producido también requiere encontrar compradores... sin embargo, para poder vender más... se requiere que aumente la capacidad adquisitiva... El crédito bancario se ha convertido en la forma dominante de dinero... el crédito, si bien es básico para la expansión del consumo privado, también lo es para la financiación empresarial»* (Estructura económica mundial. Carlos Berzosa y otros. Pág. 139)

al dinero. Los títulos y valores emitidos por bancos y entidades financieras no estaban respaldados por el valor de la producción real de bienes y servicios, ni por las reservas monetarias de éstos.⁽⁶⁾ Por otra parte, los Gobiernos no sólo no controlaban la situación real del mercado financiero que mantenía la rueda capitalista en movimiento dando la falsa impresión de una perfecta armonía, sino que han intentado en todo momento eliminar las escasas trabas a las que el capital internacional ha hecho frente, para permitirle moverse libremente y sin control por todo el mundo.

Durante años, la mayor parte de las reformas financieras han ido en el sentido contrario al de incrementar el control; se ha dado plena libertad a los ejecutivos de las grandes entidades financieras para atraer dinero, a costa de sobre estimar el valor de las empresas; el mercado financiero internacional ha sido terreno abonado para la actividad de tiburones y especuladores financieros de todo tipo, algunos, como Soros, disfrazados de “filántropos” hasta que finalmente ha quedado claro que la riqueza de estos años está asentada sobre “humo”⁽⁷⁾

Pero la crisis ha llegado con una gran virulencia. Las contradicciones que han ido acumulándose en las economías capitalistas en los últimos decenios han estallado bruscamente, llevando a los mercados internacionales a una profunda depresión mucho más aguda que en an-

teriores ocasiones, que amenaza con prolongarse por mucho tiempo.

¿Podrá finalmente el imperialismo sortear la crisis? La pregunta es: ¿a qué coste?

Un sistema como el capitalista, que recurre a formas e instituciones cada vez más sociales, anónimas y globales para asegurar la apropiación privada (privatización) del producto social, reclama ahora socializar las pérdidas con una consecuencia final, de no mediar la acción del proletariado y sus organizaciones: una mayor centralización de capital y concentración de la riqueza en menos manos, pues las ayudas estatales y los planes para reforzar el sector financiero fomentan también la fusión entre entidades.

El “reajuste” va a provocar también un incremento de las contradicciones interimperialistas y de las disputas por materias primas y áreas de influencia que pueden ser el umbral de un nuevo reparto del mundo.

EEUU es una economía en declive y cada vez más endeudada con el resto del mundo. Si, en 2007, unos 16 billones de dólares en activos financieros de EEUU estaban en poder de entidades del resto del mundo, se puede comprender que estas inversiones están resultando ruinosas para sus tenedores, por cuanto el dólar ha perdido en los últimos 3 años el

⁶ Los nuevos instrumentos financieros han enmascarado la realidad: la emisión continua de bonos, valores, etc. inflaba el valor de las empresas muy por encima de su valor real. “...*Diversas fuentes estiman que el mercado de derivados de crédito ha crecido virtualmente desde la nada en 1.993, a los 3,3 billones de dólares en 2.003. Este crédito ha sido posible gracias a la capacidad de dichos derivados de proporcionar nuevos métodos para gestionar el riesgo del crédito... Sin embargo los derivados de crédito exponen a sus usuarios a los riesgos y a la incertidumbre que los regulan...*” Álvaro Caparrós Ruipérez "Derivados de crédito nuevos instrumentos financieros para el control del riesgo" Dtor. de Análisis y Riesgos Eurobolsa gestión de valores.

⁷ “*Con respecto a un grupo de directores, no se necesita de un refinamiento especial para devorar el capital de una sociedad y, mientras tanto, animar a sus accionistas con altos dividendos y atraer a depositantes y nuevos accionistas con engañosos informes*”. (La crisis económica en Europa. C. Marx.)

... Pero si en términos económicos las consecuencias de la crisis son enormes, en términos humanos son ya demoledoras para la clase trabajadora que lleva años sufriendo un feroz ataque dirigido contra los derechos sociales y laborales que ha conquistado con su lucha organizada: el paro, la reducción de salarios, y el empeoramiento generalizado de las condiciones de vida y trabajo que ya son una realidad, van a agudizarse...

17% de su valor frente al euro y el 25% frente al conjunto de otras divisas, a lo que hay que añadir la brusca caída de valor de otros instrumentos financieros (títulos, valores).

La consecuencia lógica es que se ponga en cuestión, como recientemente hicieron públicamente miembros del Gobierno alemán el liderazgo financiero de EEUU, país hacia el que todos los capitalistas del mundo entero han dirigido masivamente sus inversiones porque creían tener asegurada suficiente liquidez y control.

Javier Santiso, director y economista jefe del Centro de Desarrollo de la OCDE (Organización de Cooperación y Desarrollo Económico), en un reciente artículo publicado en la prensa española con el sugerente título «Tarde o temprano EEUU será derrocado», señalaba que el epicentro del mundo se está desplazando hacia el Oriente, lo que no significa que desaparezcan las potencias de la OCDE, sino que «el reequilibrio se

está dando mediante la emergencia de un mundo económicamente mucho más multipolar»

Esta constatación proveniente de una de las instituciones punteras del imperialismo ayuda a explicarse también porque el Gobierno de EEUU lleva años trasladando la guerra hacia el Oriente, en un intento de impedir el surgimiento de futuros competidores.

Y llegados a este punto, debemos recordar que antes de las dos grandes guerras mundiales, el campo imperialista, dominado por una potencia hegemónica, pasó a una situación de mayor fluidez con el surgimiento de nuevos polos en disputa por la hegemonía para terminar con el agrupamiento en dos grandes bloques antagónicos dirigidos cada uno por las respectivas potencias centrales. Este proceso fue causado por el aumento de las contradicciones interimperialistas que contribuyó a su vez a agudizar y fue acompañado de un incremento de la agresividad, primero en el terreno comercial y luego en el ámbito político y por un rápido rearme.

En ambas ocasiones la lógica del sistema provocó una guerra general que produjo la masiva destrucción de fuerzas productivas, lo que permitió iniciar, sobre las ruinas, un nuevo ciclo de acumulación y expansión, por lo que no es de descartar esta evolución en un futuro.

Pero si en términos económicos las consecuencias de la crisis son enormes, en términos humanos son ya demoledoras para la clase trabajadora que lleva años sufriendo un feroz ataque dirigido contra los derechos sociales y laborales que ha conquistado con su lucha organizada: el paro, la reducción de salarios, y el empeoramiento generalizado de las condiciones de vida y trabajo que ya son una realidad, van a agudizarse; los capitalistas van a utilizar todos los instru-

mentos a su alcance para descargar las consecuencias de esta crisis en las espaldas de la mayoría trabajadora: instrumentos “legales” (desregulación y desprotección jurídica), políticos (reformas y recortes) y económicos (deslocalizaciones, “externalizaciones”, etc.).

En el último año más de dos millones y medio de trabajadores han perdido su empleo en EEUU, en España cerca de un millón (casi la mitad de los despidos tuvieron lugar en el último trimestre de 2008); el paro se está generalizando como consecuencia directa de la crisis capitalista y crece el número de personas en la pobreza (en España, por ejemplo, unas 700.000 familias tienen a todos sus miembros en el paro), etc.

¿Significa eso que el capitalismo es capaz de superar sus contradicciones internas y sortear las crisis, por profundas que sean, a medio o largo plazo?

El capitalismo, con independencia de obligadas correcciones circunstanciales (de hecho, a partir de Septiembre pasado, la mayoría de los Gobiernos de las potencias imperialistas han redoblado

sus medidas proteccionistas y se ha producido, a pesar de las declaraciones reclamando una mayor liberalización del comercio internacional, una tendencia general al proteccionismo), tiende a desarrollar las contradicciones que le son propias. La única y definitiva solución, como nos enseñaron los revolucionarios que nos precedieron, es superar en un sentido revolucionario un régimen cuya lógica interna le lleva, en la medida en la que su desarrollo ha alcanzado un nivel tan elevado como el actual, a oponerse al desarrollo de las fuerzas productivas.

La tendencia del capitalismo es la de avanzar en el desarrollo de sus contradicciones, cada vez en mayor medida se constituyen en un freno al desarrollo de las fuerzas productivas. Hoy, más que nunca, esta nueva crisis confirma que vivimos la época de la crisis general del capitalismo en su fase superior, el imperialismo, que sólo acabará con su superación revolucionaria.

La realidad ha terminado por imponerse y asistimos a un hecho aparentemente paradójico: Sarkozy, Merkel, Bush, etc., los defensores más implacables del liberalismo económico, quienes



exigían que el Estado se mantuviera al margen del “mercado” piden ahora su intervención en defensa del capital. No es la primera vez que el Estado capitalista interviene en la economía. De hecho a lo largo de estos años, cuanto más declaraban puertas afuera que debía dejarse al mercado solucionar por sí mismo sus desajustes, más brutalmente intervenían los Gobiernos en el mercado con reformas y planes dirigidos a desproteger el empleo, subvencionar a los empresarios, atraer las inversiones con todo tipo de ayudas, desreglar el mercado laboral y proteger a su oligarquía al tiempo que reclamaban la eliminación de las barreras que otros gobiernos ponían a la libre circulación de sus mercancías. El lema: “menos Estado para proteger a los trabajadores y más Estado para atacar sus derechos” ha sido todos estos años la consigna de todas las corrientes políticas de la burguesía imperialista: desde la social democracia hasta la derecha más extrema.

No debemos olvidar que en los treinta años que median entre el fin de la II Guerra Mundial y la crisis del petróleo durante los cuales en un reducido número de países desarrollados se llevó a la práctica el “Estado del Bienestar” en sus distintas versiones (en la inmensa mayoría de naciones nunca se ha llegado a aplicar) se daban dos condiciones que hoy no existen: en primer lugar, la guerra había provocado una destrucción colosal de las fuerzas productivas: millones de personas perdieron la vida y las economías de los países participantes habían quedado destrozadas, sus territorios arrasados, etc.; lo que había creado un mercado gigantesco en el que el capital pudo desarrollarse. Además, y esto fue aún más decisivo, la burguesía se enfrentaba a un proletariado organizado y activo que había salido de la victoria contra el nazi fascismo reforzado y con el ejemplo vivo del campo socialista que, dirigido por la URSS, crecía hasta

alcanzar un tercio del globo, lo que forzó al capital a hacer concesiones para evitar la extensión de la revolución.

¿Qué queda por hacer a los comunistas?

En “El Capital”, Marx disecciona con precisión las contradicciones internas del sistema capitalista y señala la consecuencia ineludible del desarrollo de esas contradicciones: la bancarrota final del capitalismo y su superación revolucionaria por un sistema económico superior: el socialismo, en el que será la sociedad la que controle de una forma racional y planificada la producción y la distribución del producto social entre sus miembros. Marx señala también la clase llamada a ser sujeto activo del proceso revolucionario que debe terminar con la anarquía productiva, con la explotación del hombre por el hombre: ese sujeto es el proletariado.

Ahora bien, Marx y Engels no se limitaron a señalar estas cuestiones de una forma teórica sino que se implicaron directamente en la lucha política y encabezaron los primeros esfuerzos de organización de la clase obrera, porque eran conscientes de que, por más que su momento histórico haya terminado, ningún sistema se derrumba sin la labor consciente y organizada de los colectivos humanos.

Desde entonces mucho ha avanzado la pelea del proletariado y su organización; muchas y muy ricas han sido las experiencias, victorias y derrotas que la han enriquecido. Desde su surgimiento, el socialismo científico de Marx y Engels ha debido combatir de una manera permanente contra todas las corrientes que intentaban apartar al proletariado de sus objetivos para arrimarlo al campo de la burguesía y del reformismo burgués.

Todo tipo de charlatanes, arribistas y oportunistas, desde fuera o dentro de las propias filas de las organizaciones proletarias lo han atacado con saña tachándole de obsoleto y superado por la historia, utilizando en ocasiones una versión mistificada del “marxismo” para justificar todo tipo de teorías que propiciaban el reformismo cuando no la colaboración con el capital, en espera de un colapso espontáneo, pacífico y próximo del capitalismo. Socialdemócratas, trotskistas y oportunistas de todos los pelajes se han venido devanando los sesos para demostrar que era posible llevar al capitalismo de una forma gradual y pacífica a su suicidio, empujando sus supuestas «virtudes socializadoras» hasta hacer inevitable que la burguesía aceptara voluntariamente su derrota y cediera el control a la mayoría social.

Cuando Lenin y los leninistas, aplicando el marxismo de una manera creativa, revolucionaria y acorde con las circunstancias históricas, dirigieron la primera revolución proletaria triunfante, se encarnizó el ataque de los oportunistas; pero la URSS probó, en las más duras condiciones de cerco imperialista, la superioridad del modelo económico socialista que llevó al primer Estado proletario de la historia a un desarrollo sin parangón histórico.

La derrota temporal de los comunistas, el triunfo de la contrarrevolución en la URSS y el resto de países socialistas fue saludada por los adoradores del imperialismo como el fin de la historia, el triunfo definitivo del capitalismo.

Para los comunistas es determinante la cuestión del poder político: los buenos deseos no son suficientes para echar atrás las contradicciones propias del sistema capitalista; no basta con buenas palabras para alumbrar un sistema que tenga como eje central el interés de la sociedad; es preciso derrocar el capitalis-

... los buenos deseos no son suficientes para echar atrás las contradicciones propias del sistema capitalista; no basta con buenas palabras para alumbrar un sistema que tenga como eje central el interés de la sociedad; es preciso derrocar el capitalismo y superarlo para acometer la tarea de acabar con la anarquía productiva, con el reino del interés privado y del egoísmo individual como motor del progreso (la mano invisible de la que hablan los teóricos del capitalismo)...

mo y superarlo para acometer la tarea de acabar con la anarquía productiva, con el reino del interés privado y del egoísmo individual como motor del progreso (la mano invisible de la que hablan los teóricos del capitalismo). Y para lograr superarlo es imprescindible, insistimos de nuevo, el esfuerzo consciente de las masas dirigidas por la única clase cuya liberación del yugo de la explotación implica necesariamente y subsume la liberación de las otras clases y sectores. Sólo un régimen proletario puede encarar con posibilidades de éxito esta tarea.

Hoy, el capital se encuentra acuciado por un mercado saturado, internacionalizado al máximo, en el que crece la competencia entre capitalistas forzándoles a mejorar su posición abaratando costes por la vía de concentrar sus fuerzas, destruir empleo y apoyarse en el Estado para desequilibrar en su provecho las relaciones laborales. Cuenta con importantes aliados para llevar a cabo sus planes:

además de las diferentes fuerzas políticas que defienden sus intereses, los dirigentes oportunistas de los principales sindicatos, pasados desde hace mucho al campo de la burguesía; la dispersión ideológica y la pugna entre los propios trabajadores (fijos-eventuales, nacionales-inmigrantes, parados-activos, etc.) fomentada por la presión del capital y la debilidad de los instrumentos organizados: sindicatos y corrientes sindicales de clase y particularmente de las fuerzas de izquierda revolucionarias.

No obstante se abre un periodo en el que los factores objetivos facilitan la intervención de los comunistas: el proletariado puede contrastar con claridad el papel de las corrientes oportunistas y es más receptivo a nuestra política.

La crisis no tiene visos de parar, sino que por el contrario, amenaza con agravarse y no es de descartar que el capital recurra cuando lo estime necesario al populismo y el fascismo: de hecho es preocupante la proliferación de fuerzas

fascistas en Europa y en el mundo, la impunidad con la que actúan, así como la deriva fascitizante de la legislación en los países imperialistas.

En esta coyuntura, reforzar el Partido es una necesidad perentoria y reforzar el Partido es en primer lugar aumentar sus filas con nuevos militantes, reforzar su presencia en el seno de la clase obrera, mejorar su vida colectiva, consolidar su estructura organizativa, y aumentar la preparación de sus militantes.

No podemos permanecer a la expectativa en momentos como los actuales en los que el proletariado está siendo golpeado y carece de la dirección de su partido en muchos países para enfrentar los ataques; debemos ligarnos firmemente con las masas, participar y reforzar sus organizaciones, trabajar por la unidad del campo proletario. Sólo así daremos continuidad a la labor de quienes nos precedieron en la lucha y nos acercaremos a la revolución.

Partido Comunista de España (marxista leninista)

Grecia

Movimiento para la reorganización del Partido Comunista de Grecia

El socialismo. La lucha de clases en la Unión Soviética (1936-1953). Los ensayos revolucionarios de los años 1930 como la continuación y escalada de la lucha de clases

Los cambios revolucionarios que tuvieron lugar en la economía de la Unión Soviética durante las dos primeras décadas condujeron, a mediados de los años 30s, a la construcción de la base económica del socialismo y a la eliminación de **todas las clases explotadoras**; estos cambios se expresaron en la nueva Constitución del país (1936).

Al analizar la situación económica, social, de clase en esa etapa de desarrollo de la Unión Soviética, Stalin advierte lo siguiente en relación con la estructura de clases: **“La clase de los terratenientes, como es sabido, fue ya suprimida gracias a la victoria obtenida en la guerra civil. En lo que respecta a las demás clases explotadoras, han compartido la suerte de la clase de los terratenientes. Ya no existe la clase de los capitalistas en la esfera de la industria. Ya no existe la clase de los kulaks en la esfera de la agricultura. Ya no hay comerciantes y especuladores en la esfera de la circulación de mercancías. Todas las clases explotadoras han sido, pues, suprimidas.**

Queda la clase obrera.

Queda la clase campesina.

Quedan los intelectuales.”

(J V Stalin, “Sobre el proyecto de Constitución de la URSS”, que figura en “Problemas del leninismo”, 1936)

Sin embargo, además de los **restos** de las clases explotadoras aún existentes, nuevos elementos burgueses emergen inevitablemente debido a la naturaleza transitoria del socialismo –que todavía no es una sociedad sin clases desarrollada– y la degeneración de los antiguos revolucionarios en el curso de la construcción del socialismo–comunismo.

La experiencia obtenida en la construcción del socialismo demostró que durante todo el curso de las transformaciones revolucionarias en el ámbito económico –facilitado por la dictadura del proletariado, fortalecida constantemente bajo la dirección del Partido Bolchevique– desde 1917 hasta mediados de la década de 1930 la economía de la Unión Soviética avanzaba hacia el socialismo–comunismo en medio de enormes dificultades no previstas y la **intensificación de la lucha de clases**. La razón por la cual la lucha de clases se hizo más intensa se encuentra en la resistencia desesperada levantada por las clases explotadoras, presente desde un principio hasta inicios de la segunda década y, más tarde, por sus remanentes junto con los elementos degenerados de la burguesía que ganaron representación política en las filas del Partido Bolchevique: (Bujarin, Trotsky, Zinoviev, Kamenev y otros). Para que la construcción del socialismo no se detenga, estos elementos debían ser aplastados políticamente e ideológicamente. Además debieron ser

... Sabiendo que la guerra en curso sería en su contra, la Unión Soviética no solo tomó ventajas de las contradicciones inter imperialistas sino que también reforzó su defensa. Esta tarea incluyó la purga, al interior de su país, de todos los grupos terroristas contrarrevolucionarios que habían ido demasiado lejos en sus actividades contrarrevolucionarias y degeneraron en **agentes y espías** de los estados imperialistas y fascistas con el único objetivo de socavar la defensa de la Unión Soviética...

totalmente eliminados cuando procedieron a formar organizaciones terroristas con el propósito de asesinar a dirigentes del Estado y del Partido, cuando se convirtieron en agentes y espías del imperialismo y, en primer lugar, de la Alemania nazi. Los asesinatos de S. M. Kirov, B. P. Mrezhimky, V. Kuibyshev, A. M. Gorky son bien conocidos. (Informe del proceso de la Corte en el caso del anti soviético “Bloque de derecha y trotskista”). **“El centro terrorista trotskista-zinovievista, después de haber asesinado al camarada Kirov, no solo se limitaron en organizar el asesinato del camarada Stalin. El centro terrorista trotskista-zinovievista continuó simultáneamente el trabajo para asesinar a otros dirigentes del Partido, como los camaradas Voroshilov, Zhdanov, Kaganovich, Kossior, Orjonikidze y Postyshev”** (“Prozessbericht ueber die Strafsache des Trotskistisch-Sinowjewistischen Terroristischen Zentrums”, P. 181, Moscú 1936).

En una década muy decisiva para la Unión Soviética como los años 1930's, la grave crisis en el mundo capitalista no solo agudizó las contradicciones entre la burguesía y el proletariado, obligó a las clases explotadoras a recurrir al **fascismo** para controlar la lucha revolucionaria, también agudizó la competencia entre las potencias imperialistas por nuevos mercados y zonas de influencia, aspecto que inevitablemente condujo a una nueva guerra imperialista. Pero **“cada vez que las contradicciones capitalistas inician su agudización, la burguesía pone atención en la URSS. Tal vez esta o esa contradicción del capitalismo puede ser resuelta o todas ellas juntas a expensas de la URSS, la tierra de los soviets, la acrópolis de la revolución, cuya mera existencia revoluciona a la clase obrera y a las colonias y es un obstáculo para la re-división del mundo”** (Stalin)

En la Alemania imperialista los monopolios ayudaron a tomar el poder al grupo nazi de Hitler y, posteriormente, se forma el eje Berlín – Roma – Tokio en base a un acuerdo militar tripartito.

Sabiendo que la guerra en curso sería en su contra, la Unión Soviética no solo tomó ventajas de las contradicciones inter imperialistas sino que también reforzó su defensa. Esta tarea incluyó la purga, al interior de su país, de todos los grupos terroristas contrarrevolucionarios que habían ido demasiado lejos en sus actividades contrarrevolucionarias y degeneraron en **agentes y espías** de los estados imperialistas y fascistas con el único objetivo de socavar la defensa de la Unión Soviética, organizar sabotajes, complots, espionaje y asesinatos. Esta situación representó un serio peligro para el país, especialmente en vísperas de la Segunda Guerra Mundial, e intensificada la lucha de clases interna. Fue en estas circunstancias que los juicios revolucionarios de Moscú en contra de los

bujarinistas, trotskistas y otros agentes traidores tuvieron lugar. A pretexto de los juicios revolucionarios, la reacción mundial, los trotskistas, los socialdemócratas y varios oportunistas desataron una campaña de calumnias en contra de la Unión Soviética.

Ahora, algunos comentarios sobre los juicios

Como es sabido, el proceso judicial de los Juicios de Moscú –que se desarrollaron en **audiencia pública y no a puerta cerrada**– se han publicado en tres volúmenes por la Comisaría de Justicia de los Pueblos de la URSS: el primer juicio (19 – 24 agosto de 1936): Informe del Proceso Judicial en el caso del Centro trotskista–zinovietista”, Moscú 1936; el segundo juicio (23 – 30 de enero de 1937): “Informe del proceso judicial en el caso del centro trotskista antisoviético”, Moscú 1937 y el tercer juicio (2 – 13 marzo de 1938) “Informe del Proceso Judicial en el caso del antisoviético bloque de derecha y trotskistas”.

1. ¿Juicio a las opiniones o a las acciones criminales?

El reclamo presentado por varios connotados reaccionarios en el sentido de que los Juicios de Moscú fueron “enjuiciamientos a los puntos de vista” de los acusados, es decir, juicios que tienen por objeto reprimir sus opiniones políticas, es absolutamente infundada y falsa; tiene un evidente aunque no divulgado objetivo: difamar y calumniar el socialismo de ese período, presentándolo como “anti–democrático” y “opresivo”.

Lo anterior no solo es absolutamente infundado sino que no guarda relación alguna con la verdad histórica, y puede ser fácilmente visto en el acta literal del proceso judicial que claramente se refie-

re a las acciones y a las ideas de los acusados. Además, y lo más importante, eso es refutado por completo por las verdaderas condiciones prevalecientes en la Unión Soviética en esa época: todos los libros escritos por los acusados, cuadros antiguos, a pesar de los puntos de vista antimarxistas que contenían, se habían publicado en la Unión Soviética Unión y, muchos de ellos, incluso en varios idiomas en el extranjero fueron publicados por editores bien dispuestos hacia el movimiento comunista. Al respecto, los libros del prolífico Nikolai Bujarin tenían un lugar especial. En este punto solamente mencionamos uno que probablemente es conocido por mucha gente debido a que sus puntos de vista anti marxistas fueron objeto de crítica por Stalin (J. V. Stalin, “La desviación de derecha en el PCUS (B)”, 1929, v. 12). Estamos hablando del libro de Bujarin “El camino hacia el socialismo”, publicado casi simultáneamente en la **Unión Soviética** y en **Austria** (N. Bucharin: “Der Weg zum Sozialismus”, Verlag fur Literatur und Politik, Viena 1925). En el prefacio de la edición alemana, Bujarin confirma la publicación de este folleto en otras lenguas: **“Estas reflexiones justifican, en mi opinión, la publicación de este folleto en otras lenguas”**



(N. Bukharin: “Der Weg zum Sozialismus”, p. 6). Todo esto es familiar para todo aquel que inclusive tiene un elemental conocimiento de la literatura extranjera y de la historia del movimiento comunista internacional.

Lo dicho es más que suficiente para rebatir las mentiras difundidas por los reaccionarios y diversos contra-revolucionarios (trotskistas, viejos social-demócratas y revisionistas jrushovistas), así como las invenciones calumniosas elaboradas por el propio Trotsky.

2. ¿Juicios públicos o a “puerta cerrada”?

Cuando los voceros de la reacción, los social-demócratas y todo tipo de contra-revolucionarios se refieren a Tribunales Revolucionarios de Moscú, señalan que se celebraron **“a puerta cerrada”**, y lo dicen con el propósito de calumniar al socialismo y a la dictadura del proletariado, presentándola ante la clase obrera y los pueblos como “antidemocrática” y “opresiva”. De hecho, ocultan que los juicios, excepto uno, fueron **públicos, procesos judiciales abiertos**.

A ellos asistieron diplomáticos de varios países, abogados, trabajadores soviéticos e incluso Dmitri Volkogonov, este fascista y patético difamador de Stalin, se atreve a señalar (para no pasar totalmente como no fidedigno): “Los periodistas extranjeros e incluso los diplomáticos fueron invitados a asistir” (Dmitri Volkogonov, “Stalin, triunfo y tragedia”, p. 299, Weidenfeld y Nicholson, Londres, 1991). En relación con esta cuestión, “Rundschau” se lee en: **“la sala de la Corte está repleta. Corresponsales extranjeros y soviéticos, miembros del cuerpo diplomático y numerosos trabajadores estuvieron**

presentes en el juicio” (“Rundschau” ueber Politik, Wirtschaft und Arbeitbewegung, n° 10,3 / 3 / 1938, p. 17, Basilea). Asimismo, el embajador norteamericano en Moscú, Joseph E. Davies, abogado, asistió a todas sesiones y narra: **“A las doce en punto del mediodía, acompañado por Consejero Henderson, fui a este juicio. Se hicieron arreglos especiales para obtener los tickets y asientos para el Cuerpo Diplomático de tener asientos”** y **“a los dos lados de la sala central, estaban filas de asientos exclusivamente ocupados por los diferentes grupos de ‘trabajadores’ en cada período de sesiones, con la excepción de unas pocas filas en el centro de la sala reservadas para los corresponsales, locales y extranjeros, y para el Cuerpo Diplomático. Me informaron que tenían la responsabilidad de llevar información de los juicios a sus distintas organizaciones”**. (Joseph E. Davies: “Misión en Moscú”, Londres 1945, p. 26 y 34).

Davies enumera los nombres de los corresponsales de América, entre muchos otros, presentes en el juicio: **“estuvieron Walter Duranty y Harold Denny del New York Times, Joe Barnew y Joe Phillips del New York Herald Tribune, Charlie Nutter o Nick Massock de Associated Press, Norman Deuel y Henry Schapiro de United Press, Jim Brown International News y Spencer Williams como corresponsal de Manchester Guardian”** de los cuales “Schapiro era abogado y poseía un título académico de la Facultad de Derecho de la Universidad de Moscú” (Joseph E. Davies: Misión en Moscú).

En cuanto al más calumniado, Andrei Vyshinsky, el fiscal revolucionario, el embajador señala: **“el fiscal que llevó a cabo el caso con calma y, en general, con admirable moderación”**, mientras que en relación a la condición de los

acusados escribe: “no había nada inusual en el aspecto de los acusados. Todos parecían bien alimentados y físicamente normales” (Joseph E. Davies: “Misión en Moscú”, Londres 1945, p. 35).

Con referencia a la parte jurídica de los juicios, por parte del dirigente de los traidores social demócratas australianos sabemos que: **“el eminente abogado inglés D. N. Pritt llegó a la conclusión de que las actuaciones judiciales fueron impecables y los acusados pudieron presentar libremente sus peticiones al tribunal con anterioridad.”** (Otto Bauer, Grundsatzliches zu den Hinrichtungen in Mokau, en “Der Kampf”, 10/1936, p.396).

Pero a pesar de esto y de las garantías dadas por eminentes abogados como D. N. Pritt, Pierre Villar, Joseph Davies y otros, el reaccionario D. Volkogonov –por el contrario– no duda en afirmar que **“la mayoría de los acusados sólo podían encontrar palabras coincidir con Vyshinsky”** y que **“todos los acusados de acuerdo con el fiscal, aceptaron las monstruosas acusaciones en un espíritu amistoso”**. También habla de **“violación de las normas básicas de la legalidad socialista”** (Dmitri Volkogonov, Stalin, el triunfo y la tragedia, p. 294)

Quien esté interesado en la verdad histórica, no tiene más que estudiar toda el acta literal de los procesos judiciales mencionados y, también, la prensa comunista y burguesa de la época.

El único juicio que no se celebró en audiencia pública –porque estaba relacionado con la defensa de la Unión Soviética– fue el juicio de Tukhatchevsky quien, entusiasmado por el poderío militar de la Alemania nazi, pretendió a dar un golpe militar para derrocar la dictadura del proletariado en la Unión Soviética.

... El único juicio que no se celebró en audiencia pública –porque estaba relacionado con la defensa de la Unión Soviética– fue el juicio de Tukhatchevsky quien, entusiasmado por el poderío militar de la Alemania nazi, pretendió a dar un golpe militar para derrocar la dictadura del proletariado en la Unión Soviética...

A principios de 1936, camino a Londres para asistir al funeral del rey George V, se detuvo en Varsovia y Berlín, donde se reunió con generales polacos y alemanes. De retorno a Londres y durante un banquete celebrado por la embajada soviética en París, **elogió la Alemania nazi en público** y aconsejó al ministro rumano de Asuntos Exteriores, Nicola Titulescu, anexas su país a la “Nueva Alemania”.

“Tukhatchevsky que estaba sentado en la misma mesa con el ministro rumano de Asuntos Exteriores, Nicola Titulescu, le explicó: Señor Ministro, no es justo enlazar su carrera y el destino de su nación con viejos y “predeterminados” países como Gran Bretaña y Francia. Tenemos que dirigir nuestra atención a la nueva Alemania. Por lo menos, durante cierto periodo de tiempo, Alemania llevará la dirección del continente europeo. Estoy convencido de que Hitler contribuirá a la salvación de todos nosotros”. (Michael Sayers y Albert Kahn: “La gran conspiración contra Rusia”)

Estos comentarios de Tukhatchevsky fueron grabados por otro diplomático

... El quid de la campaña de difamación lanzada contra la Unión Soviética –en vísperas de la guerra– por la reacción mundial, los trotskistas y los traidores social–demócratas fue la mentira de que las confesiones de los acusados se debieron a la tortura y a la presión...

rumano invitado, Schachanan Esseze, jefe de la Oficina de Prensa de la Embajada de Rumania en París. El conocido escritor político Genevieve Tabouis, relata más tarde en su libro: “Mi nombre es Cassandra”:

“Vi a Tukhatchevsky por última vez el día de los funerales de George V. En el banquete de la embajada soviética, el general ruso parecía muy abierto en sus conversaciones con Politis, Titulescu, Herriot y Boncour ... Acababa de volver de un viaje a Alemania y no pudo dejar de elogiar a los nazis. Estaba sentado a mi derecha y cuando se refirió a un imaginario acuerdo entre Hitler y las otras grandes potencias, repitió: “Madame Tabouis, ahora los alemanes ya son invencibles”.

“¿Qué le instó a hacer tales entusiastas declaraciones? ¿El diplomático alemán le había lavado el cerebro con una especial y cordial recepción? Esa noche yo no fui el único que se sintió preocupado con sus entusiastas comentarios. Uno de los invitados, un importante diplomático, después de salir de la embajada, susurró en mi oído: Bueno, sólo puedo esperar que no todos los rusos piensen de esta manera.” (Michael Sayers – Albert E.

Kahn: «Die grosse Verschwörung», p. 310–311, Verlag Volk und Welt, Berlín (DDR) de 1949, EE.UU. Título: “La gran conspiración contra Rusia”).

3. ¿“Extracción” de las confesiones a través de “tortura” y “presión” o voluntaria aceptación de los crímenes de parte de los acusados?

El quid de la campaña de difamación lanzada contra la Unión Soviética –en vísperas de la guerra– por la reacción mundial, los trotskistas y los traidores social–demócratas fue la mentira de que las confesiones de los acusados se debieron a la tortura y a la presión. Esto fue más tarde difundido contra Stalin por la propaganda jrushovista–goebeliana: **“las confesiones fueron obtenidas mediante el ejercicio de violencia física, la tortura”** (N. Kruschev: “El Informe Secreto” en el 20º Congreso del PCUS). Esta afirmación totalmente infundada es aún muy difundida en la actualidad, como se muestra en las referencias hechas por “historiadores” y periodistas reaccionarios: **“las confesiones, el curso de los juicios, fueron resultado de la tortura”** (Christine Reymann, Berlín).

Tenemos que señalar, en primer lugar, que este argumento de la reacción anti estalinista de todo tipo (desde fascistas hasta trotskistas y desde los antiguos hasta los nuevos social–demócratas jrushovistas) no es más que un encantador cuento de hadas para niños, cuando estamos discutiendo respecto de cuadros experimentados. En nuestro país, el revolucionario comunista Nikos Belogiannis no confesó bajo **“el ejercicio de la violencia física, de la tortura”**, ni con el ofrecimiento de la reacción local de convertirse en Ministro. Fue ejecutado, eligió morir en lugar de

justificablemente habrían sido fusilados pero **ciertamente** estas actividades delictivas eran punibles de muerte en la Unión Soviética en esa época.

Sin embargo, en el caso de Bujarin, afortunadamente hay un testimonio de enorme importancia que es casi desconocido en su totalidad: sea lo que sea, Bujarin admitió sus crímenes deliberada y públicamente en su juicio, sin ninguna “presión” o “tortura”, lo que fue confirmado por el testimonio de su amigo cercano, el renegado Jules Herbert-Droz.

Un muy cercano amigo político y personal de Bujarin, el suizo Jules Herbert-Droz, ex secretario del Comintern (1921-1928), en una entrevista (30/10/1965) se refiere a la última reunión con Bujarin y en una carta dirigida a A. G. Loewy (22/11/1965) escribe: **“Vi a Bujarin por última vez a finales de mayo de 1929. Él me informó acerca de dos cosas: 1. Sus compañeros Rykov, Tomsky y otros estaban planificando la formación de un bloque con los trotskistas. Tomski ya se había puesto en contacto con Kamenev. 2. La oposición tenía previsto organizar actos de terrorismo contra Stalin”** (AG Loewy: Die Weltgeschichte ist das Weltgericht, p. 373, Europa Verlag Wien, 1969).

Por otra parte, Humbert-Droz escribe en el segundo volumen de sus memorias: **“antes de mi salida (a América Latina) visité por última vez a Bujarin porque yo no sabía si iba a verlo después de mi regreso. Tuvimos una larga y abierta conversación. Me informó los contactos de su grupo con el grupo de Zinoviev y Kamenev y la coordinación de la lucha contra la autoridad de Stalin. Bujarin también me dijo que habían decidido recurrir al terrorismo individual con el fin de deshacerse de Stalin! Esta fue nuestra última conversación. Después de la**

muerte de Lenin, trataron de eliminarlo físicamente cuando controló el aparato de la policía de seguridad del Estado”. (Karl Hofmeier: “Memoiren eines Schweizer Kommunisten / 1917-1947”, p. 142, Verlag rotpunkt Zurich de 1978 y “Memorias de Jules Herbert-Droz”, v.2, p. 379-380).

Y el comunista Karl Hofmeier comentar la actitud del renegado Droz: **“hasta su muerte, Humbert-Droz guardó silencio sobre su pasado trotskista-Bujarinista! Este es el lamentable final del veterano secretario de la Internacional Comunista”** (ibid., p. 380). Posteriormente, Droz se convirtió en el secretario del Partido Social Demócrata de Suiza, 1946-1959).

Más de 35 años después de este importante testimonio de un muy cercano amigo personal de Bujarin, Herbert-Droz, según el cual Bujarin estaba planificando la eliminación física de Stalin, la credibilidad de la revisionistas jrushovistas calumniadores de Stalin y del goebeliano Volkogonov rueda por los suelos, pues no tiene sustento aquello que **“Bujarin fue amenazado y chantajeado”**.

Para todos es evidente que los acusados se vieron obligados a admitir sus actos criminales no a causa de “la tortura y presión”, sino **debido a la formulación jurídica y política de la acusación del Fiscal y a las contundentes pruebas acumuladas en su contra**.

Es más, la opinión de los diplomáticos extranjeros respecto de los juicios y la existencia o ausencia del centro trotskista-bujarinista y sus actividades terroristas son de particular importancia.

El embajador norteamericano Davies señala: **“He hablado con muchos, si no con todos, de los miembros del Cuerpo Diplomático de aquí, y posiblemente**

con una excepción, todos ellos son de la opinión de que el procedimiento claramente establece la existencia de un complot y una conspiración para derrocar al gobierno” (Joseph E. Davies: “EE.UU. –Botschafter puestas en Moskau”, p. 35, Steinberg Zuerich Verlag 1943, versión en Inglés: “Misión en Moscú”, Londres 1945, p. 39).

Algo más: “Otro diplomático me hizo una esclarecedora declaración el día de ayer. Discutiendo sobre el juicio dijo que, sin duda, los acusados eran culpables, que todos los que asistieron al juicio prácticamente tenían acuerdo con aquello; que los reportes de prensa para el extranjero, sin embargo, hacían pensar que ese juicio era un fracaso (facade, como él lo llamaba); que si bien sabíamos que no era así, probablemente así era como el mundo exterior pensaría”. (Joseph E. Davies: “Misión en Moscú”, Londres 1945, p. 83).

En una carta dirigida a Sumner Welles, relacionada con el juicio a Tukhatchevsky, él escribe: “Las condiciones aquí son, como siempre, sorprendentes. La sentencia de los que han estado aquí más tiempo es de una condición muy, muy grave; el mejor criterio parece creer que, con toda probabilidad, hubo una clara conspiración para que el ejército dé un golpe de Estado –no necesariamente contra Stalin–, pero sí en contra del partido y su política, al que Stalin golpeó con su característica velocidad, audacia y fuerza. Una violenta “purga” en todo el partido está en camino. La opinión de los integrantes del Cuerpo Diplomático es que el gobierno no está en peligro inminente y sigue siendo fuerte”. (Joseph E. Davies: “Misión en Moscú”, Londres 1945, p. 111).

En una carta dirigida a su hija (el 9 de marzo de 1938) escribe: “El extraordi-

... “Las condiciones aquí son, como siempre, sorprendentes. La sentencia de los que han estado aquí más tiempo es de una condición muy, muy grave; el mejor criterio parece creer que, con toda probabilidad, hubo una clara conspiración para que el ejército dé un golpe de Estado –no necesariamente contra Stalin–, pero sí en contra del partido y su política, al que Stalin golpeó con su característica velocidad, audacia y fuerza...

nario testimonio de Krestinsky, Bujarin y del resto mostraría que los temores del Kremlin son bien justificados. Al parecer existió un complot en los primeros días de noviembre de 1936, para asestar un golpe de Estado en mayo del año siguiente con Tukhatchevsky a la cabeza”.

En su evaluación global sobre el juicio a Bujarin, escribe al Departamento de Estado: “... después de observar diariamente a los testigos, su manera de testificar, la inconsciente corroboración que se desarrolló, y otros hechos presentes en el curso del juicio, junto a otros de los que podrían tomar una notificación judicial, mi opinión es que las acusaciones políticas están lo suficientemente fundamentadas en la actual ley soviética. Entre los cargos de la acusación, más allá de las pruebas se estableció una razonable duda para justificar el veredicto de culpable de traición y la adjudicación del castigo establecido por el estatuto penal soviético. La opinión de los di-

plomáticos que con mayor regularidad asistieron al juicio fue general en el sentido de que se había establecido la existencia de una gran oposición política y un serio complot, que permitieron a los diplomáticos entender muchos acontecimientos hasta ahora no explicados, desarrollados en la Unión Soviética en los últimos seis meses...” Joseph E. Davies: “Misión a Moscú”, Londres 1945, p. 178-179).

4. La calumniosa campaña lanzada por la reacción mundial, los trotskistas y socialdemócratas.

La reacción mundial, el eje Berlín-Roma-Tokio en primer lugar, junto a los trotskistas contrarrevolucionarios y el apoyo de los socialdemócratas superaron a todos los demás en la campaña vilipendiadora a la Unión Soviética y a Stalin. Los dirigentes de la socialdemocracia traidora, en particular, estuvieron entre los principales puntales de la campaña ampliamente difundida en la prensa diaria.

En estas circunstancias, el proletariado internacional y el movimiento comunista se vio obligado a responder y uno de sus dirigentes, Jorge Dimitrov, se dirigió a los socialdemócratas con un artí-



culo: “Apoyar a los terroristas es lo mismo que ayudar al fascismo”, en el cual precisa el contenido de la controversia dejando en claro desde un principio que: **“es imposible leer el telegrama que los representantes oficiales de la Internacional Socialista y la Federación Sindical, De Brouckere, Adler, Citrino y Scheveneis enviaron apresuradamente al gobierno soviético con motivo del juicio al centro terrorista trotskista-zinovievista sin sentir la más profunda indignación”**; y con razón señala que “el juicio a los terroristas, a los agentes del fascismo, es parte integrante de la lucha antifascista de la clase obrera internacional” (Jorge Dimitrov: “Gemeine en Terroristen Schutz nehmen, bedeutet helfen dem Fascismus ‘en’ Rundschau” Wirtschaft und ueber Política Arbeiterbewegung, 5, Jahrgang, n° 28, 27/8/1936, p. 1541 de Basilea).

El contrarrevolucionario Trotsky que, desde socialdemócrata menchevique ha degenerado a agente del fascismo y traidor de su país, la Unión Soviética, organizó una “contra-juicio” y creó la llamada “Comisión Dewey” (1937-1938) presidido por el más famoso portavoz ideológico del imperialismo americano, el ultrareaccionario filósofo pragmático John Dewey. Por desgracia para él, el resultado fue decepcionante ya que ninguna de las pruebas presentadas en los Juicios de Moscú pudieron ser refutadas. Sin embargo, el arrogante colaborador de los hitlerianos asegura que: **“tuve la oportunidad de dar un relato oral y escrito ante la Comisión de Investigación sobre los ‘Juicios de Moscú’, presidida por John Dewey, y ninguno de esos informes se puso en duda”**. Por lo tanto, Trotsky dio cuenta a la Comisión creada por él mismo!

La importancia de la “Comisión para la defensa de Trotsky” se evidencia por el hecho de que publicó una declaración

firmada por 17 personajes, siete de los cuales informaron de que sus nombres fueron utilizados sin su consentimiento, que no sabían el contenido de la declaración y nadie les preguntó al respecto. Entre quienes se quejaron se encontraban el profesor Franz Boas, benemérito profesor de la Universidad de Wisconsin; el profesor Lundberg, escritor del libro "Las sesenta familias de América"; el Profesor Kilpatrick de la Universidad de Columbia; el Profesor Leonard von Roscoe de la Universidad de Wisconsin; el escritor Burton Roscoe; y, Wood Krutsch "Rundschau" Wirtschaft und ueber Política Arbeiterbewegung, 5, Jahrgang, nº 16, 17/3/1938, p. 1541 de Basilea).

¿Qué intereses especiales y particulares contiene el acuerdo entre Trotsky y los nazis? En su encuentro con Trotsky en las afueras de Oslo, a inicios de diciembre de 1935, Pyatakoy recibió información de primera mano acerca de este acuerdo y fijó la fecha de inicio de la guerra:

"Era evidente para Pyatakoy que Trotsky no había inventado esta información. Trotsky reveló a Pyatakoy que durante algún tiempo había estado conduciendo las largas negociaciones con el Vicepresidente del Partido Nacional Socialista Alemán, Hess" Como resultado de estas negociaciones con el diputado de Adolf Hitler, Trotsky había entrado en un acuerdo, "un acuerdo absolutamente definitivo" con el Gobierno del Tercer Reich. Los nazis estaban dispuestos a ayudar a los trotskistas para llegar al poder en la Unión Soviética.

"Por supuesto", dijo Pyatakoy a Trotsky, "que esa actitud favorable no se debe a ningún amor particular a la trotskistas. Simplemente es producto de los intereses reales de los fascistas y de lo que hemos prometido hacer por ellos si llegamos al poder".

... Trotsky reveló a Pyatakoy que durante algún tiempo había estado conduciendo las largas negociaciones con el Vicepresidente del Partido Nacional Socialista Alemán, Hess" Como resultado de estas negociaciones con el diputado de Adolf Hitler, Trotsky había entrado en un acuerdo, "un acuerdo absolutamente definitivo" con el Gobierno del Tercer Reich. Los nazis estaban dispuestos a ayudar a los trotskistas para llegar al poder en la Unión Soviética...

Concretamente, el acuerdo en el que Trotsky había entrado con los nazis constaba de cinco puntos. A cambio de la asistencia de Alemania para llevar a los trotskistas al poder en Rusia, Trotsky había acordado:

(1) Garantizar una actitud favorable hacia el gobierno alemán y la necesaria colaboración con él en las cuestiones más importantes de carácter internacional;

(2) Aceptar concesiones territoriales [Ucrania];

(3) Permitir que las industrias alemanas, en forma de concesiones (o alguna otra forma), exploten empresas en la URSS como un complemento esencial a la economía alemana (mineral de hierro, manganeso, petróleo, oro, madera, etc);

(4) La creación de condiciones fa-

vorables en la URSS para las actividades de las empresas privadas alemanas;

(5) Desarrollar, en tiempo de guerra, amplias y diversas actividades en las empresas de la industria de guerra y en la frontera. Estas actividades a desarrollarse bajo las instrucciones de Trotsky, en acuerdo con el Estado Mayor alemán.

...Al final de dos horas, Pyatakov dejó a Trotsky en la pequeña casa en las afueras de Oslo y retornó a Berlín como había llegado –en un avión privado fletado, y portando un pasaporte nazi” (Michael Sayers and Albert Kahn: “The Great Conspiracy against Russia, p. 104-105).

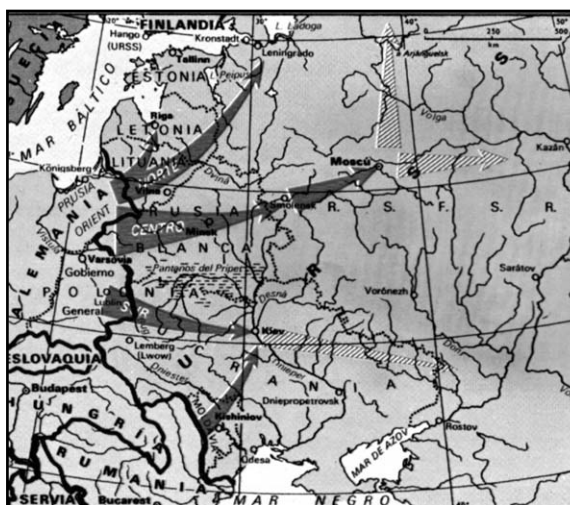
La existencia del acuerdo entre Trotsky y los Nazis también fue admitido por Bujarin en su confesión: “En el verano de 1934, Radek me hizo conocer las directrices que había recibido de parte de Trotsky, que Trotsky había concluido negociaciones con Alemania, que Trotsky ya había prometido a los alemanes un número de concesiones territoriales, incluyendo Ucrania. Si la memoria no me falla, concesiones territoriales a Japón también fueron mencionadas. En general, en estas negociaciones Trotsky no solo se comportó como un conspira-

dor que en un futuro aspira alcanzar el poder por medio de un golpe de estado militar, sino ya como amo del suelo soviético, al que desea convertir de soviético en no soviético... Recuerdo que Trotsky me dijo que Karakhan había llegado a un acuerdo con Alemania en términos más ventajosos que Trotsky”. (Report of Court proceedings in the case of the Anti-Soviet “Bloc of Rights and Trotskyites”, p. 430,432, Moscow 1938).

Afortunadamente, la dictadura del proletariado logró defenderse y desbaratar los planes del bloque trotskista–bujarinista y del contrarrevolucionario Trosky que incluían:

1. El debilitamiento de la defensa del país por medio de la acción de terroristas “quinta columnistas”.
2. El acuerdo secreto con los Estados Mayores de Alemania fascista y Japón.
3. El acuerdo que ofrecía Ucrania y otros territorios a los alemanes. Quince años después de los traidores acuerdos de Trotsky con los nazis, las diversas facciones trotskistas mostraron su verdadera cara; solamente mencionamos el caso de Tony Cliff que escandalosamente defendió al fascista ruso Vlasov-Molyskin que se unió a los nazis en la guerra en contra de su territorio. (Tony Cliff: “State Capitalism in Russia”).

Cabe recordar que además del Estado soviético, el gobierno republicano de España, durante la guerra civil, también enjuició a los conspiradores trotskistas en particular a los cuadros del POUM (Partido Obrero Unificado Marxista) que fueron la quinta columna de Franco. El dirigente del POUM en esa época era Andreas Nin, un viejo amigo y colaborador de Trotsky. (RUNDSCHAU” ueber Politik Wirtschaft und Arbeiterbe-



wegung, 5, Jahrgang, No 52, 20/10/1938, p. 1765-1766, No 53, 27/10/1938, p. 1807-1809, No 54, 3/11/1938, Basel). Sin embargo, los trotskistas “relatan” que estos juicios también fueron organizados por José Stalin.

5. La defensa de los juicios por parte del movimiento comunista internacional y por cientos de intelectuales antifascista y comunistas

El movimiento comunista internacional a una sola voz, el Comintern, los partidos comunistas y obreros individualmente, incluyendo el KKE revolucionario, las organizaciones antifascistas y progresistas, los sindicatos revolucionarios y muchos cientos de intelectuales antifascistas y comunistas de todo el planeta defendieron los Juicios Revolucionarios de Moscú en contra de los conspiradores, condenaron a los terroristas agentes y espías de las potencias fascistas y se colocaron de lado de la socialista Unión Soviética de Stalin que era la patria de todos los proletarios y la esperanza para aplastar al fascismo.

En este punto, podemos mencionar los nombres del poeta comunista Bertot Brecht y del filósofo antifascista Ernst Bloch conocidos universalmente. Ambos fueron calumniados por la reacción y por toda clase se pseudo izquierdistas, no solo por defender firmemente los Juicios Revolucionarios de Moscú sino, principalmente, porque nunca abandonaron su correcta actitud antifascista considerándola también como correcta en los años de la pos guerra. La actitud de los dos intelectuales alemanes representó la actitud de la abrumadora mayoría de los cientos de intelectuales antifascistas en este período crítico, actitud reivindicada por el gran acontecimiento

histórico del siglo XX: la gran victoria de los pueblos sobre el fascismo en mayo de 1945.

Entre los diversos reaccionarios y anti-stalinistas que criticaron a los dos intelectuales alemanes están los revisionista Michael Lowey y Robert Sayre que manifestaron su dolor porque Ernst Bloch “de todos sus compromisos con la versión stalinista del comunismo, la peor fue, sin duda, su actitud hacia los juicios de Moscú”. Afirman que su artículo “Jubiläum der Renegaten” sería un punto negro en su actividad política”. (Michael Lowey and Robert Sayre: “Révolte et mélancolie”).

Al parecer, con fin de eliminar ese “punto negro”, Bloch debía colaborar con Hitler como el contrarrevolucionario y traidor a su país, León Trotski. El provocador embellecimiento de los puntos de vista feudales del ultra reaccionario romanticismo alemán es demostrativo de los puntos de vista anti marxistas de este libro.



... advierte “el odio de los trotskista a Stalin”, que los convierte en aliados del fascismo (...) y la unidad “de acción del monstruo nazi, japonés para alcanzar el poder y el odio de los trotskistas” comprende una fuerza unificada que no debería ser subestimada en absoluto; subraya que los “resultados finales de la actividad de los trotskistas no sería, por supuesto, la revolución mundial... sino la introducción del capitalismo en Rusia”...

En un interesante artículo titulado “Por los juicios”, el gran poeta comunista Bertolt Brecht expresa desde un inicio y de la forma más clara lo siguiente: “respecto de los juicios: sería totalmente erróneo tomar posición en contra de los juicios llevados a cabo por el gobierno soviético. Porque tal posición rápidamente sería transformada en oposición en contra del proletariado ruso amenazado de guerra por el fascismo mundial, en oposición en contra del socialismo que es construido por este proletariado. De acuerdo con la opinión de los más fanáticos enemigos de la URSS y del gobierno soviético, estos juicios claramente demostraron la existencia de actividades conspirativas en contra del régimen, demostraron que el nido de conspiradores no solo había desarrollado actividades destructivas en el país sino también negociaciones con diplomáticos fascistas en relación con sus gobiernos para un posible cambio en la URSS”. En otros sitios también señala: “los juicios

son un acto de preparación para la guerra ... Inicialmente, Trotski como un peligro el aplastamiento de los trabajadores estatales por medio de la guerra, pero más tarde, precisamente, esta posibilidad se convirtió en el requisito previo de su actividad práctica. Veamos como: estalla la guerra, la defensa es aplastada, el gobierno es separado de las masas, la URSS es forzada a conceder Ucrania, Siberia Oriental, etc., en el interior es forzada a entregar concesiones, retornan la formas capitalistas, fortalecimiento de los Kulaks (o tolerar su fortalecimiento). Todas ellas son, al mismo tiempo, las condiciones para una nueva era, el retorno de Trotski”. (Bertolt Brecht: “For philosophy and Marxism”, p. 71 and p. 75, Athens 1977).

El filósofo Ernst Bloch, además de su principal actividad en el campo la filosofía, a menudo solía comentar los acontecimientos políticos de actualidad de ese sombrío período. Escribió cuatro artículos respecto de los juicios: “Kritik einer Prozesskritik” (Marzo de 1937), “Jubiläum der Renegaten” (1937), “Feuchtwangers “Moscú 1937” (Julio 1937), “Bucharin Slusswort” (Mayo 1938). Hablando respecto de los juicios, correctamente pone énfasis en la diferencia entre una Corte revolucionaria y una de Europa del Este porque tienen contenidos de clase completamente diferentes; advierte “el odio de los trotskista a Stalin”, que los convierte en aliados del fascismo solamente después del ascenso de Hitler al poder y la unidad “de acción del monstruo nazi, japonés para alcanzar el poder y el odio de los trotskistas” comprende una fuerza unificada que no debería ser subestimada en absoluto; subraya que los “resultados finales de la actividad de los trotskistas no sería, por supuesto, la revolución mundial... sino la introducción del capitalismo en Rusia” y que “claramente se puede decir: el resultado sería el ingreso del fascismo alemán a Moscú. Rusia sería lo

que Rathenau ha soñado: una gran colonia oriental, una India alemana”. En otro lugar escribe que sería “una ingenuidad sin precedentes dudar respecto de los planes de Trotski” y lo maravilloso “que sería de hecho incompresible si la Gestapo y el trotskismo no coinciden en el terrenos de odio común” en contra de la Unión Soviética y Stalin. (Ernst Bloch, “Kritik einer Prozesskritik” in Vomm Hasard zum Katastrophe, Politische Aufsätze aus den Jahren 1934–1939, p. 177–179, Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main 1972).

En su artículo Jubiläum der Renegaten, Bloch formula en los términos más claros la naturaleza de la confrontación y del dilema histórico de ese tiempo: FASCISMO o UNIÓN SOVIÉTICA, HITLER o STALIN, señalando al mismo tiempo el camino alternativo en el momento más crítico de ese período: “Los monopolios capitalistas no dan lugar a vacilaciones, escoger entre ellos y la causa socialista de los pueblos es fácil. Se podría decir, hoy, que la opinión de acuerdo a la cual los slogans antibolcheviques sirven al demonio es más que evidente. Una injustificada y excesiva crítica a la patria de la revolución, como inclusive Klopstock y Schiller serían capaces de creer, no favorece en absoluto al ideal de la revolución que solamente es apoyada por el Frente Popular. Y esto no necesariamente demanda una devoción absoluta a Rusia sino el más simple, y podría decir, fácil reconocimiento: sin Rusia no habría lucha ni victoria antifascista” (E. Bloch “Jubiläum der Renegaten” in Politische Messungen, Pestzeit, Vormörtz, p. 233, Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main 1970).

Lo que Hitler y sus colaboradores, los espías del traidor bloque trotskista-bujarinista no lograron –la destrucción de la Unión Soviética de Stalin– desafortunadamente fue conseguido por la reacción internacional a inicios de los años 1950, después de la muerte de Stalin a través de la camarilla traidora de Jrushov–Brezhnev que desempeño el papel principal en el derrocamiento de la dictadura del proletariado en la Unión Soviética, la eliminación del socialismo, la restauración del capitalismo y su disolución en la época de Gorbachov.

En conclusión, damos una respuesta a todos aquellos quienes distorsionan la verdad histórica respecto de los juicios revolucionarios, a toda clase de calumniadores anti stalinistas, lo que el Comisario de Asuntos Exteriores de la URSS Maxim Litvinov dijo al embajador Joseph E. Davis, cuando este manifestó que “las purgas fueron negativas para la reputación exterior de la URSS” y “han sacudido la confianza de Francia e Inglaterra en la fuerza de la URSS frente a Hitler”; una respuesta totalmente confirmada por el curso de los eventos históricos: “debían asegurarse que a través de estas pugnas no había ninguna traición a la izquierda que podría cooperar con Berlín o Tokio; que algún día el mundo entendería que lo que habían hecho fue proteger a su gobierno de una amenaza de traición. De hecho, dijo que mientras se protegían de la amenaza de la dominación nazi y de Hitler, estaban haciendo un servicio al mundo y, por ende preservando a la Unión Soviética como fuerte valuarte en contra de la amenaza nazi. Que el mundo algún día apreciará a ese gran hombre que fue Stalin. Joseph E. Davies: “Mission en Moscow”, Londres 1945, p. 115).

Enero 2009
El Comité Político del Movimiento para la Reorganización del Partido Comunista de Grecia 1918-55

Italia

Piattaforma Comunista

**El desarrollo de la crisis en Italia
y la respuesta obrera y popular**

1) Premisas y primeras consecuencias de la crisis

Para comprender las razones y la amplitud de la respuesta obrera y popular a las consecuencias de la crisis económico-financiera en Italia hace falta partir de algunas premisas.

Desde hace años el imperialismo italiano se encuentra inmerso en una situación de estancamiento económico, con disminución continua de la producción industrial, de las cuotas de exportación, de ingente deuda pública, de abandono de las inversiones en los sectores de alta composición orgánica de capital, de ruina de la agricultura, de deuda de los grupos industriales y dependencia de los monopolios de los países imperialistas más fuertes.

En las últimas décadas, ramas industriales enteras (automóvil, siderurgia, mecánica, textil, agroalimentación, telecomunicaciones, construcción) se han hundido en una crisis sin salida. Italia ha desaparecido prácticamente del conjunto de los países con industrias de alta tecnología (informática, microelectrónica, aeroespacial, biotecnología, etc.)

La debilidad y la pérdida de importancia del imperialismo italiano resultan evidentes si observamos que sólo 7 mo-

nopolios (Eni, Banco San Paolo, Unicredit, Enel, Assicurazioni Generali, Telecom y Fiat, están presentes entre las 500 sociedades más grandes a nivel internacional. La intrínseca debilidad del capitalismo monopolístico financiero está en relación a la falta de materias primeras y a la fragmentación del tejido productivo: en el 99% de los casos las empresas italianas tienen menos de 50 dependientes.

En esta situación las consecuencias de la crisis financiera originada en los EE.UU. ha golpeado rápidamente la “economía real”, agudizando todos los problemas, las debilidades y los desequilibrios estructurales del capitalismo italiano y acelerando su decadencia.

Ya en el segundo trimestre de 2008 se ha observado una contracción de la actividad productiva y los consumos. Las instalaciones han sido utilizadas menos, las inversiones en maquinarias, aparejos y construcciones se han parado. A esa fecha cerca de 10 mil empresas fueron golpeadas por la crisis económica. También las exportaciones han registrado un neto descenso, a causa de la débil demanda internacional (especialmente de Alemania y de los EE.UU.). El mercado inmobiliario ha visto una drástica reducción de las compraventas. Las entradas del turismo han caído en picado. La in-

... En la industria la ocupación ha caído alrededor del 2% en el curso de 2008. Eso concierne tanto a las pequeñas como a las grandes empresas como Fiat, Alitalia, Electrolux, Unilever, Lucchini, Granarolo, etcétera, que en los últimos meses del año han dejado a decenas de miles de trabajadores con el fondo de desempleo y no han renovado sus contratos...

flación llegó al 4% a causa del escaso consumo y de la caída del precio de las materias primas (petróleo), que bajarán más en 2009.

Las consecuencias de la superproducción se han manifestado plenamente en el tercer trimestre de 2008: los encargos de la industria frenaron bruscamente, lo que produjo una ulterior bajada de la producción industrial. En noviembre de 2008, la actividad industrial disminuyó el 5,3% respecto el año anterior.

Significativa la ralentización de la siderurgia que prelude un largo período



de paro en la industria manufacturera. Italia ha pasado así del estancamiento a la recesión, que durará al menos hasta el 2010 con la posibilidad de transformarse en profunda depresión.

La crisis se ha expresado inmediatamente en el empobrecimiento de las masas trabajadoras y en el aumento del desempleo.

Los salarios de los trabajadores han disminuido en términos reales; los modestos aumentos contractuales no compensan el aumento del precio de las mercancías de primera necesidad.

En consecuencia, el consumo se ha precipitado y ha aumentado la deuda de los trabajadores respecto a los bancos, que se traduce en la imposibilidad de pagar el préstamo por la casa o de reembolsar pequeños préstamos.

El paro, crónico en el sur, ha aumentado en el centro-norte llegando a superar el 6% sobre base nacional, equivalente a 1 millón y medio de parados oficiales.

En la industria la ocupación ha caído alrededor del 2% en el curso de 2008. Eso concierne tanto a las pequeñas como a las grandes empresas como Fiat, Alitalia, Electrolux, Unilever, Lucchini, Granarolo, etcétera, que en los últimos meses del año han dejado a decenas de miles de trabajadores con el fondo de desempleo y no han renovado sus contratos. La suspensión temporal de la actividad laboral (fondo de desempleo) ha abarcado en el curso del mismo año, a unos 360 mil obreros.

Para el 2009 se prevé una oleada de despidos: Telecom Italia ha anunciado ya que «sobran» 9 mil. En total están amenazados de desempleo unos 900 mil trabajadores, de los cuales unos 400 mil son precarios. A esto hay que añadir los

despidos políticos, represalias contra los obreros y los encargados sindicales combativos. Junto a la clase obrera también son golpeadas las clases sociales medianas. El sueldo ha sido rebajado a los empleados de varias maneras. Pequeños campesinos, comerciantes y artesanos ven empeorar sus condiciones y caen en brazos de los usureros.

El sur del país está en una situación muy difícil. Los efectos de la crisis y los cortes al gasto público efectuados por el gobierno hacen que muchas administraciones locales se endeuden hasta el cuello, y ya no tendrán la posibilidad de financiar los servicios sociales, si no es aumentando con exceso los impuestos.

La situación económica de las masas trabajadoras no ha sido nunca tan difícil y miserable en los últimos cuarenta años. Italia es un país imperialista marginado, cada vez más polarizado sobre el plan económico-social, (el 10% más rico que la población posee el 50% de la riqueza total, mientras el 50% más pobre sólo posee de ello el 10%), donde se extienden la pobreza y la inseguridad social, la corrupción político-empresarial, la criminalidad y la inmoralidad provocadas por la clase dominante.

2) Las maniobras reaccionarias del gobierno Berlusconi

Para tratar de «blindar» las situación financiera de Italia, el gobierno Berlusconi ha adelantado algunos meses el balance trienal para cerrar las cuentas antes del derrumbamiento de la Bolsa. El intrínquilis de la maniobra ha sido la socialización de las pérdidas; en efecto, ha consistido en una fuerte reducción del gasto social, que ha golpeado especialmente la enseñanza y el empleo público con el objetivo de contener la deuda pública y capitalizar los bancos.



A primeros de octubre de 2008, el gobierno aprobó una ley para tratar de estabilizar el sistema financiero. Se concedieron diversas ayudas a los bancos italianos con fondos públicos, para hacer frente a situaciones de grave crisis de liquidez y ofreciendo “garantías” estatales sobre los depósitos, para evitar la retirada del ahorro. Pocos días después el gobierno tomó nuevas medidas para aumentar el grado de liquidez de los bancos y favorecer la concentración de capitales en los mercados, concediendo garantía estatal sobre pasividad, los contratos y el cambio de los títulos de Estado.

En noviembre, Berlusconi lanzó otra maniobra, que no comporta gastos adicionales y sirve a redefinir las relaciones económicas y sociales, concediendo fuertes subvenciones y reducciones fiscales a bancos, empresas industriales y de la construcción, además de a las escuelas privadas del Vaticano. También, el Ministerio de Economía se ha lanzado a suscribir una enorme cantidad de obligaciones especiales para insuflar capital a los bancos, sin ningún criterio de interés y sin control público.

Para los trabajadores como siempre limosnas, la «social card» [ayuda social], estafas, contratos laborales renovados bajo el techo de la inflación y chistes: ¡la invitación del jefe del gobierno a aumentar los consumos!

En realidad las medidas del gobierno son medidas extraordinarias a favor de los insaciables monopolios en vez de un vasto plan anticíclico, como el de EE.UU. y Gran Bretaña. Nótese que mientras se pone el dinero del Estado a disposición de los capitalistas el gobierno continúa con las privatizaciones.

A despecho de todas las maniobras utilizadas, uno de los más relevantes problemas para la burguesía italiana sigue siendo la fragilidad estructural de la deuda pública (la tercera del mundo) financiada con la emisión de bonos del Estado, una mayoría de los cuales, el 53%, adquiridos al extranjero. En situación de crisis los inversionistas extranjeros reducen sus adquisiciones de estos títulos, y la clase dominante teme que se produzca un «crack» como el que se dió en Argentina.

El riesgo de bancarrota económico-financiera, la creciente diferencia con los principales países imperialistas, la presión de la competencia de los países capitalistas emergentes, empuja a la burguesía y su actual comité de asuntos al asalto de la clase obrera y a la redefinición de todo el sistema de compromisos con la pequeña burguesía.

El gobierno Berlusconi manifiesta políticamente la exigencia de defender a toda costa los privilegios de los monopolios y de la oligarquía financiera, los cuales acentúan sus posiciones más radicales y retrógradas contra las clases subalternas. Su objetivo es que las consecuencias de la crisis del capital recaigan sobre las masas trabajadoras, utilizando a tal fin el aparato estatal burgués y sus reservas.

El método hasta ahora seguido por el gobierno Berlusconi para llevar a cabo esta política antiobrera es el de utilizar la relación de fuerza parlamentarias, la complicidad de los sindicatos católicos,

liberal-reformistas y reaccionarios (CISL, UIL y UGL) y el monopolio de los medios de comunicación y el balbuceo de la llamada oposición para avanzar como un tanque, haciendo una sistemática obra de división y contraposición de los trabajadores (italianos y migratorios, jóvenes y ancianos, “regulares” y precarios, públicos y privados, del Norte y del Sur) tratando de aislar y triturar los movimientos de lucha, las organizaciones obreras y populares que no ceden a sus chantajes.

Es evidente que la burguesía utilizará en el futuro todo tipo de maniobras o expedientes, incluida la manipulación de la Constitución demócrata-burguesa (sobre todo a través de la introducción del presidencialismo y la ulterior consolidación del poder ejecutivo) y las medidas antiobreras más desleales y violentas, entre otras el empleo del fascismo y el terrorismo, para dismantelar los restos de las conquistas y los derechos sociales y políticos de la clase obrera, incrementar la plusvalía y utilizar los fondos públicos en exclusivo servicio de los monopolios, privatizar completamente la sanidad, la enseñanza, la universidad, reducir más los salarios y aumentar la edad de la jubilación, y liquidar las formas de defensa colectiva como son los contratos nacionales de trabajo.

El gobierno reaccionario de Berlusconi no tiene delante de sí otra salida más que la de continuar hasta el fin con la aplicación de una política anti obrera y contra las masas populares, y la dilatación de la deuda pública que agravará las contradicciones del sistema; es un gobierno que tiende a transformarse en un régimen reaccionario de la gran burguesía, llevando a cabo el viejo plan de la logia masónica filo-USA denominada P2.

Aunque la camarilla de Berlusconi con el apoyo de la patronal, de los ban-

cos, de Confindustria, del imperialismo EE.UU., del Vaticano, de los sionistas, de la mafia, y con la ayuda política de la falsa oposición del Partido Democrático lograrse su plan, no podrá impedir la crisis en Italia, porque ésta es la expresión política de la descomposición y la disgregación económica, política y social del imperialismo italiano.

Las consecuencias cada vez más graves de la crisis económica y financiera también repercuten sobre la superestructura estatal italiana, en la que se agudizan las contradicciones entre los diferentes órganos del Estado burgués (gobierno, parlamento, Presidencia de la República, magistratura) mientras crece una desconfianza cada vez más confusa respecto a la clase social político burguesa a causa de su corrupción y sus relaciones con las varias mafias que dominan en algunas regiones de Italia: una desconfianza generalizada que se expresa en un creciente abstencionismo electoral.

3) La respuesta de la clase obrera y de las masas populares

Los efectos de la crisis y la incrementada presión sobre las masas, determinada por las medidas aplicadas por la burguesía, han agudizado el conflicto entre las clases sociales, tanto en lo económico como en lo político. Ha habido un fuerte movimiento de resistencia activa del proletariado y sus aliados históricos, con la participación de grandes masas de trabajadores, estudiantes, jubilados...

A pesar de la difícil situación, las protestas en la calle y las huelgas de obreros, trabajadores, estudiantes, sectores populares no han cesado nunca a lo largo de 2008, al contrario, han crecido y se han desarrollado, primero contra el gobierno Prodi y luego contra el de Berlusconi, con un fuerte crecimiento de participación e intensidad.

... Las consecuencias cada vez más graves de la crisis económica y financiera también repercuten sobre la superestructura estatal italiana, en la que se agudizan las contradicciones entre los diferentes órganos del Estado burgués (gobierno, parlamento, Presidencia de la República, magistratura) mientras crece una desconfianza cada vez más confusa respecto a la clase social político burguesa a causa de su corrupción...

Han aumentado las horas de huelga y el número de participantes en las huelgas y en las manifestaciones en la calle; dentro de los sindicatos con base obrera, como el CGIL, crece la presión para llevar a cabo acciones más incisivas.

Los centenares de episodios de lucha registrados en los últimos meses demuestran que la derrota electoral de la izquierda burgués-reformista ha contribuido a desplazar fuera de las instituciones el centro político del choque de clases.



... Todos los sectores han participado en la reanudación del movimiento obrero: desde los obreros en lucha por la defensa del puesto laboral, a los trabajadores del sector de los transportes (Alitalia) empleados del ferrocarril, del comercio y de los servicios, de los precarios públicos y privados a los empleados públicos, de los trabajadores de la escuela a los inmigrantes, hasta la «ola emergente» de una nueva generación de estudiantes...

Todos los sectores han participado en la reanudación del movimiento obrero: desde los obreros en lucha por la defensa del puesto laboral, a los trabajadores del sector de los transportes (Alitalia) empleados del ferrocarril, del comercio y de los servicios, de los precarios públicos y privados a los empleados públicos, de los trabajadores de la escuela a los inmigrantes, hasta la «ola emergente»¹ de una nueva generación de estudiantes.

Las razones de la protesta se pueden resumir en:

- lucha contra los despidos, por la defensa del puesto de trabajo;
- lucha por la defensa de los contratos nacionales y empresariales de trabajo, contra las reducciones salariales y de derechos;
- lucha contra los recortes del gasto social para la instrucción;

- lucha por la seguridad y contra los accidentes mortales laborales;
- manifestaciones antiracistas, antifascistas, anticlericales.

Junto a la lucha de trabajadores y estudiantes se han desarrollado amplias movilizaciones populares por el cierre de las bases militares (Del Molin de Vicenza) por la defensa de la sanidad y del ambiente (acumulación de la basura en Campania, No TAV, etcétera).

La reanudación del movimiento de masas se ha expresado con centenares de manifestaciones, huelgas, ocupaciones, etc. en todas las regiones del país, del Norte al Sur, y se ha caracterizado, como el otoño de 2008 como una extraordinaria temporada de lucha. Los principales momentos de lucha del movimiento obrero, sindical y estudiantil han sido:

- la huelga convocada por los sindicatos de base el 17 de octubre que ha visto 300 mil manifestantes a Roma. Ésta ha sido una señal importante, la misma participación, mucho mayor de lo previsto por las fuerzas convocantes, demostró que sectores de trabajadores están hartos de la política pasiva de las cúpulas sindicales confederales;
- la huelga nacional de la escuela por la retirada de los recortes a la escuela pública (el 30 de octubre) contó con la presencia de un millón de personas en las calles de Roma entre enseñantes, estudiantes, padres, trabajadores;
- las continuas manifestaciones estudiantiles y las huelgas de los empleados públicos y de la universidad en el mes de noviembre;
- la huelga general del 12 de diciembre. Respecto a estos últimos acontecimientos es útil recorrer los pa-

¹ En el texto italiano «onda anomala»

sos que la han determinado, su efectivo éxito y las perspectivas políticas que han abierto.

4) *Lecciones de la huelga general*

En octubre la asamblea nacional de los delegados obreros metalúrgicos de la FIOM decidió ir a la huelga y salir a la calle en Roma el 12 de diciembre, a pesar del chantaje profesional y salarial.

La voluntad de la base obrera, las continuas manifestaciones populares y la presión de la patronal y gubernativa sobre la burocracia sindical reformista –mediante acuerdos separados con los sindicatos más colaboracionistas– han obligado a la CGIL a convocar una huelga general de todas las categorías por la misma fecha. El objetivo de las cúpulas de la CGIL es, claramente, el de no perder la base obrera y reconquistar un sitio en la mesa de la concertación con el gobierno. La propuesta de los jefes de la CGIL es, efectivamente, administrar conjuntamente la crisis, difundiendo entre los trabajadores la ilusión de la «doble» economía capitalista (la buena y la enferma) y de «compartir los sacrificios» entre dueños y trabajadores, en nombre del interclasismo.

En vista de la huelga, los sindicatos de base (CUB, Cobas, SdL, con la excepción del RdB) y el movimiento estudiantil deciden converger por la misma fecha. Aunque con distintas plataformas y con manifestaciones separadas, es en todo caso un paso adelante hacia el frente único visto la aptitud sectaria del pasado.

El desarrollo de la huelga general ha demostrado que los sectores más combativos de la clase obrera –pese los retrocesos padecidos en los años pasados– no han sido derrotados, ha demostrado que existe una fuerte disponibilidad y voluntad de lucha de la clase obrera y de las masas populares. La adhesión a la huelga ha sido buena y bastante homogénea en el Norte, el Centro y el Sur. La participación en la industria ha sido elevada, con participación del 80–90% en las fábricas de Brescia, en Ansaldo, Whirpool, Fincantieri, Marcegaglia, Dalmine. En la Fiat Mirafiori, golpeada por el fondo de desempleo, cerca del 55% de los obreros se puso en huelga. En muchas empresas fue a la huelga un número de trabajadores equivalente dos o tres veces los miembros de la CGIL. En los centenares de manifestaciones provinciales han salido a la calle cerca de un millón y medio de trabajadores.



... El proceso que tenemos ante los ojos es el de un aumento de la actividad y de una radicalización de las masas. Esta radicalización no se manifiesta sólo en las luchas económicas, sino también en las cuestiones políticas, y asume en algunas luchas un carácter de contraofensiva, para combatir abiertamente a los patronos y su gobierno y librarse del yugo que oprime los explotados...

También la participación a los cortejos de los sindicatos de base ha sido significativa. La huelga ha logrado por lo tanto un éxito a pesar de la difícil situación económica de los trabajadores, las pésimas condiciones meteorológicas, las provocaciones y las maniobras divisionistas del gobierno Berlusconi, la censura de los medios de comunicación (la noticia de la huelga fue silenciada por la prensa burguesa) la escasa preparación por parte de la burocracia CGIL (que trató de cerrar la temporada de las movilizaciones de calle) y el boicot del Partido Democrático. En las manifestaciones los jóvenes obreros y los estudiantes gritaron consignas como «nosotros la crisis no la pagamos», ««dinero a los empresarios, dinero a los banqueros, la miseria sólo a los obreros », «el poder tiene que ser obrero»». La orientación impuesta por la calle, está clara: ¡continuar en la lucha!

Por ahora la FIOM ha advertido que si el gobierno no cambia de política, en febrero saldrá de nuevo a la calle con

una manifestación nacional en Roma; también participará el sindicato de los empleados públicos CGIL.

La burocracia CGIL está cada vez más amordazada: o se verá obligada a ceder completamente y seguir la posición colaboracionista de CISL y UIL (esto es lo que querría sobre todo el Partido Democrático que busca a toda costa el acuerdo con Berlusconi, pero el impulso de la base y la crisis de este partido burgués por ahora lo impiden); o bien tendrá que prepararse para una posición de lucha frontal de larga duración, cosa que no podrá hacer por su naturaleza reformista. A pesar de los adherentes y la fuerza organizada de que dispone este sindicato, es una correa de transmisión del reformismo en una crisis histórica. De aquí la necesidad de aprovechar las contradicciones e intensificar la lucha dentro de los sindicatos, de estar en las movilizaciones de masa para conquistar la base y unificar todas las oposiciones sindicales de clase.

El proceso que tenemos ante los ojos es el de un aumento de la actividad y de una radicalización de las masas. Esta radicalización no se manifiesta sólo en las luchas económicas, sino también en las cuestiones políticas, y asume en algunas luchas un carácter de contraofensiva, para combatir abiertamente a los patronos y su gobierno y librarse del yugo que oprime los explotados.

El carácter de contraofensiva se manifiesta en las huelgas obreras, en los bloques callejeros y ferroviarios, en el asedio a los edificios del poder, en los ataques a los responsables políticos nacionales y locales de la clase dominante, en el rechazo a los dirigentes reformistas del sindicato.

En el mundo obrero y popular, a pesar de la desviación a la derecha de sus tradicionales partidos de referencia, está

efectuando un giro a la izquierda, incluso en sectores que las fuerzas liberales y reaccionarias lograron engañar con su demagogia.

Estos desplazamientos de clase son el factor principal del actual período y uno de los hechos más importantes que impiden una estabilización reaccionaria del capitalismo y amenazan los equilibrios políticos de la burguesía y su gobierno.

Vemos en efecto que, bajo la acción del movimiento de masas, el gobierno Berlusconi ha tenido que disminuir el ritmo de la ofensiva, ha sido obligado a dar parcialmente marcha atrás en la reforma de la escuela y la universidad, ha tenido que ceder algo sobre los amortiguadores sociales.

En el seno de la derecha del gobierno se han agudizado las contradicciones entre la Liga Norte y el Polo de las Libertades, especialmente sobre la aprobación del federalismo antipopular. En realidad la Liga (representante de la pequeña y mediana industria del Norte) padece más que otros partidos el empujón de la lucha obrera y por lo tanto se ve obligada a una aceleración para alcanzar los mismos objetivos políticos (federalismo) para evitar que se agriete su base social. El hecho de 1994, cuando la Liga puso en crisis al primer gobierno Berlusconi a causa de la lucha obrera contra la contrarreforma de las jubilaciones, no está tan lejano.

La situación económica, política y social hace madurar las condiciones para más amplios conflictos sociales, favorece a la reanudación y la reorganización del movimiento comunista y obrero, en el curso del que se presentarán problemas políticos más avanzados.

Otros sectores serán golpeados duramente por la crisis, yendo a ampliar las

bases sociales de la lucha. Nuevas batallas se desarrollarán en los próximos meses, al agudizarse todos los problemas de la sociedad italiana que plantearán a los trabajadores de modo cada vez más urgente, el problema de cómo salir de la situación actual, el problema del poder.

La cuestión de fondo sigue siendo el de la dirección política e ideológica de la lucha de clase de los explotados, es decir la cuestión del partido, cuya ausencia favorece indudablemente a la burguesía.

5) La política de frente único y nuestras tareas inmediatas

Ellos son determinantes claramente de la situación total y de la aplicación de una justa política proletaria revolucionaria. Nuestro objetivo en esta situación es claramente el de contribuir a extender lo más posible las luchas, generalizarlas, tomando partido por la más amplia convergencia de todas las resistencias a la política burguesa, bajo la dirección de la clase obrera.

De fundamental importancia es la aplicación de una política de frente único anticapitalista, correspondiente a los intereses inmediatos y futuros del proletariado. Para hacer avanzar este frente y agrupar a la masa explotada y oprimida



es necesario proponer un programa de reivindicaciones inmediatas, adherentes a la realidad con el objetivo de proteger a los trabajadores de los efectos de la crisis y a mejorar sus condiciones de trabajo, así como el de agrupar a la masa obrera y popular sobre la base de los mismos intereses y empujarla a la movilización, ampliando las contradicciones en el campo burgués.

El frente único tiene que ser palanca para dar un fuerte impulso a la convergencia y a la unidad existente en los movimientos de lucha de los explotados, sobre la lucha en común de los movimientos y de los organismos sindicales, sociales, políticos, que rechazan los dictados de la patronal y del gobierno y la conciliación reformista. Tiene que encontrar su forma organizativa en la construcción de estructuras unitarias, de la base con fuerte contenido político, al que las masas explotadas y oprimidas puedan aferrarse y dar la batalla conectando estrechamente las justas reivindicaciones con la perspectiva de un cambio político radical.

Esta línea política permite desplazar el movimiento sobre posiciones más avanzadas, romper la hegemonía reformista y acelerar la caída del régimen reaccionario de Berlusconi, abriendo

nuevas perspectivas políticas y de transformación social, en las que las masas trabajadoras sean protagonista. Debemos por tanto seguir impulsando y sustentar la lucha de la clase obrera, la clase más revolucionaria de la sociedad, contribuyendo a su unificación y reorganización, rechazando la mentalidad y los métodos de lucha socialdemócrata, golpeando al oportunismo y la pasividad, así como orientar y dirigir a los trabajadores hacia soluciones y salidas políticas radicales. Para hacer eso no hace falta dispersarnos en los mil riachuelos de los “movimientos”, sino unir sistemáticamente la lucha política revolucionaria por el socialismo a las luchas cotidianas.

Un nuevo período de conflictos de clase se ha abierto y eso plantea nuevas tareas de cara al proletariado.

Para solucionar estas tareas, es cada vez más urgente reconstruir la organización política independiente y revolucionaria de la clase obrera, el partido comunista. A tal fin continuaremos trabajando y llamamos a la unidad de los obreros de vanguardia y a las auténticas fuerzas comunistas sobre la base de los principios marxista-leninistas, aplicados a la situación concreta y del internacionalismo proletario.

*Piattaforma Comunista
Diciembre de 2008*

México

Partido Comunista de México (marxista leninista) PCM (m-l)

**Efectos de la crisis en
Norteamérica**

El imperialismo arrastra de forma directa a los monopolios y las economías de los otros dos países, esto no se debe a la simplicidad de vecindad, sino a todas las redes políticas y económicas extendidas por sus gobiernos y los propios monopolios.

Muchas veces el propio capitalista les echó a la “Migra”, embolsándose salarios y gastos de finiquito.

“El capitalismo se desarrolla a profundidad, en un territorio dado, así como en amplitud, su difusión del dominio a nuevos territorios”
(Lenin, V. I. *El desarrollo del capitalismo en Rusia*).

El capitalismo siempre busca la maximización de la ganancia, para ello debe estar en constante crecimiento; parte de este crecimiento es también territorial. Este crecimiento, intrínseco del capitalismo, ha dejado ver a lo largo de la historia del capitalismo un juego dialéctico entre la formación y protección de las barreras territoriales y su rompimiento.

Así, bajo esas presiones se desarrollan los bloques económicos actuales (regidos por la búsqueda de la maximización de la ganancia), de los cuales dedicaremos atención en este artículo a Norteamérica (Canadá, Estados Unidos y México)¹. Aunque se trata de una superedificación de nuestro país a los imperialistas, donde estos encuentran mejores condiciones de competencia y de conquista de mercados internacionales.

¹ Geográficamente Norteamérica o América del Norte comprende Canadá, EU y parte del territorio de México, hasta los límites del eje volcánico transversal. También incluye a Groenlandia, isla perteneciente a Dinamarca; el departamento francés de ultramar de Saint Pierre y Miquelon; y la colonia británica de Bermudas. Sólo se retoma generalmente los tres primeros territorios dado que los otros son colonias.

... En 1823 Estados Unidos formula la Doctrina Monroe, donde se manifiesta la determinación de no permitir a Europa seguir colonizando el continente americano y apoyar a la independencia de las colonias en Sudamérica. El lema fue “América para los americanos”, con ello se patentaron como los únicos portadores del nombre americanos...

En este sentido, las políticas estatales van cambiando en el sentido de proteger o romper las barreras territoriales mostrándose la lucha entre el mercado protegido y la “liberación del mercado” de las barreras territoriales, que podemos identificar con términos como “proteccionismo” y “apertura comercial”.

Para entender a Norteamérica

Mientras Europa estaba dormitando en un concierto de relativa paz (“concierto europeo”: 1721–1914), regido por un conjunto de imperios que velaban su dominación territorial, además de las revoluciones democrático burguesas; germinaban, en 1774, los Estados Unidos (EU) que después de la Segunda Guerra Mundial –y hasta nuestros días– tomaría la “responsabilidad” de restaurar el quebrantado imperialismo en el orbe.

En 1823 Estados Unidos formula la Doctrina Monroe, donde se manifiesta la determinación de no permitir a Euro-

pa seguir colonizando el continente americano y apoyar a la independencia de las colonias en Sudamérica. El lema fue “América para los americanos”, con ello se patentaron como los únicos portadores del nombre americanos; pero lo principal fue estar en condiciones (con repúblicas nacientes débiles en América) de contar con un área “libre” de las Américas para expandir su industria, su comercio y expandir sus capitales.

La rápida extensión de EU por el continente se topó al suroeste con México, siendo éste con quien se estrenara la historia de las invasiones yanquis. En 1846 –a escasos 25 años de la Independencia Mexicana– invadió a México apoderándose del territorio que actualmente conforman los estados de Texas, Arizona, California, Colorado, Nuevo México, Nevada, Utah y parte de Wyoming.

Conforme se desarrolló el imperialismo yanqui, éste ha funcionado como un polo cohesionador (dependencia) de las economías canadiense y mexicana, aunque con sus respectivas particularidades propias de sus formaciones socioeconómicas.

Esta macrorregión es formalmente un territorio de exclusividad para el imperialismo yanqui en 1994 con la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), lo que no quiere decir que era ya de su jurisdicción neocolonial.

Los alcances de la internacionalización del capital son consecuencias del dominio de los grandes monopolios y sus grupos financieros, y su alta concentración de capital, movidos por la Ley de Maximización de Ganancias y la lucha por la hegemonía mundial, que se ven obligados a establecer vínculos estrechos tanto para controlar a los pueblos como para ajustarse las cuentas y contraer compromisos de todo tipo, es

aquí donde encontramos a los dos bur-
gueses más ricos del orbe: Carlos Slim y
Bill Gates.

Sin embargo, en un sentido más pro-
fundo, esos alcances también son una
muestra del desarrollo internacional de
las fuerzas productivas, teniendo para el
caso, que la frontera entre EU y México
es la más transitada y la migración de
trabajadores mexicanos a este país, la de
más grandes proporciones en el mundo.

América del Norte es un claro ejem-
plo de la amplitud actual en que se desa-
rolla la internacionalización del capital
y las formas que adquiere esta interna-
cionalización con consecuencias direc-
tas. México y Canadá son los principa-
les exportadores de materias primas y
manufacturas a EU; son asimismo gran-
des mercados para las mercancías y ser-
vicios de este último; México ocupa el
primer lugar en exportación de fuerza de
trabajo y es casi en su totalidad como
migrantes ilegales a EU.

El TLCAN generó diversas formas
interestatales de ampliar la cobertura de
las transnacionales y la penetración impe-
rialistas: eliminación o reducción de
aranceles, prácticas monopólicas exclu-
sivas para oligarcas de los tres países,
facilidades para adquisición y fusión de
empresas, privatización de empresas pa-
raestatales, etc.

Decíamos arriba que EU, el puntero
del desarrollo capitalista en la región, en
épocas de bonanza arrastra a los capita-
listas de la región al reparto de las colo-
sales ganancias, y si su economía (léase,
la economía de los grandes monopolios)
entra en recesión o pica a crisis, arrastra
de forma directa a los monopolios y las
economías de los otros dos países, esto
se debe no a la simplicidad de vecindad,
sino a todas las redes políticas y econó-
micas extendidas por sus gobiernos y
los propios monopolios.

Esbozo de una crisis capitalista

La economía de EU está por debajo
de la media mundial de crecimiento, pe-
ro esto no es un elemento nuevo, como
tampoco lo es del todo el decir que la
crisis inmobiliaria es la causa de la ac-
tual crisis mundial. Toda esta década la
economía estadounidense dio muestras
del cada vez menos crecimiento, siendo
rebasado porcentualmente por los lla-
mados “tigres asiáticos”.

Una y otra vez el quiebre de empre-
sas, los ajustes laborales, el cierre de
plantas, el financiamiento de stocks de
activos invendibles, las carteras de cré-
dito vencidas, los gastos militares, los
precios del petróleo y de los alimentos,
por un lado; y por el otro, las grandes
concentraciones de riqueza en cada vez
menos magnates, las grandes fusiones y
compras de empresas, eran síntomas de
lo irremediable.



... Las crisis económicas son la explosión violenta de todas las contradicciones del modo capitalista de producción: contradicción entre capital y trabajo asalariado (entre propiedad privada y trabajo social), entre valor de uso y valor de cambio, entre mercancía y dinero; contradicción entre burgueses y proletarios, contradicciones intermonopólicas (interimperialistas)...

Pero el poco crecimiento de la economía estadounidense y del conjunto de economías de los Estados no se comprimió por falta de capacidad productiva de sus plantas o por falta de fuerza de trabajo, al contrario está por encima de la capacidad de fuentes de empleo y de las necesidades reales de consumo.

La contracción, que se convirtió en desaceleración y culminó en esta crisis actual, se debe a la saturación de los mercados con mercancías, servicios y valores que no pueden adquirirlos las masas trabajadoras aunque sean vitales para ellos, pues su capacidad de compra ha venido siendo mermada año con año. El crédito se ha vuelto insolvente también..., estalla y se reproduce con creces la crisis económica del capitalismo.

La crisis hunde sus raíces en el hecho de que las condiciones de producción de la plusvalía no implican automáticamente las condiciones de su realización (no coinciden automáticamente con ellas). Tienen un carácter general: comienzan en una rama de producción y se extienden —más o menos— rápidamente a

toda la economía nacional; surgen en uno o varios países, ya luego se extienden a todo el mundo capitalista.

Por ello, la crisis es a la vez una crisis de sobreproducción de capitales y una crisis de sobreproducción de mercancías. En su origen y en su estallido intervienen todas las contradicciones del modo de producción capitalista. Se puede representar la crisis como determinada fundamentalmente por la caída tendencial de la tasa media de ganancia, pues, las fluctuaciones de la tasa de ganancia sintetizan el conjunto de estas contradicciones.

Las crisis económicas son la explosión violenta de todas las contradicciones del modo capitalista de producción: contradicción entre capital y trabajo asalariado (entre propiedad privada y trabajo social), entre valor de uso y valor de cambio, entre mercancía y dinero; contradicción entre burgueses y proletarios, contradicciones intermonopólicas (interimperialistas), entre un puñado de países imperialistas y el resto de naciones subsumidas en el neocolonialismo, y contradicción entre los imperialistas y los pueblos del mundo.

Traen consigo incontables calamidades para la clase obrera y para el conjunto de masas populares: provoca el paro en masa, que condena a miles de millones de personas a la inacción forzosa, a la miseria y al hambre. Los capitalistas aprovechan el paro para reforzar la explotación de la clase trabajadora y hacer descender su nivel de vida.

Sus consecuencias sociales son cada vez más catastróficas y los sufrimientos humanos que provocan se vuelven más y más insostenibles. Se cuentan por centenas de millones los que enferman o mueren por los “efectos colaterales”, producto de la súbita miseria y pauperización, sea porque los mandan al paro forzoso o

por la consecuente caída en picada de sus salarios reales, además del mayor ritmo y extensión de la jornada laboral a que son sometidos por la patronal.

Los hechos económicos

A pesar de tener grandes inversiones en diversas ramas de ciencias y tecnologías, pero también en militarización, EU ha tenido altas tasas de ganancias provenientes en caudales generosos de la sobreexplotación ruin de la fuerza de trabajo migrante y de prácticas neocoloniales: invasiones y controles militares, prácticas dumping, exportación de capitales, tratados comerciales que les favorecen, etc.

La capacidad productiva de los EU se ha visto reducida por un agotamiento de mercado solvente, ya sea por la incapacidad de compra de las masas en todo el orbe, por la competencia de las empresas transnacionales de otros países imperialistas o por barreras políticas en ciertas regiones.

Ello ha afectado a los monopolios de México y de Canadá que venían exportando sus productos a EU, abarrotando los mercados propios, finalmente estancando su consumo, acrecentando los stocks.

Esta situación no es de estos meses de crisis a la fecha sino de los 90's y se ha reflejado con algunos acontecimientos: las invasiones de EU a países del Medio Oriente, la entrada de China a la OMC –y con ello la entrada masiva de sus mercancías a todo el mundo–, la creación de varios bloques económicos para salvaguardar mercados regionales (Mercosur, ALBA, Unión Europea, Grupo Andino (CAN), etc.)

Entonces la recesión de EU tiene más de una década, mientras en estos años su

promedio aproximado de crecimiento es del 2%, países de los llamados “emergentes” (como China, Singapur o India) llegaron a alcanzar un crecimiento anual de 10%. Las perspectivas de crecimiento mundial para el 2009, según el FMI, no será mayor al 0.5%, misma que se perfila para los tres países de Norteamérica.

Ante esto la recolección de impuestos será primordial y los tres gobiernos pro oligárquicos han puesto la mira en ello, no es gratuito que se replantee con mayor ahínco la aprobación de las reformas (entre éstas las del fisco).

El caso es que mediante sus Estados y sus organismos económicos internacionales los monopolios pronuncian fórmulas de “planificación” capitalista para hacer frente a las crisis; esto no es otra cosa que salvaguardar los capitales de los grandes monopolios y la oligarquía financiera internacional a costa de la exacerbación de la miseria de los trabajadores y los pueblos del mundo. Muestra de ellos son los rescates a bancos y empresas financieras, automotrices y de todo tipo.

También en tiempos de crisis el Estado burgués acude a la ayuda de los capitalistas mediante subsidios, que al final de cuentas pagarán las propias masas trabajadoras, ya sea por el cobro directo en impuestos como “deuda pública” o mediante las artimañas laborales de las empresas: reducción de personal y salarios, pérdida de derechos laborales, etc.

Empleo y migración

El Capitalismo Monopolista de Estado se manifiesta en las crisis con el rescate de las grandes burguesías y la oligarquía financiera y muestra el descaro de abandono a su suerte para los trabajadores, pongamos un ejemplo: el gobier-

no yanqui inyectó de las “arcas públicas” a la General Motors un monto de cuatro mil millones de dólares para rescatarla de su bancarrota, a los quince días este emporio automotriz anunciaba que luego de estar en paros técnicos por tres meses, proyectaba suprimir 2 mil empleos.

Ejemplos como este hay en cada uno de los casos de los rescates estatales a las empresas privadas, teniendo que pagar con sus impuestos los trabajadores y después en un acto de cinismo incommensurable despedirlos masivamente. Veamos cómo está el panorama en los tres países.

Según la agencia Estadísticas Canadá en diciembre del 2008 se perdieron 70' mil 600 empleos en ese país. La tasa de desempleo se colocó en 6.6% pero esta agencia ya anticipaba que la situación se agravaría para los siguientes meses con la pérdida de empleos en el sector comercio, la manufactura y otras industrias.

Para México diversos especialistas consideran que la tasa de desempleo llegará a estar en un rango entre 5.15 y 5.30%, según el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.



Pero estas cifras no responden a la realidad; la metodología que ocuparon tiene el objetivo de maquillar la realidad minimizando este problema social que es recurrente e intrínseco de la lógica capitalista.

Además, tener empleo no es sinónimo de sobrevivencia pues el salario mínimo ha perdido el 85% de su poder de compra durante los gobiernos neoliberales (de 1982 a la fecha) Según las estadísticas del Centro de Análisis Multidisciplinario de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México, 17 millones 908 mil personas que representan el 40.82% de las familias trabajadoras (de la población económicamente activa) no cuentan con los suficientes ingresos para adquirir la canasta básica.

En EU el desempleo ascendió en diciembre a 7.2%, después de una ola de despidos masivos en los grandes sectores industriales, según el Departamento de Trabajo de dicho país, para tener un total de 11 millones 100 mil desempleados formales. Pero estas estadísticas no toman en cuenta a los millones de desempleados inmigrantes ilegales que fueron y son los primeros en sufrir la ola de despidos masivos.

No bastando los ceses del trabajo de forma directa por la patronal, hicieron alarde de la fuerza policiaca armando redadas no sólo en los suburbios de migrantes, sino descaradamente en los centros de trabajo. Muchas veces el propio capitalista les hechó a la “Migra”, embolsándose salarios y gastos de finiquito.

En el 2008 se presentaron dos redadas de enormes proporciones: la primera, realizada en una empacadora de carnes en Postville, Iowa, donde según diversas notas periodísticas y versiones de los testigos, aproximadamente una quin-

ta parte del pueblo pudo haber sido detenido, registrándose cuatrocientos trabajadores arrestados; la segunda, en la fábrica de Howard Industries, en la cual fueron arrestados –sin cargo alguno– casi 600 trabajadores.

En octubre, la Oficina de Control de Inmigración y Aduanas de Estados Unidos (ICE) dio a conocer el informe sobre las acciones realizadas entre octubre de 2007 y agosto de 2008, reconocen haber llevado a cabo 1,172 operativos a lo largo de EU, los cuales arrojaron casi 5 mil personas arrestados y deportadas (4,956).

Estas deportaciones son uno de los reflejos provocados por las acciones anti-obreras de los poderosos para paliar su recesión a costillas de las masas trabajadoras. Y una de las tantas causas de la miseria de los obreros migrantes y de sus familias, tras la disminución de las remesas enviadas a sus países de origen. En México las remesas, junto con el petróleo y el turismo, son las principales fuentes en ingresos al erario público.

A pesar de que en los últimos meses hubo miles de detenciones, encarcelamientos y deportaciones de trabajadores indocumentados –en su mayoría mexicanos–, Obama no ha levantado su voz ni una vez para denunciar estos actos represivos e intimidatorios, además también votó a favor del “muro de la vergüenza” que está construyéndose en la frontera.

Con las deportaciones masivas y el desempleo mismo en EU, los migrantes mexicanos engrosarán las filas del ejército industrial de reserva (desempleados), creándose mejores condiciones para que los capitalistas en México reduzcan aún más los salarios reales y nominales. Además serán una presión política hacia los gobiernos locales y federales.

... A pesar de que en los últimos meses hubo miles de detenciones, encarcelamientos y deportaciones de trabajadores indocumentados –en su mayoría mexicanos–, Obama no ha levantado su voz ni una vez para denunciar estos actos represivos e intimidatorios, además también votó a favor del “muro de la vergüenza” que está construyéndose en la frontera...

Movilización y reacción

Stephen Harper, George Bush y Felipe Calderón formaban un gran bloque de la reacción, Hussein Barack Obama no se deslinda de la política imperialista. Ante el descontento generalizado y las movilizaciones multitudinarias en los tres países, estos gobiernos pro oligárquicos han optado por el terrorismo de Estado.

En miles de millones de dólares, cuantiosos equipos militares y de rastreo y adiestramiento se cuenta el respaldo de EU a México –Plan Mérida– para su farsa de “guerra contra el narcotráfico”, que sabemos no es el fin real sino la militarización del país para la contención de la movilización popular que se ha incrementado en la última década, llegándose a contar por millones en una sola jornada de lucha.

La militarización de México ha desatado una guerra interna parasitaria dando como resultados en los dos años de gobierno de Felipe Calderón más muer-

tos por ejecuciones que el número de militares estadounidenses muertos en toda la guerra contra Irak. Además de las miles de violaciones a los derechos humanos cometidas por el Ejército en las calles.

En los EU la movilización de trabajadores migrantes ha roto con el costumbrismo de las movilizaciones legales, en los pasados tres años vimos movilizaciones históricas de migrantes y organizaciones pro migrantes para exigir mejores condiciones de vida y de trabajo en ese país. Estas movilizaciones despertaron conciencia en otros sectores populares de tener el derecho de manifestarse, de exigir sus derechos y de elegir otro rumbo a su nación.

Sin duda se manifiesta cada vez más la interdependencia entre estas naciones, lo mismo para impulsar la revolución proletaria, sobre todo en la relación de los trabajadores en EU y México. El proletariado mexicano debe movilizar a los trabajadores migrantes y buscar el apoyo del proletariado estadounidense para llevar a cabo la revolución. El proletariado de EU tendrá que contar con la fuerza material de los migrantes latinos (y en especial mexicanos).



El camino hacia la revolución proletaria

Las amplias masas trabajadoras, en todos los aspectos, se ven golpeadas por las crisis. Ahora, que estamos sintiendo los efectos de forma tangible, vemos que se ha reducido ya nuestro poder de compra, ya sea porque los créditos se dispararon, las tasas de interés son muy altas o simplemente subieron de precio las mercancías.

Todo ello sumado a la miseria permanente en que nos encontramos bajo el capitalismo y que el régimen refuerza con las medidas proburguesas: topes salariales, inflación, etc. Vienen más despidos masivos, reducciones salariales, se exacerbará el congelamiento de créditos y préstamos; hundiendo a los trabajadores en la absoluta pauperización, y hasta en la indigencia.

La vida se vuelve más precaria: falta el alimento, se deterioran las condiciones de vivienda y vestido, se incrementan las enfermedades y la mortandad por enfermedades curables como diarrea, gripe o infecciones en las vías respiratorias.

“Pero no hay que preocuparnos” nos dicen los gobernantes, “habrá gente que sufra los estragos pero afrontaremos la situación juntos”; aseguran ya tener la solución: sus planes anti-crisis y “tomarán las medidas pertinentes”; pero ya conocemos los efectos devastadores para la economía popular.

Para los planes gubernamentales y de organismos imperialistas internacionales (FMI, BM, OMC, OCDE, etc.), el principal objetivo es inyectar dinero a las economías nacionales (infraestructura, rescates bancarios y de empresas); teniendo como resultado el fortalecimiento de los monopolios y afectando a

las medianas y pequeñas capas de la burguesía, pero sobre todo al conjunto del pueblo trabajador.

Ya abrieron el “telón” y los números salieron a escena, comienza el teatro del altruismo burgués. Obama anuncia su paquete de 819 mil millones de dólares para combatir la crisis. Pero en México no nos apantallan, tenemos nuestro propio teatro que en farsas e ilusiones no les pide nada a los charlatanes yanquis, ejemplo de ello es nuestro rescate bancario (Fobaproa), el cual reconoció el ex presidente, Ernesto Zerillo, fue más costoso que el actual rescate de la Banca en EU. Lo que nadie quiere reconocer es que los costos los paga el pueblo.

Pero en la escena también están los que nos proponen luchar contra el imperialismo y la crisis, pero después nos abandonarán. De igual forma dejan nuestros destinos a los placeres de los monopolios y demás países imperialistas.

Pero sabemos que el papel de estos personajes es de ser los bomberos de la revolución. Aunque estos planes chocan contra las políticas oficiales neoliberales, contra los monopolios y la oligarquía financiera; mas no contra el sistema capitalista que lleva en su vientre el engendro de las crisis cíclicas.

Ello no quiere decir que exijamos (y mediante la movilización es la única forma) medidas que aceleren el proceso de salida de la crisis; mas ninguna salida de este tipo acabará con las crisis tanto que no trastocan su origen: la propiedad privada de los medios de producción.

Lanzar consignas revolucionarias de manera romántica y sin un sustento en la realidad actual no ayuda mucho para

... Los revolucionarios tenemos que poner en primer orden el programa revolucionario que plantea aniquilar la propiedad privada sobre los medios de producción, esto por todos los medios de prensa y propaganda a nuestro alcance, en toda nuestra actividad revolucionaria cotidiana...

acercar a las masas trabajadoras a la causa histórica del proletariado. Los revolucionarios tenemos que poner en primer orden el programa revolucionario que plantea aniquilar la propiedad privada sobre los medios de producción, esto por todos los medios de prensa y propaganda a nuestro alcance, en toda nuestra actividad revolucionaria cotidiana.

El programa revolucionario tiene que estar vivo con todas las demandas económicas de las masas: alza del salario, trabajo, seguridad social, subsidio al consumo y al transporte público, vivienda digna, educación gratuita y científica, crédito al campo, tecnificación del agro, y todas las demandas tangibles de los trabajadores.

La lucha por el socialismo tiene varias etapas, la actual es de acumular fuerzas y concentrarlas en un movimiento general de masas cuya expresión orgánica sea de frente único contra la crisis, el régimen y la oligarquía financiera.

Partido Comunista de México (marxista leninista) PCM (m-l)
Enero 2009

República Dominicana

Partido Comunista del Trabajo- PCT

Centroamérica y República Dominicana: Crisis y perspectivas de luchas

La crisis en curso del sistema capitalista ponen en relieve los graves e históricos problemas de la economía de los distintos países que integran la región centroamericana. Los “éxitos” proclamados por los gobiernos de estos países en materia de crecimiento y de cierta estabilidad política han estado siempre en función de la marcha de la economía mundial, especialmente de la de los Estados Unidos de Norteamérica; y así las cosas, los reveses en estos últimos se transfieren a aquellas con el mismo signo. Los EEUU han sido el principal destino de las exportaciones centroamericanas y se entiende fácil el impacto negativo sobre estas que genera la recesión en la economía gringa.

Pero además de las exportaciones, hay una amplia variedad de vínculos entre Centroamérica y los EEUU a través de los cuales la crisis repercute con determinados efectos e intensidad.

Lo mismo es válido para la República Dominicana.

Desde los tiempos del colonialismo español, Centroamérica ha sido una región dependiente, como casi todos los países de América Latina. Aún y cuando a finales de los años de 1970 tuvo lugar

en esa región una ola de luchas populares que, en los casos de Nicaragua, El Salvador y Guatemala alcanzó niveles insurreccionales. Aquella condición permitió que al influjo de las políticas neoliberales de los años 1980–90, esas economías abrieran sus puertas a las mercancías, servicios y capital extranjeros, a través de reducción de aranceles, desmonte de controles de aduanas, devaluaciones de las monedas y eliminación de impuestos a la inversión de capitales, para incentivar la inversión extranjera; y en años más recientes, a través de tratados de libre comercio.

En el año 2004, todos los países de la región firmaron un TLC con los Estados Unidos, con excepción de Costa Rica, cuyo gobierno tuvo que retardar esa firma para años después, debido a las manifestaciones populares en repudio a ese tratado.

Desde los años de 1980, los gobiernos apelaron a la apertura comercial, a las privatizaciones y a la inversión extranjera para generar empleos y crecimiento económico, sin que para nada tomaran en cuenta el desarrollo de un mercado interno, ni el desarrollo de fuerzas productivas nacionales. En esa política, algo más del 50% de las exportaciones de Centroamérica tienen por destino a los EEUU y con esta actividad se vincu-

... La reducción en el recibo de remesas, debido a la recesión de la economía mundial, se traduce, como al efecto está ocurriendo, en una disminución del consumo de las familias beneficiarias de las mismas, y esto, a su vez, repercute en una reducción de la actividad productiva y del empleo...

lan millones de trabajadores y trabajadoras.

Pero la crisis ha llegado, y el tono triunfalista de los gobernantes que se ufanan de las tasas de crecimiento económico logradas con sus políticas de ajustes y aperturas ha disminuido y han tenido que comenzar a hablar de “tiempos duros y graves”. Oscar Arias, presidente de Costa Rica, ha dicho que para este país la crisis es peor que la de 1929.

II.-

En Centroamérica el impacto de la crisis difiere en uno de otro país. Unos dependen más de las remesas que envían nacionales en el extranjero a sus familiares; mientras que otros están más en función de la inversión extranjera directa. Pero todos quedan impactados por el efecto de la recesión económica sobre los sectores vinculados a la exportación.

Honduras, El Salvador y Guatemala, son los que más reciben remesas desde los EEUU. Entre el 25–30% del PIB de Honduras se relaciona con esos envíos de dólares, éste recibe un promedio

anual de 2,700 millones de dólares. En el caso de El Salvador esa relación es de más del 20% y recibe un promedio por año de 3,900 millones de dólares. Guatemala recibe alrededor de 4, 500 millones y Nicaragua unos 780 millones.

La reducción en el recibo de remesas, debido a la recesión de la economía mundial, se traduce, como al efecto está ocurriendo, en una disminución del consumo de las familias beneficiarias de las mismas, y esto, a su vez, repercute en una reducción de la actividad productiva y del empleo. Más familias quedan en la perspectiva cierta de entrar al mundo de la pobreza.

Otro elemento que se añade a esta perspectiva es la posibilidad de que retornen miles de migrantes a sus países de origen; así, a causa de que pierdan empleos en los países a donde han emigrado, como porque sean expulsados por los gobiernos, motivados por actitudes xenófobas, como la que encierra la Directiva “de la desvergüenza”, adoptada el año pasado por el Parlamento de la Unión Europea.

III.-

La reducción de la inversión extranjera directa es también una perspectiva con consecuencias drásticas para la región. En este caso Costa Rica sería el más afectado.

La recesión reduce las ofertas de créditos. Sin estos no hay inversión significativa y esto implica una reducción tanto en la demanda como en la producción.

Costa Rica recibió en el 2006 unos 861 millones de dólares, equivalentes al 90% del déficit en la cuenta corriente de ese país. En el 2007 el monto de la inversión fue de 1.900 millones de dólares,

destinados a la industria, al área agroexportadora y al turismo. Desde entonces ese volumen se ha ido reduciendo.

Costa Rica fue, por demás, uno de los grandes beneficiarios de los créditos fáciles para el sector inmobiliario. En agosto del año pasado llegó a concentrar cerca de 180 mil obreros en ese sector; pero a raíz de la crisis, desde esa fecha hacia acá entre 12 – 15 mil obreros pierden su empleo cada mes.

La inversión directa se reduce también hacia las maquilas y/o zonas francas relacionadas con la exportación en Honduras, El Salvador y Nicaragua. En este país se estima que se han perdido 19 mil puestos de trabajo a causa de cierres en ese tipo de empresas. A estos habría que sumar los empleos perdidos a causa de reducción de las plantillas en otras empresas.

Es que la caída de la demanda especialmente en los EEUU, Japón y la Unión Europea ha generado una caída en el sector industrial exportador, como se ha expresado más atrás. En Nicaragua, por caso, la perspectiva es a que durante el 2009 la producción industrial caiga del 6 al 2%.

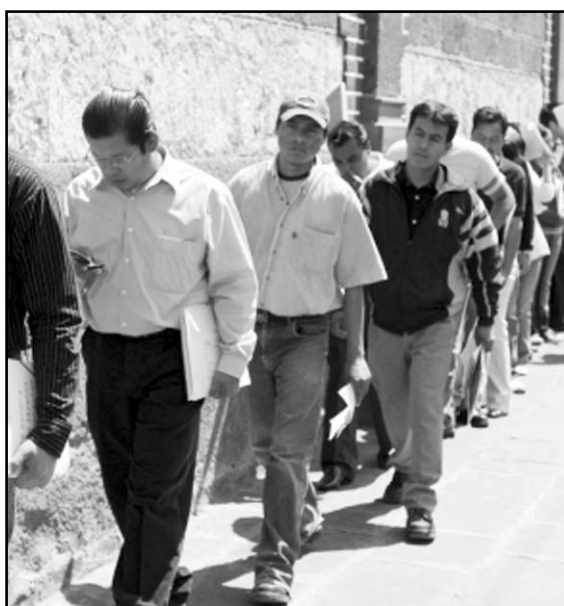
En el caso de Honduras la previsión es que se pierdan tres veces la cantidad de empleos estimados a inicios de la crisis. Se estima que en el año 2008, en Honduras, se perdieron entre 12 – 15 mil puestos de trabajo en las zonas francas.

En noviembre del año pasado, una de las principales empresas de zona franca de Guatemala despidió a 4 mil, de un total de 7 mil de sus trabajadores, debido a “la reducción de los pedidos desde Estados Unidos”. Es decir, fueron despedidos más del 50% de los trabajadores en una sola empresa. En suma, el año pasado en Guatemala se perdieron unos 200 mil puestos de trabajo.

La crisis del sistema capitalista apenas comienza y, en consecuencia, cabe esperar que estos problemas sigan una tendencia a la profundización y que incrementen las tensiones y luchas sociales, que de hecho ya se están produciendo. Hay que tener presente que antes de la crisis, en varios países de la región, el 50% de la población vivía bajo la línea de la pobreza.

La desaceleración económica aumentará este porcentaje; la clase obrera y los trabajadores en general reciben nuevos embates, porque los gobiernos y las clases dominantes toman medidas para que los efectos de la crisis recaigan principalmente sobre estos.

Esta realidad pone a la orden del día una agudización de la lucha de clases, expresada en manifestaciones populares que de hecho se vienen dando en la mayoría de los países. Es un contexto en el que pueden darse nuevos procesos de lucha que pongan en relieve la necesidad de la vanguardia revolucionaria y combativa de la clase obrera, que proponga una perspectiva de lucha social y política que supere las que han sugerido las fuerzas políticas pequeñoburguesas, históricamente dominantes en Centroamérica.



... La tendencia predominante en el campo popular y progresista es a la unidad para la lucha de masas. La voluntad del movimiento popular, progresista y de izquierda es responder a los efectos de la crisis con la lucha de masas. En este esfuerzo, el PCT hace parte activa y dedica grandes energías para lograr que la clase obrera y los trabajadores hegemonicen el movimiento ...

IV.-

República Dominicana y Centroamérica tienen el mismo modelo de crecimiento económico y, por tanto, la crisis repercute casi de la misma manera. La decisión del gobierno dominicano para “enfrentar la crisis” es la reducción de la inversión pública, del gasto y de los subsidios sociales, que está repercutiendo en un aumento del desempleo, en la reducción de los salarios y en un aumento de la pobreza y la marginalidad.

Aunque ya se siente una reducción del flujo de remesas provenientes de Europa y EEUU, que es, después del turismo y las exportaciones de zonas francas, la fuente principal de ingreso de divisas al país, todavía el “ojo del huracán” no ha llegado, porque se espera una mayor profundidad y amplitud de la crisis del sistema capitalista. Además, es un hecho que todavía siguen llegando turistas, pero en general estos son los que compra-

ron “paquetes” antes de que la crisis comenzara a expresarse con cierta fuerza, y no están gastando dinero en el país, porque no tienen. Esos turistas son en buena parte personas que a causa de la crisis fueron cesados en sus puestos de trabajo.

La República Dominicana no tiene una plataforma de exportaciones diversas. Cerca del 85% de lo que exporta es de zonas francas. Por lo general, el 90% de las divisas que generaran las exportaciones, el turismo, inversión extranjera y las remesas salen a través de las importaciones.

El gobierno ha querido adelantarse “a los tiempos duros que vienen”, según las palabras del presidente Leonel Fernández, por lo que ha convocado a una “Cumbre de las Fuerzas Vivas” para acordar una agenda que permita “enfrentar unidos la crisis”.

Los sectores progresistas y la izquierda en su conjunto hemos rechazado esa propuesta calificándola de “diversionista” y hemos convocado a una “Cumbre Alternativa” con amplia base social, en la que se ha definido una línea de lucha para reclamar al gobierno un cambio en el modelo de crecimiento económico y que los recursos del Estado se dediquen a aumentar salarios, el presupuesto a educación, salud, seguridad social y viviendas populares, entre otras demandas sentidas por el pueblo.

La tendencia predominante en el campo popular y progresista es a la unidad para la lucha de masas. La voluntad del movimiento popular, progresista y de izquierda es responder a los efectos de la crisis con la lucha de masas. En este esfuerzo, el PCT hace parte activa y dedica grandes energías para lograr que la clase obrera y los trabajadores hegemonicen el movimiento.

Turquía

Partido Comunista Revolucionario de Turquía -TDKP-

Las causas de la crisis actual y su desarrollo

La economía mundial está sumida en una crisis general que comenzó en la economía de los EE.UU. y se extendió a todo el mundo. Grandes bancos están quebrando y son nacionalizados; monopolios automovilísticos esperan en la cola para ser rescatados; los principales Estados capitalistas están entregando trillones de dólares a los gigantes monopolios capitalistas responsables de la crisis con el propósito de rescatar sus economías del “colapso general”. Van tan lejos como colocar “créditos estatales y securities” como garantía. Las principales y más grandes potencias han inyectado más de ocho trillones de dólares para rescatar a los grandes monopolios y “sostener las consecuencias de la inflexión”. Por otro lado, el desempleo y la pobreza es cada vez más generalizada y la clase obrera y los trabajadores en general están ubicados en el extremo para pagar el precio de la crisis.

Todo esto conduce a los ideólogos del capitalismo a discutir las causas de la crisis. Acaloradas discusiones se desarrollan en todo el mundo, especialmente en las metrópolis capitalistas, respecto de qué causó esta crisis, si deriva del sector productivo o financiero o si ha sido causada por las equivocadas políticas gubernamentales o por la corrupción

de los administradores. Haremos referencia a todos estos puntos en el siguiente artículo.

Para empezar es necesario subrayar brevemente que argumentar que esta crisis es sólo una crisis financiera resultado de una “mala gestión” y de arbitrarias políticas tiene un objetivo reaccionario en los esfuerzos por enlucir el capitalismo en general y su modo de producción. Esta es una crisis periódica general del capitalismo que deriva de su modo de producción, se propaga a todos los sectores, en cada país se extiende y profundiza.

La fuente y el desarrollo de la crisis

No vamos a profundizar en las razones de la crisis y porqué el capitalismo no puede evitarla. Habrá suficiente material para ello en los demás artículos. Para explicar la crisis actual será suficiente apuntar a la contradicción fundamental de la producción capitalista: la contradicción entre el carácter social de la producción y el carácter privado de la propiedad. Esta contradicción es la base de todos los males del capitalismo. Cada capitalista, los grandes conglomerados y monopolios en su forma actual,

... Con el fin de minimizar los efectos de la tendencia a la baja de la tasa de ganancia y garantizar el máximo beneficio, todos los capitalistas deben producir más y llevar el capital constante a la perfección. Este es un círculo vicioso que conduce a la sobre-producción...

producen para el mercado en el que cada uno de ellos es el rival del otro. Se trata de una fuerte competencia que exige mayor producción y más barata que la del rival, la reducción de los costos de producción, la mayor cuota de mercado y cumplir con el máximo beneficio. Con el fin de producir más con menos costo, la concentración de la explotación de la mano de obra por sí sola no es suficiente. Para lograr este objetivo también será necesario disponer de medios de producción y de técnica más avanzadas, en otras palabras, aplicar en la producción los avances tecnológicos —que llevan a tasas más altas de beneficio y a aumentar la velocidad de la rotación de capital— es decir, la misma cantidad de capital que circula dos veces al año en lugar de una vez aumentaría el excedente de valor y, por tanto, el volumen de utilidades.

Con el fin de minimizar los efectos de la tendencia a la baja de la tasa de ganancia y garantizar el máximo beneficio, todos los capitalistas deben producir más y llevar el capital constante a la perfección. Este es un círculo vicioso que conduce a la sobre-producción. Cada capitalista y monopolio, lleva su producción a un nivel cada vez más acelerado, un paso más que los demás y la sociedad es inundada con abundantes mer-

cancías. Por otro lado, el gasto individual depende de los ingresos en lugar de las necesidades. Por lo tanto, no es un exceso de producción en términos de las necesidades de la sociedad, sino una sobreproducción relativa limitada a la capacidad de compra debido a la naturaleza comercial de los productos.

Es por esta razón que, a pesar de la abundancia de bienes, la mayoría de la población vive en la indigencia. La crisis golpea en la puerta. La producción capitalista entra en crisis a causa de la sobreproducción, la producción es destruida y los documentos de valor y dinero llegan a no valer nada —al igual que en la gran depresión de 1929— y, la actual quiebra de bancos y su nacionalización.

Cuando se trata del capitalismo de hoy, hay que tener en cuenta estos hechos: vivimos en la época del capitalismo monopolista y no el de libre competencia; los capitales bancario e industrial se entrelazan y se convierten en uno solo. Con el capitalismo monopolista la exportación de capital, así como la producción y exportación de productos básicos se torna preeminente; esto, mientras la exportación de los productos de consumo básico es mayor, hace que las relaciones financieras sean aún más complicadas y allana el camino para que el capital financiero y el mercado de valores se convierta en una parte fundamental del sistema y en los principales actores en el mercado.

En condiciones en que los bancos y el mercado de valores alcanzan un mayor y relativo crecimiento del superávit de capital, en función de compensar la tendencia a la caída de los beneficios y garantizar el máximo de utilidades, el capital fluye en los campos y países donde el máximo de utilidades puede materializarse. Al mismo tiempo, la especulación tiene manos libres. El creci-

miento del mercado de valores en el último cuarto del siglo 19 hizo la operación de la economía capitalista más complicada y le atribuyó características diferentes -sin cambiar la base fundamental de la producción capitalista. En la definición de Engels el mercado de valores después de este periodo “se ha convertido en el más eminente representante de la producción capitalista”. Si bien los bancos entregan créditos a la producción directa, apoyan su expansión, alientan el exceso de producción, por un lado y tratan de ocultar que por el otro -que no ha sido posible en esta última crisis- a través de “los créditos al consumo” también agudizan las contradicciones de este mecanismo.

Esta realidad se expresa por Marx de la siguiente manera:

“Por otro lado, la tasa de auto-expansión del capital total, o la tasa de beneficio, que es el estímulo de la producción capitalista (al igual que la libre expansión de capital es su único objetivo), tiende a caer y su caída se comprueba en la formación de nuevos capitales y, por tanto, aparece como una amenaza para el desarrollo del proceso de producción capitalista. **Produce un exceso de producción, la especulación, la crisis, y los excedentes de capital, junto con los excedentes de población.**” (Capital, vol.3, capítulo 15)

Cuando la cita se lee detenidamente, se puede observar que también explica por qué los bancos toman riesgos extremos, las razones por las que el dinamismo en el mercado financiero, etc. La cuestión no es como se reclama por parte de los economistas y los ideólogos burgueses, que tiene que ver con el problema de la gestión, sino más bien con las actividades para salvaguardar el máximo beneficio con el fin de no ser afectados por la tendencia de la tasa de ganancia a caer.

Dentro de este mecanismo, mientras que los bancos dan préstamos continuamente a la producción como el combustible provocan el exceso de producción, el gran capital, que ha alcanzado la fase del capital financiero -que viene a ser como consecuencia de la fusión del capital industrial y capital bancario- se entrelazan en la era de los monopolios y el imperialismo, en otras palabras, un capital financiero y se unió con la industria tiende a orientarse más hacia los métodos de producción con el fin de compensar la caída de la tasa de beneficio y de salvaguardar su maximización. Por lo tanto, los bancos y fondos comienzan a especular y el mercado crea “Entidades imaginarias”. Este es uno de los elementos que empeoran la crisis actual y es la razón por la cual los bancos y fondos de diversas instituciones financieras entran en la especulación. Los bancos siguen las leyes de los procesos capitalistas y los imperativos del capital, convirtiendo a la especulación, la forma de tomar grandes riesgos con el fin de compensar



la caída de la tasa de beneficios y obtener el máximo beneficio por el aumento del volumen de negocios de la capital. En otras palabras, la especulación tiene una fuerte base material del sistema capitalista.

Un ejemplo actual de la operación del mecanismo de “Máximo beneficio” es el de Citigroup, que es el jugador más grande del sistema bancario en los EE.UU., o el que parece firme en el principio. Su historia se presentó de la siguiente manera en la prensa:

“[El grupo] anunció que tenía la transferencia en su balance de los 17,4 millones de dólares de inversión que había hecho a través de un balance extraordinario de las operaciones que se llama la sombra del sistema bancario”. Lo que se denomina SIV fue diseñado para obtener préstamos a corto plazo con bajas tasas de interés a largo plazo e invertir en instrumentos más rentables, un método que ha sido muy utilizado por todos los bancos en la última década debido a la posibilidad de no reconocer estas ac-

tividades en el balance. Sin embargo, cuando comenzó la crisis de crédito se han convertido en

SIVs incapaces de manejar los préstamos a corto plazo, y los bancos, como City y HSBC tuvieron que añadir estos vehículos en sus balances como pérdidas. City anunció en diciembre que tomaría más de 49 mil millones de dólares de SIV, lo que llevó a la gran caída de ayer en sus acciones.” Todo está perfectamente claro, ¿no es verdad? ¿Qué administrador no aprovecha las posibilidades de beneficio fácil? Si no es así, ¿qué podría mantener sus posiciones?

El desarrollo de la crisis

La economía de los EE.UU. que llega a los 14 billones de dólares, es considerada la economía más grande del mundo (32% del total mundial) y tiene una importancia determinante en la economía mundial. La crisis actual comenzó en los EE.UU. en el sector de la vivienda por el exceso de producción y venta de los bancos hipotecarios que



proporcionaron estas hipotecas en sus distintas formas, como los subprimes “créditos de alto riesgo” en los mercados de derivados, que absorbe el sector financiero en su conjunto y poco a poco se convirtió en una crisis general. La cadena de vendedores ya se hizo, y si bien muchas de las viviendas sin vender siguen siendo el exceso de producción se hizo evidente que estas casas con precios inflados eran en realidad de mucho menos valor en lo que se refiere a la realización de beneficios, y que el exceso de producción se incrementó aún más. El petróleo, el hierro, y el acero están atravesando un proceso similar.

Y este es el resultado: el volumen de negocio del capital se vio interrumpida, (Fueron surgiendo “agujeros negros” y “Burbujas”), la cadena de pago se convirtió en no-funcional y extendió la crisis en las olas inicialmente al sector financiero y, finalmente, a todos los demás sectores y a los países en la economía mundial capitalista en los que se ha venido dando, desde hace años, las alarmas.

Hay que mirar en los detalles de algunos sectores específicos para tener una mejor comprensión de los acontecimientos más recientes. El mercado de la vivienda es característico en estos términos. En marzo de 2008, el número de nuevas construcciones en los EE.UU. fue de 1.035 millones, fue 1.344 millones en 2007, 1.812 millones en 2006 y 2.073 millones en el 2005. Esta rápida caída de tendencia alcanzó un nivel récord en último término con un descenso del 25,2% y sigue empeorando, con un 26,6%. Sin embargo, la construcción de nuevas viviendas continúa a pesar de esta reducción. En otras palabras, son el aumento de sus existencias. En primer lugar, el exceso de producción y a continuación, seguida de una contracción de crisis.

... El mercado de la vivienda es característico en estos términos. En marzo de 2008, el número de nuevas construcciones en los EE.UU. fue de 1.035 millones, fue 1.344 millones en 2007, 1.812 millones en 2006 y 2.073 millones en el 2005. Esta rápida caída de tendencia alcanzó un nivel récord en último término con un descenso del 25,2% y sigue empeorando, con un 26,6%...

¿Qué ocurre con otros sectores, donde uno de los más importantes para los EE.UU. es la industria del automóvil? Vemos la disminución de las ventas. En marzo del año pasado el promedio anual de venta fue de 15,3 millones de vehículos, que por sí misma no dice mucho, pero en comparación con las ventas de los últimos años, 16,2 millones en 2007 y 16,5 millones en 2006, lo dice todo. El año pasado las ventas se situaron en 13,5 millones, una caída de 18% en comparación con 2007, que fue el más bajo nivel de ventas en los EE.UU. desde 1992. Aunque GM trata de explicar la razón detrás de esta caída con el “aumento de los precios del petróleo”, es evidente que esta tendencia tiene raíces en los años anteriores, lo que allanó el camino a la crisis. En consecuencia, la disminución de los precios del petróleo no contribuye a un decrecimiento en el número de ventas de vehículos. El resultado es la llamada de los gigantes de la industria automotriz al gobierno para salir de apuros (GM, Ford y Chrysler).

... El estado de la economía de los EE.UU., frente a la de los consumidores no es diferente: El total de la deuda de los EE.UU., y los consumidores se situó en 6,5 billones de dólares en 2000. En 2006 se duplicó y llegó a 13 billones. El PIB en los EE.UU. por otra parte está alrededor de 14 billones de dólares...

Este descenso general se refleja en el mercado al por menor así como el porcentaje de aumento anual que se situó en el 0,7% en marzo del año pasado, una cifra minúscula en comparación con 3,4 en 2007 y 5,9 en 2006. En los EE.UU. el mercado al por menor se redujo un 2,7% en diciembre del año pasado; esta cifra es aún mayor al 3,1% cuando se tienen en cuenta las ventas en la industria del automóvil, que sufrió una caída mucho mayor que la cifra estimada de 1,2%.

En los EE.UU., la producción industrial está descendiendo en general, se registró un descenso del 0,7% en abril del año pasado, “una caída mayor que la esperada”, mientras que el uso de la capacidad instalada se situó en el 79,7%. Las estimaciones de los economistas fueron 0,3 y 80,1% respectivamente. Sólo para recordar entre 2003 y 2007, la media anual de crecimiento de la economía de los EE.UU. fue de alrededor del 3%.

Este estado de la producción tiene un efecto directo sobre las inversiones en los EE.UU, que se redujo también en un 2,5% el año pasado. Otra cosa cierta es el hecho de que la economía de los EE.UU. se verá limitado en 2009.

El estado de la economía de los EE.UU., frente a la de los consumidores no es diferente: El total de la deuda de los EE.UU., y los consumidores se situó en 6,5 billones de dólares en 2000. En 2006 se duplicó y llegó a 13 billones. El PIB en los EE.UU. por otra parte está alrededor de 14 billones de dólares. El gobierno envía cientos de dólares en créditos a la compra, a los “consumidores” como un medicamento para el estancamiento, en un esfuerzo para consumir el exceso de producción de años anteriores y revitalizar el mercado. Sin embargo, el resultado de estas actividades es limitado y se da la inevitable caída de la producción. Los economistas de EE.UU. ni siquiera quieren pensar qué pasaría cuando los Consumidores no tengan la capacidad de pagar sus deudas. Esta práctica demuestra que esto no es una fantasía en el peor de los casos. Para tener una imagen de esto se debe recordar el hecho de que durante la crisis de las hipotecas los propietarios se recuperaron de sus deudas con el abandono de sus casas.

La tasa de desempleo en los EE.UU. se sitúa en más del 7% en enero de 2009 con un fuerte aumento del 5,1% en marzo del año pasado. Este es el nivel más alto registrado en los últimos años, y el número de ocupados está disminuyendo.

Un Visión General del Mundo

Uno de los sectores donde la crisis se manifiesta claramente es el mundo del hierro y del acero. Somos testigos de la brusca caída de la producción y los precios de los minerales de hierro y de productos manufacturados, que contrastan con el continuo incremento “Exceso de valoración” en el período anterior. “La producción mundial de acero, que se situó en 120 millones de toneladas en ma-

yo del año pasado disminuyó a 108 en septiembre y 100 millones de toneladas en octubre, lo que significa 30 millones de toneladas mensuales de disminución de la demanda “los precios del acero fue elevado cuando había un 20 millones de toneladas anuales de diferencia entre la oferta y la demanda; imaginemos la situación con 30 millones de toneladas mensuales de diferencia”

Los precios del mineral de hierro aumentaron 350% entre 2003 y 2008. Los precios en este sector son, en realidad, determinados por el pacto secreto entre las tres gigantes empresas de mineral de hierro y unos cuantos productores de acero. Australia, por ejemplo, había incrementado un 85% llegando a 47 dólares, mientras que Brasil tuvo un aumento del 70%. Cuando firmaron estos contratos, pero con la crisis de los precios del acero se redujeron a 40 dólares en el mercado.

La industria del petróleo tuvo una experiencia similar. Las expectativas que el crecimiento económico mundial seguirá llevaron los precios del petróleo hasta 147 dólares el barril. Sin embargo, debido a la crisis los precios del petróleo cayeron a menos de 40 dólares, lo que contribuye a la devaluación de los monopolios en contraposición a su exceso de valoración en el período anterior.

El proceso actual en todos estos sectores deja en claro que la altísima inflación de los precios y las especulaciones no son exclusivas únicamente a los mercados financieros, sino una cuestión endémica en casi todos los sectores de la economía capitalista. Una tendencia opuesta no es realmente posible en las condiciones en que el modo de producción capitalista es dominante.

La crisis se expresa más rápido en el mercado de valores. Hubo la brusca caída en 2008 en este sector, con amortiza-

... El proceso actual en todos estos sectores deja en claro que la altísima inflación de los precios y las especulaciones no son exclusivas únicamente a los mercados financieros, sino una cuestión endémica en casi todos los sectores de la economía capitalista. Una tendencia opuesta no es realmente posible en las condiciones en que el modo de producción capitalista es dominante...

ciones que alcanzaron 7 billones de dólares en los EE.UU. y 30 billones de dólares en los mercados mundiales. El año pasado, la contracción en el porcentaje ascendió a 39 en la US-S & P, 34 de DOW, 42 Nikkei en Japón-, 40 en alemán DAX-31, del Reino Unido, 42 en Francia, 65 en China, 53 en la India y 42 en Brasil. En un cálculo comparativo, la depreciación en el mercado de valores en los períodos de crisis demuestra: La crisis de 1929–32 fue de 810 días con una caída del 90% en el mercado de valores, la crisis de 1973–74 fue de 450 días con una caída de 48%, la crisis de 2000–02 fue de 660 días con una caída del 49%. Recordamos el hecho de que desde el comienzo de la crisis actual de la depreciación en este sector ya asciende a 49% y que con cada noticia negativa sobre el estado de la economía se traduce en una nueva ola de caídas en el mercado de valores.

Algunas cifras en lo que respecta a la producción. El mercado de valores y el valor de los bonos muestran la magnitud

de la crisis, que hunde la producción capitalista: en 2006 el valor total de la producción mundial y los servicios se situó en 48,7 billones de dólares, el valor de mercado de valores del mundo ascendieron a 50,6 billones, mientras que el valor de los bonos nacionales e internacionales fue de alrededor de 67,9 billones. El tamaño de los derivados, principalmente las actividades de alto riesgo en el mismo año ascendía a 400 billones de dólares. Hoy, sin embargo, el mercado de valores se redujo a la mitad, la perdió 25 billones de dólares de su valor. Esta situación demuestra la enorme diferencia entre el valor de la producción mundial de bienes y servicios, en otras palabras, el valor del total de mano de obra y los valores financieros y las actividades que en la parte superior de ello. Tiene que haber una correlación real entre el total de la producción y los medios de realización: dinero, documentos, las actividades de la bolsa, etc. Es inevitable que, cuando esta correlación se destruye la circulación del capital se interrumpe, la cadena se rompe y el proceso sigue siendo incompleto. La economía capitalista tiene sus propias leyes de funcionamiento, que deben realizarse más tarde o más temprano. No existen otras explicaciones para la descriptivas tales como “agujero negro, burbujas o elementos tóxicos” hechas por los economistas de la burguesía para el sector financiero.



Los otros grandes países capitalistas

Las economías de los otros países grandes no son muy diferentes de los EE.UU. Es evidente en la economía japonesa, la segunda más grande del mundo. En los últimos años la economía japonesa ha crecido a una tasa lenta 1% por término medio y, finalmente, las verdaderas circunstancias comenzaron a manifestarse.

Después de un período de siete años de pausa, en el segundo y tercer trimestre de 2008 Japón se ha contraído en un 0,9 y el 0,1%, respectivamente. En octubre la producción industrial japonesa se contrajo en 3.1. La caída del 8,1% en noviembre, es el mayor descenso desde que comenzaron los registros. Los datos publicados por el Ministerio Económico e Industrial de Comercio japonés muestran una caída en torno al 8%, en la producción industrial durante el mes de diciembre.

En cuanto a las economías más grandes en Europa, según los datos de las estadísticas oficiales de la asociación, Eurostat, los 27 miembros de la economía de la Unión Europea han demostrado el porcentaje de crecimiento cero en el segundo trimestre, registraron una disminución del 0,2% en el tercer trimestre. Eurostat ha informado de que, como resultado de un fuerte desempeño económico en el primer trimestre, el crecimiento anual de la región del euro y la UE a partir del tercer trimestre ha sido 0,7 y 0,8% respectivamente. Las tasas de crecimiento para el tercer trimestre de todos los miembros de la UE no han sido reveladas. Sin embargo, según los datos publicados por Eurostat, la contracción económica en el tercer trimestre incluyen los siguientes: Estonia con un 1%, Alemania e Inglaterra

con el 0,5%, España con 0,2% y Hungría con 0,1%.

En economía, si en un país el crecimiento se contrae en dos trimestres consecutivos se define como en recesión. Según los datos publicados por la Asociación de Fabricantes Europeos de Automóviles han disminuido en los últimos 6 meses, la pérdida de los últimos 10 meses tras haber alcanzado el 5,4%.

En términos de los principales países europeos la situación es la siguiente:

Alemania: En el tercer trimestre de 2008 Alemania, la mayor economía de Europa, sufrió una contracción del 0,5%, que provocó que la economía ha estado estancada por segunda vez en cinco años. Además, la economía se había reducido en tamaño en un 0,4% en el segundo trimestre. La evolución de la producción directa fueron los siguientes: En Alemania, la producción se redujo en un 3,2% en agosto y 3,6% en septiembre. En septiembre la producción industrial se redujo en un 3,8%, la construcción un 1,7% y bienes de consumo un 2,9%.

Francia: En el segundo trimestre de 2008 Francia había contraído en un 0,3. Las estadísticas muestran que Francia también está mostrando signos de estancamiento. Más recientemente el gobierno anunció una Revitalización de paquete de incentivos por valor de 26 mil millones de euros.

Reino Unido: El Banco de Inglaterra ha recortado los tipos de interés al 1,5% por primera vez en sus 315 años de historia y registró el mayor recorte en la producción industrial desde 1981. En relación con la industria del automóvil aquí hay algunas de las cifras: Land Rover: -45, Aston Martin: -33, Nissan - 27, Jaguar -9% caída de la producción.

Italia: Después de Alemania, Italia también se sumergió en el estancamiento. Como la tercera mayor economía de la zona del euro, Italia contrajo por el 0,5%. En el primer trimestre y se redujo en un 0,4% en el segundo trimestre.

España: A pesar de que la economía española creció un 0,1 en la segunda trimestre del año, contrastado por 0,2 en el tercer trimestre.

Países Bajos: Su economía se mantuvo constante en el segundo y tercer trimestre con el crecimiento.

La economía china no es diferente. Hasta hace muy poco tiempo China era el salvador de la economía mundial. Sin embargo, la exportación y la producción industrial se están frenando con notable rapidez. Las predicciones en relación a la velocidad de crecimiento en China para 2009 se están reduciendo constantemente. En noviembre de 2008, en comparación con las cifras de las exportaciones en noviembre de 2007, las exportaciones e importaciones se redujeron en un 2,2 y el 17,9%, respectivamente. Sus exportaciones han aumentado, incluso durante el mes de octubre en un 19%. Cuando uno se acuerda de que una proporción importante de los ingresos de China por exportación es el resultado directo de los bienes producidos en varios países asiáticos que son enviadas a China para la realización de las etapas finales de producción, se entiende que



... El Banco Mundial predice que el comercio mundial, que creció 9,8% en 2006, 7,5% en 2007 y se espera que crezca un 6,2% en 2008, reducirá en un 2,1% en 2009. Según cifras previamente anunciadas por el FMI se había pronosticado un crecimiento del 2,1% en el comercio mundial en 2009 y la OCDE un más modesto 1,8%...

afecta a la China y a la economía de otros países. Por esta razón, una caída en las exportaciones en China, inevitablemente conduce a un descenso en la importación y esto afecta directamente a los países asiáticos que están exportando a China. Así, en noviembre cayeron las exportaciones en Taiwán en un 38% y en Malasia en un 6%.

Por otra parte, diversas estadísticas demuestran que el mundo del tráfico marítimo y, por tanto, el comercio mundial se está afectando de un serio estancamiento. En noviembre de 2008, el Índice Báltico en seco muestra una caída de 93%. Esto significa que el transporte marítimo de mercancías casi se ha paralizado. A pesar de ello el Banco Mundial predice que sólo habrá una caída de 2% en el comercio mundial. Hay que recordar siempre que estas cifras reflejan el mejor de los casos.

El Informe del Banco Mundial sobre “Las predicciones de la economía mundial” a diferencia del FMI y la OCDE, destaca la espera de contracciones en el comercio mundial en 2009. El Banco Mundial predice que el comercio mun-

dial, que creció 9,8% en 2006, 7,5% en 2007 y se espera que crezca un 6,2% en 2008, reducirá en un 2,1% en 2009. Según cifras previamente anunciadas por el FMI se había pronosticado un crecimiento del 2,1% en el comercio mundial en 2009 y la OCDE un más modesto 1,8%.

También debemos destacar el hecho de que la crisis de hoy no ha ocurrido de la noche a la mañana. Los acontecimientos económicos de los últimos 10 años han demostrado que el mundo avanza paso a paso hacia la crisis y los grandes capitalistas y los estados imperialistas están tratando de retrasar la crisis a través de diversas “precauciones” –una de las cuales depender de los países “emergentes”–. Durante la preparación para esta crisis, los Estados capitalistas imperialistas y los monopolios exportaron la crisis a los estados dependientes y retardaron así su propia crisis de hace algún tiempo, preparando así el camino para la peor crisis. La caída de los “tigres asiáticos” y la crisis que tuvo lugar en Rusia y Turquía en 2000–2001 cumplían tales propósitos. Esta última crisis se da en circunstancias en las que muchas posibilidades ya se han agotado. Este es un factor importante en el curso de la naturaleza y el empeoramiento de la crisis actual.

Es evidente que esta crisis que surgió en primer lugar en el sector inmobiliario después se reveló fuertemente en la forma de una crisis financiera ha afectado inevitablemente a la producción. Sin embargo esta realidad encuentra su verdadero sentido cuando se analiza el modo de producción capitalista, la inclinación hacia el estancamiento, las crisis y el estancamiento de la productividad, que ha estado sucediendo durante años. Las estadísticas mencionadas anteriormente en relación con diversos sectores muestran que este es, realmente, el caso. El análisis contrario, lleva a una explica-

ción de la crisis actual con un enfoque en factores subjetivos sobre la base de “errores humanos” (directores de banco, los gobiernos, etc.) En realidad, tal como se describe y ejemplifica más arriba, la economía capitalista tiene sus leyes de funcionamiento que se derivan directamente de la producción, y estas leyes prevalecen.

Por esta razón, más allá de las descripciones que se han dado, esta crisis es una crisis del sistema capitalista de producción, es la crisis del capitalismo monopolista. Se ha puesto de manifiesto una vez más que las fuerzas creadas por el modo de producción capitalista, la riqueza y el exceso de producción, han aumentado las dificultades del sistema capitalista, y demuestran que el capitalismo impide el desarrollo ulterior de la sociedad. Es un claro reflejo de la parálisis del sistema capitalista y el carácter inhumano de las contradicciones capitalistas; pues, en tanto el hambre, la pobreza y el desempleo están tan extendidos en el mundo disminuye la producción y crece el número de desempleados. Esto se debe a que el objetivo de la producción capitalista es la extracción de los excedentes producidos por la mano de obra y el beneficio. En el capitalismo si no hay beneficio no hay producción.

La crisis y la clase obrera

La existencia y la magnitud de la crisis significan que el trabajo internacional de la lucha de clases ha entrado en una época difícil. Es evidente que los trabajadores son los primeros en pagar la crisis y que la carga de la crisis está aumentando cada día. Ya algunas grandes economías han comenzado a repartir millones de millones de dólares, en la forma de pago por las pérdidas, nacionalización, etc. a monopolios industriales y financieros. Esta transferencia de fondos continúa y no hay ninguna indica-

... esta crisis es una crisis del sistema capitalista de producción, es la crisis del capitalismo monopolista. Se ha puesto de manifiesto una vez más que las fuerzas creadas por el modo de producción capitalista, la riqueza y el exceso de producción, han aumentado las dificultades del sistema capitalista, y demuestran que el capitalismo impide el desarrollo ulterior de la sociedad...

ción de cuándo y en qué momento cesará. Sin embargo, los fondos que se transfieren no son ilimitados y los Estados capitalistas están proporcionando sus propios créditos, el dinero recibido de la explotación de la clase obrera y los trabajadores.

Los trabajadores y obreros, por otro lado, obtienen desempleo y pobreza, el incumplimiento de los derechos sociales, la pérdida de ganancias en todos los ámbitos, y la represión política. En muchos países imperialistas ya hay despidos masivos. En los EE.UU. el desempleo ha aumentado a más del 7% en un muy corto espacio de tiempo, el número de desempleados ha aumentado en 2008 en 2.587000. En Alemania, las cifras recientes muestran que el desempleo ha aumentado a 3.100.000. En la zona del euro la media de desempleo ha alcanzado el 15%. Nadie puede negar que estos hechos tienen el potencial de cambiar la relación entre la clase obrera y el pueblo -los oprimidos y los explotados y las clases dominantes, el opresor y la explo-

tación- sobre todo en los principales países capitalistas. Los períodos de crisis son tiempos de revolución, guerras, levantamientos y duras luchas. Ya en Grecia e Italia han tenido graves protestas lugar, y como se profundiza la crisis es inevitable que el tamaño de movilizaciones de las masas crecerá.

La clase obrera internacional ha entrado en el siglo 21 habiendo perdido muchas cosas que tenía. En el último medio siglo, luego de haber perdido el poder político que había establecido, sus partidos políticos, muchos de sus derechos económicos y sociales, y la creencia en su ideología y sobre todo la idea de que puede cambiar el mundo. Sin embargo, la euforia del sistema imperialista capitalista no ha podido y no podía durar mucho tiempo. El sistema imperialista, a principios del siglo 21 —en escasos diez años— se ha enfrentado a una profundización de la crisis económica, al aumento de las tensiones entre las grandes potencias, y la rivalidad entre los monopolios.

Por esta razón, es importante insistir en esto: los estados del oeste y su bur-

guesía imperialista han entrado en un período, en este tiempo de crisis, donde pierden rápidamente su prestigio moral y la confianza ante los ojos de su clase obrera y los pueblos, y revelan su carácter opresivo. Los liberales y la demagogia, las ideas de que no hay alternativa al capitalismo han sido minadas con esta crisis.

Por otra parte, es un hecho bien conocido que la clase obrera internacional carece de sus propios partidos fuertes, y que esta es una debilidad y, por supuesto, una importante desventaja. Sin embargo, las clases trabajadoras, en los países desarrollados en particular, tienen raíces históricas y si se activan una vez más, tienen los medios para corregir las deficiencias organizativas de los que sufren. Los recientes acontecimientos en relación con la crisis y el dinero transferido por los Estados capitalistas a los grandes capitalistas están abriendo los ojos de los trabajadores y los pueblos occidentales. La clase obrera internacional debe comprender, ahora más que nunca, que el único objetivo de la producción capitalista es crear el máximo beneficio. Los billones que se están



transfiriendo a los capitalistas están orientados a revelar el carácter de los medios de producción, y también preparar el terreno para la aceptación generalizada de la idea de que la socialización de los medios de producción es la única solución.

Existen suficientes razones para suponer que los trabajadores del mundo occidental aprenden de la crisis y fortalecen su movimiento. El aumento en el número de manifestaciones contra los recortes en los derechos económicos y sociales por el trabajo y de masas y también el hecho de que las protestas pueden dar lugar a huelgas generales muestran que los trabajadores, especialmente de aquellos países del mundo occidental, puedan librar una más decidida batalla para descargar la crisis sobre los capitalistas.

También es evidente el desarrollo y fortalecimiento de la lucha de las clases trabajadoras de la América del Sur y América Central, Asia, África y otras áreas. Estamos avanzando hacia un período en el que la relación entre el trío de crisis, la guerra y la revolución es más estricta, y en este período se ha

vuelto más posible para la clase obrera y los pueblos trabajar para mejorar sus posiciones y avanzar, lo que sólo se posible mediante la participación en la lucha diaria de los trabajadores y el cumplimiento de las tareas requeridas por esta lucha.

En las condiciones actuales el movimiento de los trabajadores y los partidos comunistas dentro de este movimiento se enfrentan con importantes responsabilidades: Para impulsar posiciones fuertes dentro de la lucha de la clase obrera contra la crisis, que se esfuercen por impulsar el movimiento de clase, para participar en la práctica de la lucha diaria y pugnar por ser parte de la vanguardia de clase del movimiento. La crítica y la lucha contra el capitalismo por el socialismo han demostrado su razón en el transcurso de los últimos acontecimientos. Por lo tanto, la realización de las tareas prácticas que les asigna la lucha de clases, es involucrarse en la lucha diaria, avanzar con la lucha de la clase trabajadora, reforzar la confrontación política y la lucha ideológica en la lucha práctica, preservar y desarrollar la organización constituyen las tareas más apremiantes del día.

*Partido Comunista Revolucionario de Turquía -TDKP-
Enero 2009*

Venezuela

Partido Comunista Marxista Leninista de Venezuela (PCMLV)

**En Venezuela la clase obrera
lucha por definir su propio
rumbo**

Los dos (2) últimos procesos electorales en Venezuela reflejan una tendencia general a la polarización política entre los elementos populares de izquierda y la oposición de derecha. Esta tendencia está marcada por un importante y sostenido avance electoral de la derecha, especialmente en los grandes centros urbanos, con el agravante que allí se ubican el centro político, financiero, bancario e industrial, lo que plantea una situación potencialmente conflictiva para el gobierno y vislumbra un escenario de choques de un alto contenido de clase.

Esta polarización política expresa refleja los niveles de desarrollo de la lucha de clases, que tiene una clara expresión en el ámbito electoral. Vemos cómo los asalariados del campo y la ciudad, que viven en los barrios, los campesinos pobres y la mayoría de pobladores de las zonas rurales respaldan ampliamente las políticas populares del gobierno; en las urbanizaciones burguesas gana la derecha y en las zonas de la pequeña burguesía se mantiene cierto equilibrio con avance del apoyo a las ideas de derecha.

Desde el marxismo es fundamental el análisis dialéctico para, desde una perspectiva de clase, entender las expresiones de la lucha política, de allí que sea

necesario valorar los resultados electorales en su evolución dinámica desde 1999 a 2009, para poder asumir de forma real la tendencia general que, en nuestro criterio va dada por una disminución de la ventaja del proyecto bolivariano en relación a la opción de derecha. Esta última ha comprendido la debilidad de su fragmentación y división por lo que paulatinamente va tendiendo a conformar un frente de oposición derechista; a pesar de sus divergencias políticas coinciden en la defensa de sus privilegios, el capitalismo y la dependencia de

... Vemos cómo los asalariados del campo y la ciudad, que viven en los barrios, los campesinos pobres y la mayoría de pobladores de las zonas rurales respaldan ampliamente las políticas populares del gobierno; en las urbanizaciones burguesas gana la derecha y en las zonas de la pequeña burguesía se mantiene cierto equilibrio con avance del apoyo a las ideas de derecha...

los Estados Unidos como dirección política de su accionar.

Por otra parte el proyecto bolivariano, esencialmente de corte democrático burgués con algunos rasgos de nacionalismo y antiimperialismo, propugna la mejora de las condiciones de vida de la población, la unidad latinoamericana y la solidaridad con los pueblos oprimidos desde una óptica, sin avanzar en la comprensión del papel del proletariado, sustentándose mayoritariamente en ideas que le mantiene atado a esa imposibilidad de impulsar la construcción del socialismo; por ello su duda e inconsecuencia en la aplicación de medidas para avanzar, incluso hacia el capitalismo de Estado.

Por todas estas razones, para la dirección del proceso bolivariano, el papel del proletariado y el campesinado pobre es secundario: lo utiliza como base popular, electoral y de maniobra, pero no como elemento de vanguardia en la dirección del gobierno, de allí que la definición de políticas quede en manos de la

pequeña burguesía y sectores vacilantes con ideas reformistas de izquierda, que en algunos momentos profundiza su discurso radical y en otros se ubica en el más descarado reformismo, pero en ningún momento trabaja para consolidar en la práctica el papel histórico de la clase obrera como vanguardia, menos se plantea la dictadura del proletariado.

En estas contradicciones ideológicas está un punto central para comprender la dinámica política marcada por la vacilación entre el discurso radical y el reformismo: En la realidad la burguesía pro imperialista y su socia nacional se enfrentan con la pequeña burguesía que ha tomado el control del gobierno y que se plantea un modelo de desarrollo keynesiano, sin tomar en cuenta a los verdaderos productores de la riqueza, en esta situación, y después de 10 años, el proletariado comienza a emerger como un actor, generando sus luchas contra los imperialistas, como en el caso de General Motor, Mitsubishi, Toyota, SIDOR, Coca Cola; también contra la expresiones del capital nacional como en Montesano; igualmente en instituciones públicas como en el Metro de Caracas y Valencia, el sector educación, gobernaciones y alcaldías, especialmente las controladas por la derecha. Aún siendo estas luchas de carácter meramente económico, comienzan a expresar elementos de clase, levantando sus consignas propias, consolidando su posición en el marco de una confrontación contra el imperialismo, en especial los EEUU. Los agentes de la burguesía pro imperialista, el reformismo, el revisionismo y el trotskismo crean confusión, división y no permiten avanzar a la clase obrera en la necesaria unidad de su lucha; ante esto los marxistas leninistas, con el Partido, el programa revolucionario y sus estructuras de masas, abrimos camino marcando una referencia real en la teoría y en la práctica, garantizando una dirección clasista que proporciona una referencia a la



clase obrera para trascender de la lucha meramente económica a la lucha por el poder político.

La existencia de una dirección pequeño burguesa explica las vacilaciones y los virajes, entre estos hemos visto cómo a finales de 2007 comienza un coqueteo con la izquierda al acercarse a las FARC en momentos de la propuesta de liberación de retenidos y canje humanitario; después del ataque a Raúl Reyes en Ecuador y la aparición del computador comienza un viraje a la derecha dado por una crítica a las FARC, la liberación de paramilitares y conspiradores de 2002; hacia mediados de año se facilita la obtención de dólares a la burguesía industrial y a fin de año las elecciones de gobernadores. Después de esto se propone la enmienda a la Constitución y a partir del triunfo del Sí, el 15 de febrero, comienzan medidas como la ocupación de empresas arroceras como Smurfit y Cargill, grandes fincas como El Maizal, denuncia de corrupción contra opositores, modificación de la ley de descentralización y de distrito capital para mayor control, la ocupación por parte del gobierno central de puertos y aeropuertos, la eliminación definitiva de la pesca de arrastre, medidas que son apoyadas por los sectores populares y desde el PCMLV impulsamos el respaldo con la propuesta de que estas empresas y fincas tomadas pasen directamente bajo control de los obreros y campesinos pobres.

La crisis del capitalismo y sus efectos

Desde un primer momento los marxista-leninistas comprendimos el carácter de la crisis del capitalismo, que ubicamos como expresión de la crisis cíclica en el marco de la crisis general del capitalismo, por lo tanto, no es solo

... comienzan medidas como la ocupación de empresas arroceras como Smurfit y Cargill, grandes fincas como El Maizal, (...) la ocupación por parte del gobierno central de puertos y aeropuertos, la eliminación definitiva de la pesca de arrastre, medidas que son apoyadas por los sectores populares y desde el PCMLV impulsamos el respaldo con la propuesta de que estas empresas y fincas tomadas pasen directamente bajo control de los obreros y campesinos pobres...

una crisis financiera o del neoliberalismo, es una crisis que afecta la economía y la política, por lo tanto decir “estamos blindados” o que no nos va afectar es una opción demagógica o una incompreensión de la dinámica del capitalismo.

A pesar de todo el discurso ya se comenzaron a sentir los efectos, aunque de manera incipiente, lo que puede decir algo sobre la profundidad y el impacto que esta crisis tendrá. Entre los efectos de la crisis ya palpables tenemos:

1.- La pérdida de valor de las materias primas exportables; petróleo, aluminio, hierro.

2.- La disminución del consumo de las exportaciones, esto trae como consecuencia: la pérdida de ingresos y disminución de las reservas, déficit fiscal, amenaza contra el empleo y los salarios, paralización de industrias.

En estas condiciones el gobierno de Venezuela optó por elaborar el presupuesto de 2009 tomando como referencia el petróleo a 60 \$ el barril, esperando una rápida recuperación que no ocurrió. Esto ha afectado las reservas internacionales, el presupuesto y la balanza de pagos, ante lo cual el gobierno garantiza que se mantendrán los programas sociales, pero evidentemente habrá muchas empresas con problemas de exportaciones, ya en el sector químico, hierro y aluminio se presenta conflictividad dado que la tonelada de estos materiales está en el mercado mundial por debajo del costo de producción nacional, de igual forma los nuevos recortes de las cuotas de petróleo avizoran problemas en esta área.

La contradicción capital-trabajo se agudiza y las luchas estarán a la orden del día, mientras los reformistas tratan de esconderla y recurren a la concilia-

ción de clase, los comunistas desenmascaramos esta política y avanzamos hacia la profundización de la lucha.

La crisis solo se resuelve con el socialismo, sobre la base de un programa revolucionario que contempla: expropiación de las industrias sin indemnización, disminución de salario de los altos funcionarios y nivelación con el salario del trabajador, control obrero de la producción, reducción de la jornada de trabajo garantizando 48 horas de descanso continuo a la semana, mejorar la capacitación del trabajador y aumentar los puestos de trabajo, expropiación a los terratenientes, en base a un gobierno de obreros, campesinos y armamento del pueblo.

**EL SOCIALISMO SÓLO SE
CONSTRUYE CON LA ALIANZA
OBRERO CAMPESINA EN EL PO-
DER Y EL PUEBLO EN ARMAS.**

*Comité Central
del PCMLV*